

Entrevista a GEORGINA VILLANUEVA SÁNCHEZ

E.- Entrevista a Georgina Villanueva, estamos a 20 de noviembre del 98.

E.- Bueno, empezamos si acaso... la estructura un poco es primero hablar de la familia de origen, empezaríamos hablando de los abuelos si se acuerda, y después hablaríamos de... bueno, el abuelo y la abuela por parte de padre y de madre y después entraríamos en lo que sería la vida del padre y de la madre. A ver, un poco lo que nos interesa saber era como eran, como vivían, como fue su educación, que tipo de educación recibieron, dónde trabajaron, si tuvieron una ideología específica o no, las relaciones que tenía usted con ellos, dónde vivían, qué tipo de vida social tenían, etc. Entonces si acaso, si le parece empezaríamos por ejemplo con el abuelo materno y después... en fin, vamos haciendo los cuatro por separado, las dos familias diríamos... ¿sabe, por ejemplo, qué nivel de escolarización tenía?

Pues no lo sé, pero yo creo que entonces estarían analfabetos, porque no creo que supieran mucho. Los abuelos por parte de mi madre, en realidad, a mi abuela no la conocí, murió antes de nacer yo, era una mujer por lo que cuentan era muy buena, no sé como decirte.. Mi abuelo sí que lo conocí pero muy poquito, después de la guerra, a los dos años o así murió. Entonces tengo algunos recuerdos de él, lo que han contado, era un hombre muy trabajador, muy echado palante que se decía en los pueblos.

E.- ¿De dónde eran?

De la provincia de Teruel, de Cella. Quiero decir que la vida de ellos, eran labradores, las pasarían fatal porque tuvieron... bueno, mi abuela cuando se casó con mi abuelo era viuda, habían sido novios antes de eso, pero mi abuelo por lo que fuera la familia de ella que estaba mejor situada no les de eso y como entonces duraban tanto las milis, el caso es que se fue a la mili y se casó con otro, cuando volvió mi abuelo era casada ya. Pero el hombre aquel era un hombre muy bueno también, quiero decir, no era... no es que tuviera tampoco muchas de eso, pero tenía un poco más de situación. Y al quedarse mi abuela viuda, con un niño, con el tío Juan, que era el mayor, pues se casó, entonces sí que se casó mi abuelo con ella. La verdad es que la quería mucho. El caso es que se casó con ella y entonces tuvieron... eran dos hembras y tres varones más, o sea que tuvieron seis hijos. En realidad mi abuela tuvo seis, mi abuelo cinco, pero para el caso era lo mismo, porque nunca se distinguió con los demás hijos.

E.- ¿Tenían propiedades o algo sus abuelos?

No, mi abuelo no tenía propiedades.

E.- ¿Y la abuela?

Si tuviera alguna tierra, pero muy poquita cosa, que tuviera... no creo que tuviera mucho. Y ya te digo mi abuela murió joven, porque se ve que le dio un embolia o algo antes de la guerra incluso, quiero decir que no la conocimos apenas. A mi abuelo ya digo que sí. Y mis tíos, en realidad ahora están todos muertos ya, pero quiero decir que se llevaron siempre muy bien, se querían mucho. Ya digo, no tenían distinción con el mayor y por lo demás no sé que contarte, yo supongo que la vida la llevaron, saliendo del... no creo que pasaran mucha hambre pero no les sobraba nada. Por lo que cuentan eran... iban a trabajar a cuenta ajena y si tenía algún trozo de tierra sería muy poco. Eso son los padres de mi madre.

E.- Y los hermanos cuando murió su abuela, ¿eran todavía críos o ya eran mayores?

Cuando murió mi abuela ya eran casados todos. Por lo que cuenta mi madre, era casada, también y era la más... no la más joven no, que detrás venía mi tío Enrique que era el último, pero mi madre era casada. Sería un poquito antes de la guerra. Y mi madre nació me parece que era el 1901, o sea que nació cuando el siglo como aquel que dice. Y si murió, no sé, ya digo que era el 34 o así por ejemplo, porque sé que en la guerra ya no estaba mi abuela, pues mi madre ya estaba casada, ya era una mujer... Mi abuelo murió ya te digo después de la guerra, no sé si fue dos años o tres después. Me acuerdo así de ráfagas, era un hombre que era bastante alto, era muy majo mi abuelo, por lo que recuerdo y las fotografías. Pero más historias de ellos, pues... Ideologías por ejemplo eran trabajadores, por lo tanto serían de izquierdas pero no señalados en de eso.

Y por parte de mi padre, en realidad yo a la que... por parte de mi padre mi abuelo Benito –que se llamaba Benito-, porque los de mi madre se llamaban, mi abuelo se llamaba Colás/

E.- ¿Colás?

Sí. Y mi abuela se llamaba Paca, o sea Francisca. Y los de mi padre, pues mi abuelo Benito tampoco lo conocí, también había muerto antes de la guerra, pero con la que realmente vivimos mucho y... no es que a los otros no los quisieras, pero en general como vivimos tanto con ella, fue mi abuela. Mi abuela paterna se llamaba Marcela. Y ellos tuvieron dos hijos, mi padre que se llamaba Carlos y mi tío, el hermano que se llamaba Miguel. Mis padres, mi abuelo paterno, era esquilador, o sea esquilaba ovejas, porque eso lo heredó, o sea mi padre lo hacía también, se ganaba la vida... poca tierra que trabajara, no creo que tuviera... En el pueblo tenían tierra los... la gente, pero muy poquita, pocos trozos dijéramos.

E.- ¿Eran del mismo pueblo?

Sí, eran los dos del mismo pueblo. Y de labradores tenían algo, pero quiero decir que no tenían grandes... una hacienda para poder vivir de eso. Ya te digo, mi abuelo paterno era también esquilador y pienso que incluso puede que vivieran un poco mejor porque sólo tuvieron dos hijos. Me parece que tuvieron uno que se les murió... una hija, eso no estaba muy claro, porque no te contaban grandes cosas. Y nosotros vivimos con mi abuela pues desde que... en la guerra, después estuvimos siempre con ella, cuando murió mi abuela ya estábamos casi fuera todos del pueblo. Mi abuela sí que vivió bastantes años, mi abuela paterna se hizo muy mayor, noventa y tantos años tenía cuando murió. Y con ella sí que tengo muchos recuerdos y la queríamos mucho porque ella desde luego también nos quería mucho. Y era el hecho de estar con ella. Aunque no quieras siempre cuando hablas de los abuelos, hablamos más bien de ella. Y la vida de ellos supongo que sería así, muy parecida a los abuelos maternos, porque ninguno de los dos tenía grandes cosas. Lo que sí mi abuela tenía una casa propia, no sé si mi abuelo Colás, creo que no la tenía porque cuando se acabó la guerra... pero ahora claro, ¿quizás estoy muy adelantao?

E.- No, cuando sigamos después si acaso ya retomaremos...

El caso es que mis padres... mi padre era un hombre que había estudiado mucho, lo digo porque mi padre sí que fue al colegio hasta bien mayor. Y era un hombre que sabía mucho, un detalle, que leía mucho, es que por ejemplo mi nombre: Georgina, en aquellos tiempos no lo conocía en el pueblo nadie, pero él como leía mucho leyó un libro inglés, no en inglés, sino traducido al castellano, pero la historia era en Inglaterra y la protagonista se llamaba Georgina y al él le gusto el nombre y mi madre estaba entonces en estado de mi. Y dijo si es niña se llamará Georgina. Como mi padre era un hombre bastante adelantado a su tiempo, mi madre no tanto, no había salido nunca... y le llevaba a mi madre bastantes años, no sé si eran nueve o diez años, era bastante mayor. Pero él sabía bastante, entonces cuando tenía... así como en los pueblos era costumbre a los hijos ponerles el nombre de los abuelos y así, mi padre él no lo hizo eso. A los dos hijos, les ponía los nombres que a él le gustaban. Y no intervenía nadie más que mi madre y mi padre. Y lo digo para que veas que era un hombre que sabía bastante. Es más, a mi padre, yo no lo conocí apenas porque lo fusilaron en guerra... No es que mi padre fuera fiscal ni nada de eso, pero allí a veces, en el pueblo había un terreno muy grande pero era el prado que le decían, era barbecho, había mucho agua, era... y entonces no era de nadie, era del pueblo pero la gente... los agricultores grandes tenían muchos animales y los llevaban allí a pastar y todo esto. Cuando en el 34, ¿en el 34 debió ser cuando se ganaron las elecciones?, cuando la República, se implantó la República, fue en el 36, ves en eso ya me pierdo un poco, el caso es que el terreno aquel se repartió en parcelas pequeñas y se dieron... ya digo, no era una tierra envidiable, porque cuando llovía un poco se ahogaba aquello, y se repartió la tierra entre los más pobres, no los pobres, esa palabra casi no me gusta, entre la gente que no tenía grandes cosas. Y mi padre fue uno de los que repartió la tierra esa, hizo las particiones. El agua, también era, lo llevaba bastante él, porque se daba para regar y tenían que hacerlo en días diferentes para que la gente regara, porque mi pueblo hay una fuente muy grande que nunca ha faltado agua, pero aún así se tenía que distribuir un poco. El caso es que mi padre sí que era un hombre de izquierdas, él tenía una ideología, él era militante de la UGT, con un cargo un poco importante. Mi madre ya digo no, mi madre sí que era analfabeta, aunque después de la guerra demostró que era más lista que muchos, que sabían mucho. Entonces a mi padre, lo digo porque cuando estalló la guerra en mi pueblo fusilaron a bastante gente. Allí nunca estuvieron los rojos, siempre quedó en zona nacional y lo que pasa en los pueblos, pues las rencillas, porque mataron a personas de ideología pero a otros que no sabían, más que tenían... lo único de eso que tenían era que eran trabajadores. Y a mi padre también lo cogieron y lo fusilaron. Quiero decir que mi padre murió muy joven. Mi madre se quedó sola con cuatro, éramos cuatro, pero es que mi hermana la pequeña nació el 8 de julio del 36, diez días antes de

estallar la guerra. Y cuando vinimos, cuando ya nos pasemos a la zona roja, cuando ya habían fusilado a mi padre. Es eso que... en mi pueblo a veces iban a una casa a por un hombre y si no estaba el hombre se llevaban a la mujer. Y mi padre siempre decía porque mi abuelo materno que entonces aún vivía, su padre no, pero el suegro sí vivía, siempre le decía: "Carlos, márchate, márchate que te cogerán, porque mira han cogido a Fulano, a Mengano...". Mi padre decía: "Una, que no tengo donde... claro tampoco tiene motivos nadie de marcharse del pueblo porque no han hecho nada, pero es que yo si me voy y dejo aquí a Carmen – o sea mi madre- vendrán, y si van a por mí y no estoy, usted sabe que se llevan a su hija, a mi mujer". Siempre se ve que decía "Yo prefiero morir yo, a que a mis hijos les quede su madre, porque siempre les cuidará mucho mejor que por mucho que quisiera cuidarlos yo. Para faltar algunos de los dos es preferible que se quede la madre para los hijos". Y además que quizás él no tuviera conciencia de que eso "que a mí no me cogerán", pero el caso es que lo detuvieron. Me refiero a la forma de ser de mi padre. Que otra cosa, que a veces lo recordamos, es que mi padre empezó que no se quería casar por la iglesia. Nunca pudo hacer lo que quiso. Pero mis abuelos eran de aquellos antiguos, los abuelos de mi madre. Y vaya, mi abuelo se ve que, "¡Bueno, su hija no casarse, que era eso!". Ya ves como era la gente entonces. Bueno, mi padre transigió y se casó por la iglesia. Después de casarse se ve que como las cosas no iba muy bien, había muchas dificultades, y eso que él se ganaba bastante la vida porque trabajaba lo poco que tuviera y además en la temporada de las ovejas incluso habían ido a esquilar a Andalucía, se movía. Aún así/

E.- Perdona, ¿había aprendido el oficio de su padre?

De esquilador de ovejas. ¿Tú sabes lo qué es eso?

E.- Sí, bueno, me lo imagino.

Pues ahora lo hacen con máquina pero antes lo hacían con tijera.

E.- ¿Aprendió el oficio de su padre, no?

Sí. Pero yo, lo más seguro que mi padre sí que lo hacía. Mi abuelo también decían, porque le decían el esquilador, también. Entonces quiero decir, que mi padre se defendió un poco porque iba trabajando en la temporada de las ovejas, pues traía un poco de dinero, quiero decir que iban un poco... Pero aún así se ve que como leía tanto, hubo una temporada que quería venirse a Barcelona. A Barcelona, entonces era como si se fueran al fin del mundo. Y también los padres de mi madre ponían el grito en el cielo. Y mi madre nunca nos dijo que ella no quisiera seguir a mi padre ni mucho menos, porque lo quería mucho. Pero también, me imagino, que lo vería muy lejos eso de Barcelona. El caso es que tampoco pudo realizar eso, tuvo que amoldarse y quedarse en el pueblo. Que quizás si hubiera venido para Barcelona no sabemos lo que hubiera pasado, pero que la vida es así, se quedó allí y mira.

E.- ¿Porque, su padre había ido a la escuela de pequeño?

Sí, de siempre, sí hasta los catorce años.

E.- Hasta los catorce años, ¿entonces trabajaba de esquilador solamente en la época de verano?

Sí, cuando se esquilan las ovejas. Yo, eso es en temporada, no sé cuantos meses dura eso, pero sé que es en temporada de... cuando hace calor claro. Pero él siempre fue al colegio. Así como en el pueblo, mira su hermano, mi tío Miguel, no sabía hacer la o con un canuto, porque como no quería ir, sus padres tampoco lo obligaban. Me acuerdo incluso cuando nosotros éramos pequeños, eso pasaba mucho. Bueno, quizá de un salto... lo de mi padre, ya te digo, lo de eso... Mi madre se quedó, pues fíjate como se quedaría. Con cuatro críos muy pequeños, y la más pequeña tenía meses. Y cuando ya dijeron... que nos pasemos a la zona roja que se decía. Pasamos a la zona roja, allí lo pasamos bien porque nos trataban... allí a las viudas, a las que habían perdido el marido las cuidaban... les tenían mucho atención. Cuando se acabó la guerra volvimos todos al pueblo, mi abuela paterna tenía una casa, la casa que vivimos siempre, y tuvimos la suerte también de que mi abuela cuando se iba a acabar la guerra ya, ella se preparó con cerdos, que allí mataban cerdos y eso, preparó como aquel que dice comida para un año, para que fuera su nuera y sus nietos. Porque era, vaya, naturalmente, lo pasaría fatal, yo ahora que lo pienso, entonces cuando eres pequeña no te lo piensas, pero la muerte de mi padre le afectó muchísimo. Y cuando volvimos de la zona roja todos los que nos habíamos ido como aquel que dice, yo me acuerdo que los padres de mi... el padre de mi madre no tenía casa, porque mi tía, la hermana de mi madre tuvo que ir a vivir a casa de... el que tenía la casa sí que era mi tío el más joven de todos, tenía casa. Y en principio fueron la mayoría, casi toda la familia allí. Nosotros ya

directamente nos metimos a casa de mi abuela. No tuvimos problemas porque los que se pasaron no quedo nadie de la familia allí para recoger, los que tenían las camas, las ropas, los utensilios de cocina que tuvieran, pues cuando llegaron no tenían nada. Porque la gente iba a las cosas que... [suena el timbre], - mira, mis hermanas-

[Se interrumpe brevemente la entrevista]

... mi abuela había recogido la cama de mi madre, había recogido la ropa, había recogido todo. Quiero decir, cuando volvimos nosotros nos encontramos con la casa como aquel que dice montada. Y a partir de entonces vivimos con mi abuela. Hasta que nos vinimos a Barcelona, vivimos con ella. Cuando mi madre se vino a Barcelona, mi abuela ya había muerto. Se esperó allí hasta que murió mi abuela. Nos habíamos venido mi hermano y yo. La mayor que estaba casada allá y mi madre se quedó con la pequeña, que se llama Carmen, se quedó allí y se quedó hasta que mi abuela murió. Cuando murió mi abuela en el año 52-53 o así es cuando se vino a Barcelona. Mi hermano se vino más pronto, yo también.

E.- Con la abuela Marcela, no.

Sí, con la abuela Marcela vivimos siempre.

E.- ¿Y tenía buena relación en general?

¿Con quién, con mi madre?

E.- Sí, la madre y la...

Estupendamente. Mi madre... siempre, siempre se llevaron perfectamente bien. Porque mi abuela estaba en casa con nosotros, mi madre se entendió mucho con el estraperlo. Con el estraperlo tuvimos la suerte de carecer de cosas, porque entonces carecías de cosas. Pero eso que a veces hablan de haber pasado mucho hambre y todo esto... a veces nosotros hablamos, los hermanos, y lo que nos acordamos de haber pasado más, echar más a faltar es el pan. El pan escaseaba... pero mi madre con el estraperlo pues se defendió bastante bien, nunca hizo dinero, lo justo para alimentar a los hijos. Y entonces nos quedamos con mi abuela y ella estaba la mar de tranquila, quiero decir que...

E.- Y cómo lo hacían, bueno ¿qué circuito tenían? Cultivaban ustedes cosas, después las...

Mi madre tenía dos trozos me parece, o tres de tierra, pero no muy grandes, y sembraba mayoritariamente patatas y sembraba remolacha, pero poquita cosa porque no había grandes cosas. Mira, claro... la historia es tan... no sé si lo hago bien o mal, pero es que bastante hilvanada, cuando nosotros regresemos al pueblo, ya digo, el primer año, no tuvimos problemas porque mi abuela se había abastecido. Se ve que ya estaba, cuando... se ve que pensaba que decían que se acababa la guerra y eso, estaba ella deseando de que volviéramos. Y desde luego a veces te acuerdas de detalles y... Al lado de casa de mi abuela, ya digo, que era propiedad de ella, cuando... durante la guerra, que se quedó ella, porque ella quería quedarse conmigo, pero se ve que yo no lo consentí de ninguna de las maneras y entonces mi madre dijo que prefería llevarnos con ella a todos los sitios. Entonces ella se quedó en el pueblo y la vecina de al lado era una señora también pobre, que era viuda, [ruido de fondo] pero iba a trabajar, a limpiar al cuartel de la Guardia Civil, y mi abuela durante la noche, incluso a veces por el día, gritaba y les decía asesinos y todo a la Guardia Civil, la ponía, porque claro, cuando iban al pueblo a detener a alguien iba la Guardia Civil y ella nunca pudo sopos... verlos, eh. No pudo... y entonces ella gritaba cosas contra él, y a la mañana siguiente pasaba a casa de la vecina, que se llamaba Teresa, porque pensaba "Si me ha oído y lo dice en el cuartel vendrán a por mí". Pero siempre decía, pero la mujer aquella siempre decía: "Usted, señora Marcela, diga lo que quiera, grite lo que quiera y haga lo que quiera, que yo, por mi no sabrá nadie nada". Quiero decir que, eso nos lo contaba aquella señora también. El caso es que cuando volvimos, ya digo el primer año lo pasamos con lo que mi abuela tenía. Y entonces ya, como de tierra entonces no tenía, nos dieron lo poco que tenía a partir de que allí se pedía, se apuntaba y tocaba, había una lista de gente apuntada para esos trozitos de tierra que daba el pueblo.

E.- El trozo este que había comentado antes que había...

Sí, dos o tres trozos me parece que tenía, o tres... dos, en la Vega y uno en el monte, que estaba más lejos y era otra clase. A mí me parece que allí sembraban trigo o no sé, lo poco que cogiéramos. Entonces

estaban apuntadas y te lo daban cuando te tocaba, o sea cuando ya habían dado los demás, pues ya la siguiente es Fulana de tal, pues a Fulana de tal o a Fulano de tal.

E.- Pero esto/

Esto lo regalaba el Ayuntamiento

E.- ¿Antes de la guerra?

No, después.

E.- Después de la guerra.

Sí. Porque cuando se fueron a la guerra perdieron todo.

E.- ¿Y entonces quién organizaba esta lista?

El Ayuntamiento, tu ibas al Ayuntamiento y te apuntaban y ya está. Lo digo porque cuando ya consiguió aquella tierra, poca cosa sacaba, podía ayudar, pero entonces... fíjate, mi madre fue a Teruel que está cerquita, está a 18 o 20 Km mi pueblo de Teruel, y fue a la casa... ahora no le dicen, pero era el hospicio que le llaman, y había pensado: "Dejo a los... meto a los hijos allí, pero yo también me meto a la cocina, a limpiar o algo". Para estar a la vista de nosotros, no quedarse ella en casa y dejarnos allí. Cuando bajó y vio el panorama dijo: "Nada, no los traigo ni a ellos ni yo. Si es necesario iré a pedir por los pueblos con los críos"

E.- ¿Porque, estaba muy mal el hospicio?

Muy mal, muy mal, ¡Como lo vio que dijo mis hijos no entran aquí!

E.- ¿De malos tratos o de falta de abastecimiento?

De falta de todo y de niños así muy tristes, muy abandonados... Le dio pena todo aquello.

E.- ¿Esto estamos justo al final de la guerra?

Exactamente, en el 40 por ejemplo. Y entonces no fuimos a pedir que decía ella, ella se ve que le decía a mi... porque nosotros tuvimos mucho apoyo de la familia, no económico ni de comida, porque tenían menos que nosotros como aquel que dice, siempre estuvimos como la ayuda de mi abuela era bastante importante en estas cosas. Y entonces empezaron a hacer esto lo del estraperlo y mi tía, la hermana, que tenía, que eran dos hembras sólo y los demás eran varones. Mis tíos también se portaron muy bien. Lo que pasa es que mi madre más cerca de mi tía estuvo siempre porque incluso mis primos, los de mi tío, aunque no quieras siempre les tienes un poco más de afecto porque el mayor de mi tía, que se llamaba Sinforano, le puso un nombre fatal.

E.- ¿Sinforano?

Sinforano. Era cojo pobrecico, de pequeño tuvo tumores blancos que se dice, que se quedó cojo, pero fue un padre para nosotros. Nos quería muchísimo y nosotros a él, todos. El caso es que empezaron a ir al estraperlo y mi madre dice: "Pues sabes que, en vez de nada me pongo a esto". Y hubo uno del pueblo que era panadero, que había sido muy malo, sin embargo con mi madre y con otra señora que tenía casi la misma situación que mi madre, también habían fusilado a su marido y tenía también cuatro hijos igual, tres chicas y un chico, que se llevaba él siempre muy bien. Se llamaba Rosenda aquella señora. Entonces el hombre este las llamó y les dijo: "Mira, os voy a dar veinte kilos de harina y ya me la devolveréis cuando podáis para que empecéis a ir al estraperlo". Porque no tenían dinero ni siquiera para comprarla, para empezar. Porque daban harina, traían aceite, traían cosas... hacían cambio, llegaban al pueblo y lo cambiaban también por harina otra vez y habían unas pequeñas ganancias.

E.- ¿Porque la cultivaban ahí mismo en el pueblo la harina, también?

En mi pueblo había mucho trigo, ¡El que lo tenía claro!, El que tenía sembrado cogía mucho trigo. E iban al estraperlo que iban a Sagunto, a Valencia, al Reino de Valencia, iba a Sagunto, iban a Segorbe, en esos

pueblos mayoritariamente es donde cambiaban todo. Y con eso empezó y cada semana iba dos veces. Había muchas personas en los pueblos que iban al estraperlo pero no iban para ganarse la vida sino para... y a lo mejor iban una vez al mes y traían aceite, traían cosas para arreglarse, pero como aquel que dice una cosa constante que era el único medio de vida que tenían como aquel que dice, pues mi madre y algunas más, pero no muchas. Pero con eso nos sacaron adelante.

E.- ¿Eran las viudas mayoritariamente?

Mayoritariamente sí. Porque yo tengo a mi tía, que había ido, pero había ido también bastante menos que mi madre. Y luego mis tíos, las mujeres también habían ido pero poca cosa. La que en realidad iba era mi madre y la tía Rosenda y otras más, claro. Y así nos sacó adelante. Nunca juntó en todos los años que fue más de 600 pesetas, nunca juntó más dinero. Porque, desde luego, ya te digo que además iban también a veces, cuando era la temporada del azafrán, iban a coger azafrán a la sierra o no sé donde era, pero allí un pueblo cerca de casa, del pueblo mío dijéramos, lo cogían y lo esbrinaban que le llamaban, quitándole lo que es el azafrán y eso estaban a lo mejor dos o tres semanas y también le pagaban algo. Quiero decir que ella siempre había trabajado, que trabajo muchísimo mi madre. También las tierras que tenía, lo poco que tenía, tenían que sembrarlo porque ella no eso... pero luego para cogerlo, para excavar la remolacha, todo esto lo hacía ella, a veces nosotros la acompañábamos pero como éramos muy pequeños poca cosa le podíamos hacer.

E.- O sea, que en la tierra que tenían cultivaban remolacha y patatas.

Sí mayormente, y a veces cáñamo y algo de trigo. Pero ¿sabes lo que hacían en los pueblos?, cuando llegaba el verano que había la siega, se iba a espigar que se dice. Iban a espigar, a coger lo que quedaba en lo que habían segado y luego llegaban acá, lo traían a casa, poníamos una manta en el suelo, en la calle, que hacía un sol... que allí en mi tierra, el sol a mediodía quemaba muchísimo, es fuego aquello. Se extendía la espiga y cuando estaba tostada con un palo las machacábamos y sacábamos el trigo. Pero no lo podías ni moler en el pueblo porque si no tenías trigo sembrado no te molían. Teníamos que ir a cuesta con lo que teníamos a un pueblo de al lado. Bueno, hacían las mil y una, nos hacían las mil y una. Algunas veces, porque yo tengo mi hermano, ese espigando era una máquina, no había quien le ganara... mi hermana la mayor que iba a quitar las... como a veces compras una cosa y les dices quítame las puntas, pues quitaba todo lo que es el de eso de la espiga, y a mi hermana no le daba tiempo a cortarla que ya venía el otro con un manojo y le decía: "¡No corras tanto que no te doy abasto!".

E.- O sea, que participaba toda la familia...

No, toda la familia no, las pequeñas en casa con mi abuela. [la entrevistada habla con alguien] Es una odisea todo esto. Nosotros que éramos más pequeñas, yo era muy delicada, pues nos... [y mi madre también espigaba, cuando podía o estaba en casa]/

[FIN DE LA CARA A, CINTA 1]

Ya digo, que nosotros nos quedábamos con ella, porque yo estaba bastante... no es que estuviera enferma pero era muy enclenque que se dice, y eso sin estar enferma eh. Y nos quedábamos con mi abuela y éramos las que tendíamos la manta, poníamos la de eso... [espiga] cuando estaba le picábamos y así. Pero a espigar yo no había ido nunca, iban los dos mayores. Que no es que fueran mucho más mayores que yo, mi hermana nació en el 27, mi hermano en el 29, yo en el 32 y la pequeña nació en el 36. Mi hermano se llama Eloy.

E.- El hermano mayor.

La mayor es mi hermana, la Iluminada, mi hermana se llama Iluminada. El Eloy... se llamaba Eloy, yo me llamo Georgina y la pequeña se llama Carmen como mi madre. Y así pasemos... vaya, salimos adelante... pero fíjate si mi madre no recogió dinero, pobre... a veces piensas tanto trabajar... que una vez, en el estraperlo ya sabes que a veces iba la policía, en el estraperlo les quitaban lo que llevaban, y una vez les quitaron lo que llevaba ella y además le pusieron una multa de 1.000 pesetas. Como las 1.000 pesetas no las tenía ni mucho menos, estuvo tres meses en la cárcel por las 1.000 pesetas, pero ella lo prefirió porque no se las dejaba nadie. Mis tíos por ejemplo, es que no las tenían, no podían. Es que la gente que se lo hubiera dejado estaría en la misma situación. Y al final hubo una señora que tenía una de esto de... una taberna, un bar, que aquella señora le dijo: "Carmen, si necesitas el dinero para que no vayas a eso te lo

dejo yo, ya me lo devolverás cuando puedas”. Pero en realidad cuando se lo dio estaba a punto mi madre de ir a la cárcel y pensó: “1.000 pesetas yo para devolverlas, ¿cuándo las devolveré?, prefiero con esas 1.000 pesetas, como ella tenía 600 recogidas, le cogió sólo la diferencia, 400 por ejemplo, y se fue a la cárcel, pasó tres meses en la cárcel, con esas 1.000 pesetas, ella tuvo idea de dejarnos... porque no la metieron rápido, sino que nos dejó un poco de harina, nos dejó aceite, y dijo: “con eso mis hijos comen...” y le llevábamos un pan cada tres días me parece, los panes queso, porque un panadero que había debajo de mi casa, aquel hombre era muy bueno, nos dijo: “Vosotros, el pan que le tengáis que llevar a tu madre me bajáis un poco de harina y yo os iré dándoros el pan para que le llevéis a tu madre pan”. Porque allí comían... y una señora que vivía en la estación, porque la estación de mi pueblo está, no sé si habrá media hora, tres cuartos andando que estaba en la estación, siempre que mi hermana iba a verla a mi madre, que iba cada semana la mayor, que era la que más ha sufrido porque era la que más se daba cuenta de todo, pues aquella señora siempre le salía y si hacía una sopa o lo que fuera, siempre le sacaba un puchero, que le llamaban en mi pueblo, una cacerola, le llevaba calentica y le decía: “Nada más llegar se la das a tu madre que hoy comerá caliente y bien”. Quiero decir que había gente que ayudaba un poco. Aunque no se mataban mucho algunos que podían haberlo hecho.

E.- Pero, ¿había mucha solidaridad entre los vecinos y entre las vecinas, no?

Las vecinas, las que tenían no nos daban nada, las que tenían no nos daban... que una que había enfrente de nosotros que aquella mujer era buenísima pero tenía cuatro hijos, aquellos tenían bastante, y nos ayudó en darnos... no que nos daba trozos de pan, rosegones que le llamamos nosotros, que los tenía allí de eso, yo me acuerdo... y aquella señora era bastante, cuando lo pienso a veces, que yo me entraba allí y era una persona que era bastante sucia sabes, pues entonces no teníamos, a aquella casa no le teníamos asco que nada, si fuera ahora... es lo que pasa, no. Entonces mi madre estuvo tres meses en la cárcel por ese motivo y creo que no llegó a cumplir los tres. Pero allí tuvieron mucha atención los funcionarios de allí y todo eso, tuvieron mucha atención con mi madre.

E.- ¿No estaba lejos de casa?

No, estaba en Teruel, estaba en... la cárcel de Teruel se llama Capuchinos y en tren se llega rápido. Y la que iba en realidad era mi hermana la mayor.

E.- A llevarle comida y...

Sí, a llevarle lo que podíamos. Y nosotros como éramos... eso sí que lo teníamos, mi madre tuvo también la suerte también con nosotros que éramos muy poco comedores. Yo me acuerdo los domingos y tengo primos que a veces nos lo dicen, que decían: “Si queremos comer patatas fritas la tía Carmen es la única que las hace”. Porque mi madre, como iba al estraperlo, ella siempre tenía aceite en casa para nosotros. Y decía: “Si mi hijos se comen un plato de patatas fritas, que sea con aceite que les alimentará el doble”. Pues los domingos comíamos patatas fritas y un huevo, ¡Y aquello era...! Pero nosotros teníamos bastante con eso, sin embargo mis primos por ejemplo, por ejemplo que comían cada... las patatas que ellos se comían en un día nosotros teníamos para un mes. Es más, mira como éramos, que venían a cambiar uvas por patatas o olivas, aceitunas, y nosotros si teníamos patatas las cambiábamos mejor por uvas y por aceitunas que comernos las patatas. Quiero decir que en ese sentido, lo que si escaseaba era el pan. El pan era, era más ya... nos acordamos mucho que nos escaseaba el pan porque en realidad nos escaseaba claro. El caso es que mi madre se defendió bastante. Como ya tenía siempre idea de dejar algo, y cuando sabía que tenía que ir a la cárcel, pues ya se preparó un poco también para eso. Y también tuvo otra suerte, para cambiar, cuando venía, había personas que les costaba mucho cambiar lo que traían de allí, pero mi madre tenía una familia por parte de mi abuela que estaban bien situados, vivían en una masía y tenían de todo. Y aquella señora le dijo: “Mira Carmen, tú inténtalo cuando nosotros tengamos cosas que no la hayamos cambiado ya, tu inténtalo y si no puedes en el pueblo, tú vienes aquí y siempre te lo cogemos”. Tenía bastante facilidad para esas cosas, por eso hay gente que tuvo bastante atención con ella. Y lo pasemos pues mira... la queríamos mucho a mi madre y ella a nosotros. Ella una vez, lo que son las cosas, cuando fue a vender a aquel pueblo, a lo del azafrán, pues mi madre era una mujer bastante guapa y joven, e iban a de eso, iba mi tía que era mayor que mi madre y se ve que allí, en la colla que habían trabajando, había un chico que era soltero aquel hombre, se ve que le gustó mi madre. A ella no le dijo nada allí y sin embargo le escribió una carta. Nos llegó una carta a casa, se ve que alguien le daría la dirección, y la cogió mi hermana, mi madre no sabía leer pobrecita, pero se espabiló en todo, eh. Ella fue por todos los sitios y no necesitó que nadie le hiciera cuentas ni nada.

E.- O sea, ¿contar sí que sabía?

Sí, contar sí. Y luego por el instinto, cuando iba a cambiar a los sitios, conocía las calle y todo, sabía como se llamaban, quiero decir que después se espabiló y no... siempre decía que le hubiera gustado saber leer y escribir.

E.- ¿Nunca aprendió?

Nunca aprendió porque mi madre ya murió en el 68, quiero decir que no... Entonces lo digo porque .. ¿qué estaba diciendo?

E.- Me estaba contando que su madre, había un chico que...

Ah sí, ya no me acordaba de eso, fíjate, porque a veces lo comentamos. El caso es que le escribió una carta y la abrió mi hermana y le pedía relaciones claro. Nada más, sin saber... mi madre estaba, pobrecica estaba de viaje, empezaron a llorar, empezó a llorar como una de eso, fue mi hermano que era el que le seguía y le dice: "¿Pero qué te pasa?". "Mira, que fíjate, este hombre se quiere casar con la madre". Y el otro dice: "Pues mira si se casa -fíjate lo que somos las hijas, y éramos pequeños- si se casa nosotros nos vamos a trabajar por ahí...". Fíjate, a donde se iban a ir a trabajar los dos. "Y cuando seamos un poco más mayores vendremos a por la Georgina y la Carmen".

E.- O sea, que estaban en contra de...

En contra, fíjate como son los hijos.

E.- ¿Qué edad tendrían entonces?

¿Mi madre?

E.- No, los hermanos.

Pues mi hermana, pues si eso fue a lo mejor, tuviera doce años. Entonces el... cuando vino mi madre nos encontró todo tristes y así muy de eso, y les dice: "¿Qué os pasa?. Y se lo contaron. Y como se va a casar que pa aquí que pa allá... "¡Casarme yo!", bueno, se echó a reír mi madre porque el pensamiento más lejano que tenía... ya ni le contestó ni nada. Ella jamás había pensado en casarse. Decía: ¿casarme yo?, si cojo un hombre que además maltrate a mis hijos..." Nada, que para ella no existía nada más que los hijos. Quiero decir el detalle de eso de los hijos. Es más, de los egoísmos de los hijos, porque fíjate, que la pequeña, mi hermana la Carmen es muy traviesa, siempre ha sido muy traviesa ella, y había un vecino de una de esas casas que tenían bastante patrimonio que era muy guasón, era soltero, y no es que fuera, era bien parecido y eso, pero siempre se lo decía de broma a mi madre, a veces estaban en la puerta tomando el fresco y pasaba él y siempre le decía: "Que Carmen, ¿cuándo nos casamos?". Si estaba mi hermana, le pegaba de patadas en la espinilla, le cogió un odio que todavía se lo tiene, solamente porque provocaba a mi madre. Y mi madre se reía y le decía: "Pero hija mía si lo dice para que tú te pongas así, no lo entiendes hija, si lo dice para que tú te enfades, que va a pensar él en casarse conmigo y coger cuatro críos pequeños...". Quiero decir que... el de eso, y a veces hablamos de él y todavía le tiene... le tenía una manía que no lo podía ver. Quiero decir que es que mi madre, éramos muy posesivas de ella. Yo siempre me acuerdo que... y fíjate me acuerdo cuando tuvo el sarampión de que estábamos en la puerta tomando la fresca y yo estaba en la falda de mi madre, besándola y todo esto, quiero decir, de aquel detalle me acuerdo siempre. Siempre estábamos encima de ella. Éramos muy... y mi abuela también, que la queríamos mucho. De verdad que se lo merecía, eh, se desvivió siempre por nosotros.

E.- ¿Ella trabajaba mucho en esto del estraperlo también?

No, mi abuela nada, estaba en casa. Ella era mayor, lo único que hacía era cuidarnos. Pero mi abuela, ¿sabes lo que hacía?, fíjate que costumbres en los pueblos, ir a rascarles la cabeza a las mujeres, a rascársela, no a peinarlas.

E.- ¿Pero era como un trabajo esto?

Iba, la llamaban, porque se ve que tenía mucha gracia pa eso, pa eso se tiene que tener también gracia.

E.- ¿Cómo un masaje?

Yo lo sé así un poco en el aire, porque nunca nos explicó muy bien... y le pagaban, le daban algo. Y me acuerdo siempre que mi abuela llevaba una faldiguera, ¿sabes lo qué es una faldiguera?

E.- No.

Una cosa que lleva una de eso aquí, lleva tela, como si fuera un saquillo de tela, que tenía una abertura y allí se ponía las cosas la gente. Pues mi abuela la llevaba y cuando la veíamos venir por la otra punta de la calle, la pequeña y yo echábamos a correr porque nos traía manzanas muy pequeñitas, de esas pequeñitas, todas arrugadas, nos traía esas cosas para nosotros claro. Y nos ayudó en lo que pudo, porque mi abuela tampoco tenía nada más que la casa. No tenía nada más. Pero estaba mucho con nosotros. Y nosotros estuvimos mucho por ella, porque ella dormía en la planta baja, tenía una sala muy maja, y ella dormía allí y nosotros dormíamos arriba. Tenía la cocina, un pasillo y una habitación con una alcoba y allí dormíamos con mi madre todos juntos, no todos juntos no, pero con dos camas, tres camas, no, dos camas en la misma habitación pero había una alcoba. Mi hermano dormía en la parte de allá, habíamos dormido la pequeña y yo con él a veces, pero cuando nos fuimos haciendo mayor mi madre ya no quiso. [suena un reloj de pared] Y mi abuela siempre dormía abajo. Mi hermano cuando ya fue mocico que se iba por las noches por ahí con los amigos y eso, mi abuela se levantaba a la mañana: "Mira, si a mí me pasara algo o me muriera no os enterábais ninguno, pasa el Eloy y no me dice nada". Y si a lo mejor al otro día mi hermano tocaba la puerta y le decía: "Abuela, ¿está dormida?", al otro día empezaba, "Anoche que estaba dormida, bien dormida, pasó, picó y ya me despertó, ya no dormí en toda la noche". O sea, que no sabía como... pero estaba mucho... porque cuando mi hermano se vino a Barcelona en el año 48, era muy joven él. Bueno, yo no sé si tenía antes que se vinieron, se vino con otro compañero de allí y su hermana, y se tuvieron que volver porque no encontraron trabajo en Barcelona, se tuvieron que volver andando a mi pueblo.

E.- ¡Caray!

Algunos trozos quizás cogieran algún tren o eso, pero mayoritariamente... y les ayudaron mucho en el camino la gente.

E.- ¿Por qué se quisieron ir, por qué se quisieron ir a Barcelona?

Mi hermano, allí en el pueblo, después de la guerra la Guardia Civil era... con decirte que le tenían pánico todo el mundo a la Guardia Civil. A veces hacían algo, pero es que mi hermano no hacía nada, pero mis primos, mis primos, todos, eh, eran anarquistas, han sido anarquistas hasta que han muerto y... como lo diría yo, eran mayores y...

E.- ¿Vivían en el pueblo?

Sí, todos vivían en el pueblo sí. Bueno, mi tío Enrique también se marchó porque también le perseguían mucho y mi hermano como iba, estábamos siempre juntos con mis primos y eso, pues también lo llevaban al cuartel y les molestaban mucho. Por cierto que siempre que venía la Guardia Civil a mi casa a preguntar por mi hermano, mi abuela les ponía... de todo, les decía de todo. Llegó uno que no quería ir, porque decía que aquella mujer... Les decía asesinos, que habían matado a su padre, ahora querían acabar con su nieto, bueno, no se callaba, eh. Es una de las cosas que a veces pensamos, como tenía porque había personas mayores que si les insultaban o algo las llevaban al cuartel... a mi abuela nunca la molestaron, no sabemos si es que alguien diría "pues si se queja con razón", o la Guardia Civil no diría nada, la pareja que viniera no diría nada cuando supieran de que iba la cosa. El caso es que uno de ellos le dijo a mi madre: "Sí, tu hijo se pudiera marchar del pueblo, mejor. Porque aquí no lo dejaran tranquilo, aunque no haga nada, que no hace nada". [Porque alguien poderoso en el pueblo que lo quiere muy mal, creemos, como pasó con mi padre, por suerte no estábamos ya en guerra]

E.- Pero esto era por... por los primos. [y por que alguien quería que todos tubieramos [sic] que salir del pueblo]

Por la política, por los primos o por las relaciones que tenían.

E.- ¿Tenía relación con los primos?

Sí, siempre estaban juntos. Y eso que eran mucho más mayores. Con mis primos y con gente que había anarquista allí. Mi pueblo era un pueblo de anarquistas. Pero la mayoría tuvieron que largarse, muchos se fueron de allí. El caso es que mi hermano... era muy jovencito, no sé si tenía dieciocho o diecinueve años, se vino a Barcelona, tuvieron que volverse, y se fue al pueblo otra vez. Pero al poco tiempo, no creo que tardaran un año, que fue cuando se vino por segunda vez y ya se puso a trabajar. Mi hermano se vino... ¿qué año sería?, en el 48 estaba aquí, porque mi hermana la mayor se casó en el 48 y no pudo venir a la boda. Y entro a trabajar, mi hermano fue el primero que entro a trabajar a Fabra y Coats, cuando se vino a Barcelona aquí había una señora de mi pueblo que tenía, vaya que [era algo de familia] lo cogieron, lo recogieron, fue a su casa, le dieron como un pequeño trabajo y empezó a trabajar... fíjate como estaría Barcelona entonces, que trabajó en una casa que vendían mimbres, todo de mimbre, iban con un caballo a repartirlo, con un carro, un caballo y un carro.

E.- ¿Qué era un taller pequeño o trabajaba en la misma casa...?

No, era la misma casa [de mimbre] que ahora es una tienda que hay en la calle Sant Andreu, al lado de las fábrica, de la Fabra. Entonces después ya dejó aquella señora, cuando ya empezó a conocer más las cosas y se puso de... cogió una habitación aquí en la Vía Julia.

E.- Perdón, esta señora que tenía esto del mimbre ¿era del mismo pueblo?

No, no era la del pueblo. Estuvo con la del pueblo un tiempo pero después ya le buscaron faena y estaba en el otro sitio. Entonces el se buscó una patrona que le decían entonces, cogió una habitación aquí en la Vía Julia y trabajaba en la Fabra y Coats pero en Ribas y Pradel, que era una empresa de construcción que trabajaba haciendo arreglos en la Fabra, no eran plantilla de Fabra y Coats, sino que hacían los arreglos. Si tenían que hacer una obra o alguna cosa lo hacía esta empresa. Y mi tío Enrique que ya estaba aquí en Barcelona también trabajaba ahí pero con los paletas. Mi hermano entro ahí... pero una vez yendo al baile, iba al baile, conoció una chica que se llamaba Lourdes, con una hermana que tenía que se llamaba Leo, que estaba sirviendo en casa del director de Fabra y Coats. Se llamaba Morera este hombre. Y hablando con ella le dijo: "Pues yo trabajo en Fabra pero en tal sitio", y le dice: "Pues mira, sabes que, hablaré con el dueño a ver si te pudieran meter dentro de la fábrica, en plantilla". Y lo hizo.

E.- Porque estaba en mejores condiciones en la Fabra que en la....

Claro, estaba mucho mejor.

E.- ¿Y cómo entró en la Ribas?

Pues en Ribas y Pradel entró porque el listero que le llaman o el encargado era... estaba casado con una de mi pueblo. Y entonces aquel, se lo dijo la Juliana que es la mujer, se llamaba Juliana, y le dijo el caso de mi hermano y lo metió allí. Y además ya estaba trabajando mi tío también con este chico. Cuando se lo dijo al director de la empresa, lo metió dentro, fue el primero que entró a trabajar a Fabra y Coats. Cuando nosotros nos vinimos, que nos vinimos después, nosotros lleguemos aquí en el 52 o así, que mi hermano llevaba tres o cuatro años. Toda la familia. Menos la mayor que era casada, que se quedó en el pueblo. Yo y la pequeña dijéramos, la Carmen, y mi madre.

E.- Usted, Carmen y la madre. La abuela ya no...

Ya había muerto. Cuando mi madre se vino a Barcelona, que yo me vine aquí a servir antes. Me vine a servir cuando mi hermano estaba en la Fabra y Coats yo estaba sirviendo.

E.- Ah, o sea vinieron juntos.

No, vine después. Cuando él estaba aquí ya. Y estuve sirviendo pero no mucho tiempo, porque mi madre cuando murió mi abuela se vino para Barcelona, vendió la casa, le dio la parte que le correspondía a mi tío, porque eran dos hermanos pues tenía que darle la parte. Y con aquel dinero pues se vino a Barcelona. Cargamos con las camas y todo y nos pusimos... con estas chicas que te digo que el marido de una era el listero o el encargado de Ribas y Pradel. Vivían en la Vía Julia y nosotros nos venimos a casa de ellos, mi madre cuando vino se metió en casa de ella, que era como una torrecilla que había en medio de la Vía Julia. Y cogimos un piso ahí, que era un piso que tenía el comedor, era nada más entrar el comedor, la cocina, el

water y dos habitaciones. Dos habitaciones sólo, pero hay estuvimos, fuimos más felices que... Entonces como mi madre se trajo las camas, las camas de mi madre, cuando se casó pues ahí dormíamos mi madre mi hermana y yo. Y mi hermano dormía en la suya, que también la trajimos, por cierto que era tan grande como la habitación, sólo cabía una mesita, menos mal que la tuvimos, porque después vinieron todos mis primos y se metieron ahí, dormían todos en la misma cama.

E.- o sea, ¿toda la familia estaba en la misma casa?

Sí, estuvieron hasta que encontraron cosas y todo eso, mi primos empezaron a venir, unos primos de... el mayor, de mi tío Juan, que era hermanastro dijéramos de mi padre, pero ya digo que pal caso era lo mismo, vinieron todos... Son cuatro los que vinieron, primero vino uno, luego vino otro, y llegaron a juntarse como aquel que dice tres allí y mi hermano en aquella cama, porque era como una plaza de toros, era muy grande. Entonces yo me vine a servir y cuando se vino mi madre... estuve sirviendo poco tiempo porque mi madre se vino pronto, cuando vino mi madre yo rápidamente dejé de estar sirviendo, nos metimos ahí y mi hermano estaba en Fabra y Coats. Entonces al principio no te metes a trabajar rápido, pero entonces nosotros, mi madre... aún fuimos a lavar, había lavaderos entonces. Y había gente que te daba la ropa para que la lavaras en Barcelona, en Sant Andreu. Iba mi hermana y mi madre, porque yo era tan delicada que me abría las muñecas lavando, bueno era muy de eso. Pero estuvieron poco tiempo porque rápidamente encontremos trabajo. Mi hermana también se metió en Fabra y Coats, la Carmen, y yo encontré faena en una empresa muy pequeñita que se llamaba Puyades y hermanos, que estaba detrás de la Pegaso.

E.- Era pequeña, no.

Era muy pequeña, trabajábamos quince o dieci... no llegaba a veinte. Y era textil también pero, ¿sabes qué hacíamos? Gomas, las gomas esas que se ponen que ahora casi no se venden, si todavía se venden gomas.

[Llaman al timbre y se detiene momentáneamente la entrevista]

Yo entré a trabajar allí y trabajábamos ya digo muy poquitas. Y hacíamos eso, y además a veces, en los juegos de camas se ponía como una trencilla en el doble, en vez de bordarlo... hacíamos esas cosas en esa empresa, gomas, cintas y cosas de estas.

E.- Pero, antes de esto, me podría un poco explicar cómo fue la decisión de salir, de marcharse del pueblo, primero el hermano, después usted...

Pues mi hermano se fue por eso [los problemas con la Guardia Civil] y nosotros porque en el pueblo no había vida, mi madre mientras estuvo, cuando mi madre realmente vivió bien, fue cuando nos vinimos aquí. Porque allí trabajó muchísimo y... por la represión, mi hermano se vino por la represión y mi madre a continuación porque de mi pueblo se marcharon muchísima gente. más que nada era por la represión. Quizás habría otra gente que se fuera por necesidad, pero normalmente se fueron mucha gente del pueblo a Francia... Porque ya digo era un pueblo más bien anarquista. De comunistas allí en el pueblo no creo que hubieran muchos. Mi padre no fue nunca anarquista, era un hombre más bien tranquilo, muy... según cuenta todo el mundo que eso, era muy juicioso, muy... sin embargo mis tíos, pues sí lo eran, principalmente mi tío Enrique, que era el más pequeño y mis primos. O sea, que mi hermano sí que se vino por la represión. Y nosotros, pues porque allí yo no... en el pueblo yo, por ejemplo, cuando llegaba el verano, incluso en invierno, había muchas cosas para trabajar en el campo a jornal. Yo no lo pude hacer nunca, porque no aguantaba ese trabajo yo. Sin embargo mi hermana la pequeña, siendo más pequeña que yo iba a trabajar al campo y yo me quedaba en casa con mi abuela. Porque lo intenté y mi madre dijo no, no... Porque no comía, a mi se ve que... el sol me quitaba el apetito. Y pensaron ésta se nos muere, nada. Y entonces por eso me vine más pronto a servir, porque pensé: "En el pueblo no puede ser". Porque nosotros eso sí, mi padre siempre le decía a mi madre: "Mis hijos, quiero que todos sepan leer y escribir y sacar los estudios que puedan".

E.- ¿Y entonces iban a la escuela?

Todos, los cuatro fuimos a la... la mayor fue la que peor parte tuvo. Todo lo que sabe, y ella sabe leer y escribir perfectamente y cuentas y todo, lo aprendió como aquel que dice antes de la guerra. Porque como era la mayor, cuando la guerra tenía nueve años, pues cuando volvimos y mi madre iba al estraperlo,

además de mi abuela, ella nos levantaba, nos peinaba, nos arreglaba... Y era la que peor parte tuvo en eso, pero los otros: mi hermano, yo y la pequeña, fuimos hasta los catorce años al colegio.

E.- ¿Y que recuerda de la escuela?

Ah, pues yo tuve una maestra que era republicana, era republicana, que era valenciana y estaba en el pueblo desterrada. Se llamaba Luz, doña Luz. Y tuve una suerte con ella muy grande. De todas maneras a mí me gustaba mucho estudiar, mucho. Siempre decían que me parecía a mi padre. Todas, eh, la pequeña también, pero como era tan traviesa, que era un caso, mi hermana era muy traviesa, de aquellas criaturas que no paran.

E.- La pequeña.

Sí. Y mi hermano también, mi hermano también sabe mucho. O sea, se sacó su de eso... está preparado, no llega a más de... como se estudia ahora, pero sí que estamos... eso mi madre lo tenía sagrado.

E.- ¿Y siempre tenía la misma maestra?

Yo casi no conozco a otra. Yo pase pronto con ella y después hasta que dejé el colegio la tuve a ella.

E.- ¿Recuerda qué años tenía usted cuando empezó el colegio?

Mira, yo me fui a servir a Valencia que tendría... después del colegio claro, tendría unos catorce años o así o quince no llegarían, y estuve meses en Valencia sirviendo. Ya te digo no me gustaba estar separada de mi madre. Y entonces cuando volví, volví a ir al colegio otra vez, por lo tanto iría lo menos hasta los quince o dieciséis años. Que quizás no tenía derecho a ir, pero estaba todavía doña Luz allí y... fíjate el caso que es, cuando llegaba el invierno, en mi pueblo hace mucho frío, y teníamos que llevar un trocito de leña y ni eso tenía casi mi madre para darnos, a la escuela para la estufa. (tose) Y cuando nevaba normalmente no te forzaban los padres a ir, porque caía cada nevada de... hoy día no nieva tanto, hace dos o tres años nevó como entonces, pero hoy en día no tiene ningún parecido. Y entonces yo, quería ir al colegio, es que nevando y todo no quería quedarme en casa. Entonces mi madre nos hacía levantarnos a las dos, a la pequeña y a mí para ir al colegio. Y la pequeña se enfadaba porque yo quería ir al colegio y tenía que ir ella también. Ella no tenía tanta afición. Quiero decir que teníamos mucha afición para ir al colegio.

E.- ¿Ella no iba con la misma maestra que usted?

No, ella no tuvo la suerte esa. Claro, yo era bastante más mayor que ella, le llevo cuatro años.

E.- ¿Y el hermano también iba al mismo colegio?

No, el fue al de chicos, entonces eran chicos y chicas.

E.- Ah, claro, claro. O sea, ¿no era mixta la escuela? ¿Era estatal, era publica?

Sí, sí, allí no había privada. Ya digo, mi maestra estaba desterrada y tenía muchísimo interés por enseñar más bien a gente que le iba... me acuerdo siempre, que a veces hablaba de Durruti, pero no en el colegio sino nos hablaba a parte.

E.- Fuera de clase.

Sí. Y era una mujer que... una maestra tenía que ir a misa por fuerza porque entonces tenían que ir a misa, pero no tenía ningún apego para eso, ni te obligaba nunca, "si quieres ir vas y si no..." En eso sí, en la maestra tuvimos mucha suerte. Hubieron maestras que enseñaron mucho, eh. Eran muy buenas maestras.

E.- Y en general, o sea, el tipo de enseñanza que se hacía...

Entonces era diferente de ahora. Te enseñaban a leer i a escribir, las cuatro reglas y te enseñaban la geografía, eso sí, la aritmética, nos enseñaban muy bien, yo no tengo ninguna falta de ortografía, tenía un método de enseñarnos que no lo hacía como aquel que dice cantando. Pues por ejemplo, si decía: "Emperador o algo así, porque es un eme y no una ene, porque antes de pe se escribe eme y no ene...". O

sea, las haches te las decía... pero vaya que nos enseñó la gramática, vaya que yo no tengo ninguna falta de ortografía. Es que a veces el Gabriel, bueno Tito, yo no sé cómo lo conoces tú, escribe y sí que tiene faltas de ortografía, pero claro es que el aprendió a escribir y leer en la cárcel. Y yo le digo, fíjate, yo solamente con cerrar los ojos sé si una palabra va con uve o con be, si va con be, veo que aquello no es correcto, nada más cerrar los ojos, quiero decir que nos enseñaban muy bien pero totalmente diferente a ahora.

E.- ¿A todos los hermanos les enseñaron muy bien?

Sí.

E.- ¿O sea, tuvieron suerte en ese sentido los cuatro, con la maestra o con los maestros?

La mayor sabe menos, pero ya digo, porque no pudo ir al colegio como nosotros. Porque claro la mayor tuvo que hacerse cargo como aquel que dice de muchas cosas de nosotros. Aún así mi madre además de eso, incluso íbamos al repaso que se dice. Mi tío Juan, el mayor de mi madre, también había aprendido mucho a leer y a escribir, daba clases.

E.- ¿Daba clases?

Sí, en su casa. Iban chicos.

E.- Particulares.

Particulares. Y yo y mi hermano habíamos ido incluso allí. Mi hermano más que yo, como era el tío Juan. Y sin embargo mi tío, pobre, a sus hijos no/

[FI DE LA CARA B, CINTA 1]

Pues sí, ya digo, yo el colegio tengo unos buenos recuerdos. En realidad de mi pueblo tengo unos muy buenos recuerdos también. A pesar de las... porque mi pueblo fue unos del os... ya te digo que emigró mucha gente de allí porque, más bien por política, porque era un pueblo muy dividido. Llegaron al extremo, de la juventud, de los mozos que se dice, en mi pueblo hacían baile cada domingo, pues en vez de ir al pueblo al baile llegaron un momento que tuvieron que hacer un baile a parte porque un día que hubo una batalla campal entre los que decían rojos y los otros, ¿sabes?. No sé que pasó, me parece que es que fue uno a pedirle un baile a una chavala que era roja y allí no sé que pasó que se liaron a palos, fue una batalla campal de todos los del pueblo, unos por una parte y otros a otra. A partir de entonces incluso llegaron a hacer el baile aparte. Era un pueblo muy dividido en ese tema porque hicieron/

E.- ¿Esto en qué año más o menos?

Esto hace años, claro, antes de venirnos.

E.- ¿Quiero decir en los años 40, años 50?

En los años 40, 40 y... no muy cerca del 50, más bien...

E.- A principios de los 40.

Porque en mi pueblo hicieron mucho daño también eh, se mató a muchísima gente, mira si es, y en la provincia, eh.

E.- ¿Quiénes hicieron mucho daño?

Pues los nacionales dijéramos. Pero es que allí nunca dominó... los rojos no llegaron allí nunca. Llegaron a Teruel y no pasaron, y luego estuvieron en Zaragoza pero tampoco llegaron al pueblo. Allí nunca entraron los rojos, allí estuvieron siempre ellos.

E.- Pero entre la población si que había mucha gente de izquierdas...

Claro, mucha gente de izquierdas y también había de derechas, pero además gente malísima, eh. Empezando la iglesia, había un cura que era... bueno, y había otro que era canónigo que aquel llevaba la pistola en el cinto, después de la guerra, tenía atemorizada a mucha gente. Y la Guardia Civil, ir a una casa a decirle a una persona –pero esto después de la guerra, eh- y decirle: “No está su hijo o su marido”, “No”, “Pues cuando venga le dice que vaya por el cuartel de la Guardia Civil”. Cuando llegaban es que se ponían malísimos, les entraba unas diarreas que pa que, les tenían pánico a la Guardia Civil. Y mi hermano como lo molestaron mucho, por eso digo, que él sí que se vino por, por ese motivo principalmente. Y ...

E.- En lo de la escuela estábamos.

Ah, pues la escuela ya digo, unos recuerdo muy buenos. Nosotros fuimos...

E.- No encontraron ningún maestro que pegara ni nada, ninguno de...

Los maestros hacían más. Porque mi hermano tuvo uno que se ve que tenía costumbre, pero como mi hermano era muy espabilao, no tuvo nunca motivos para... porque habían niños de todas las clases y allí tenían entonces costumbre de decirte: “Pon las manos así...”, la que eso no lo empleaba nunca era la maestra que tenía yo, doña Luz no lo empleó nunca, ya te digo era una mujer que era muy demócrata, era muy republicana. Estaba desterrada de su pueblo. Ella era valenciana. Y allí estuvo siempre de pensión, mientras estuvo enseñando, quiero decir que del colegio tengo muy buenos recuerdos.

E.- ¿Empezaron muy pequeños a ir al colegio?

Sí, cuando empieza la edad. Mira, empezamos a ir a colegio cuando teníamos la edad. Es más, antes te he dicho que allí en el pueblo había esto de auxilio social entonces para los niños.

E.- ¿En el mismo pueblo?

Y íbamos nosotros, claro, nos apuntaban a todo. Pero nosotros a última hora ya no fuimos, mis hermanos, porque como se ve que daban una comida que no nos gustaba, éramos poco comedores, nos costaba comernos aquella comida, principalmente yo. Y se ve que le dijeron a mi madre que si sus hijos iban a ir allí a no comer que no... Y mi madre dijo: “Si no quieren ir yo no los voy a obligar nunca a hacer una cosa que no quieran”.

E.- ¿No estaban cómodos ahí?

No, las comidas que daban no nos gustaban. Además no por eso ya, porque de niños allí en el pueblo nos tapaban muchas cosas. Nos tapaban por ejemplo para... tendrían a lo mejor un temor de que habláramos y eso, porque allí se cantaba *el Cara el sol* a primera hora, antes de...

E.- ¿En el auxilio social?

En el auxilio social. Pero *el Cara sol* que cantábamos no era el que cantaban allí. Cantábamos un *Cara el sol* que habían sacado los anarquistas, la pequeña que es muy de eso, aquella siempre se acuerda de lo que cantaba, una canción que no tenía nada que ver con la Falange, *el Cara el sol* de la Falange. En fin, que no te estabas a gusto, pero más que nada porque lo que daban tampoco te... como nosotros en casa estábamos, vaya, nos defendíamos, no es que... ya digo, que escaseábamos de muchas cosas, eh, yo supongo que la fruta ni la veríamos. Porque allí comía frutas el que tenía árboles en los huertos. Y nosotros eso no lo habíamos tenido nunca, un huerto. Pero vaya, que aquella época...

E.- Por ejemplo, del auxilio social, recuerda no sé, el ambiente que había, los monitores, si les pegaban o no les pegaban...

No, pegarnos no. Yo no recuerdo, pero que pegarnos no, ni lo hubieran consentido las madres. Es más, mi madre estuvo un tiempo para ayudar un poco, para que le pagaran algo, después ya lo dejó, pero que de maltratar y eso no. En realidad a los chiquillos nunca nos maltrataron. Lo que sí persiguieron mucho a la gente más mayor.

E.- Y así, como por ejemplo sus tíos o sus primos/

Mis tíos sí que...

E.- Sufrieron/

Una vez a mi tío Enrique, los otros hermanos, mira mi tío Juan murió en... además murió en Nules??, se fueron a Nules??, vivieron muchos años en Nules??. Y mi tío Enrique en la primera emigración que hizo, o sea cuando salió del pueblo se fue a Moncófar, también en la provincia de Valencia, no, es de Castellón eso, Moncófar. Pues mi tío Enrique... en mi pueblo pasó una cosa y aquella gente era muy anarquista, había una familia que tenían varios hijos, uno de ellos se llamaba Joaquín y era muy flamenco, era muy anarquista también, no digo que estuvieran organizados para hacer cosas, porque estaban muy vigilados y muy de eso, pero... y en el pueblo hay una caza buena en invierno y a ellos se ve que les gustaba. Entonces una vez que fueron a cazar, iban varios, resulta que había una nevada muy grande y la Guardia Civil se ve que había tenido algún chivatazo o algo que sabían que estaban... llevaban escopetas, claro. Fue la Guardia Civil, les dio el alto, no sé que pasó, el caso es que Joaquín disparó un tiro y a unos de los Guardias Civiles lo dejó tuerto. Los persiguieron muchísimo, ellos ya no volvieron al pueblo, nos enteremos después donde estaban. Uno de los más jóvenes que iba en esa de eso se despistó de los otros y murió, se heló.

E.- ¿Murió cómo?

Helado. Había una... y cerca del pueblo, fíjate. Pero se ve que se desorienta mucho en la nieve una persona y empezó a dar círculos, círculos hasta que cayó y se heló. Y los otros, el Joaquín este y dos o tres más, yo no sé muy bien exactamente quien le acompañaba, el caso es que no se fueron del pueblo, pero mi tío Enrique que era el más pequeño de los hermanos de mi madre, tenía la casa a las afueras del pueblo, que es la casa que ella tenía cuando la guerra porque había sido siempre muy trabajadora, para trabajar era un, un fiero. Y tenía la casa a las afueras del pueblo y enfrente había, que le llaman pajares, no sé si tú sabrás lo que es un pajar, había eras que trillaban el trigo, entonces no había cosechadoras, sino que se trillaba con el trillo y un par de animales, y el caso es que se refugiaron allí. Y mi tío era el que los cuidaba, les llevaba algo... el que los recogió fue él. Yo no sé que pasó, que se enteró la Guardia Civil, y aquellos se habían largado ya, o sea, cuando vieron un poco mejor tiempo y eso se marcharon. Pero a mi tío lo detuvieron, la Guardia Civil del pueblo -fíjate, de esto me acuerdo-, y a mi tía también, a su mujer, mi tío tenía dos hijos entonces, porque me parece que mi primo Enriquito no había nacido todavía, y que paliza le darían que yo me acuerdo. Que fuimos a verlo a la cárcel del pueblo y como si no hubiera tenido carne dentro de los pantalones, que raro, le veíamos los pantalones como bailándole, como si se hubiera quedado en dos días así de delgado. A mi tía se ve que no le pegaron tanto, pero no le sacaron ni a él ni a ella ni una palabra, de aquellos otros. Mi tía allí también se portó como una valiente. Quiero decir que a mi tío sí que lo persiguieron bastante y a última hora se marchó, se marcharon a Moncófar y allí estuvo muy bien porque todo el mundo le quería mucho, era muy trabajador, ya te digo, era demasiado a veces.

E.- Y encontró trabajo en seguida allí...

Sí, sí, en el reino que le llamaban entonces a Valencia, había mucha naranja, había muchos huertos, allí tuvo suerte, y había un médico que vivía y que se había casado con una mujer bastante, muy rica, era un médico de izquierdas y era muy amigo de mi tío. Ese también le ayudó bastante.

E.- ¿O sea, que había una solidaridad entre la gente ideológicamente cercana, no?

Con la gente que era de izquierda, pues te ayudaban todo lo que... Ves, quien no tuvo suerte fue el Joaquín, el que tiró el tiro, no sé cuando tardarían..., yo pienso que la organización anarquista quizá... lo que nos extraña es que no lo pasaran a Francia, porque él se vino a Barcelona/

E.- ¿Pero estaba organizado y tenía contactos...?

Para mí que tendría, no lo sé exactamente, pero no me extraña porque era un tío muy dirigente. Lo que no sé si localizó a la organización o no, porque ya no lo sé, así como los comunistas sí que tenían una organización para la gente que salía de su pueblo. El caso es que se ve que se vino a Barcelona y aquí no tuvo arreglo y se marchó a una capital muy pequeña y además que lo conocieron, a Castellón. Yo no sé cuanto tiempo hacía que había pasado aquello del pueblo porque cuando pasó aquello del pueblo, todo el mundo pasamos pánico, porque bueno, empezaron a llamar a la gente al cuartel y todo, fue bastante... y eso que yo era pequeña, aún me acuerdo de todas esas cosas sí que me acuerdo. El caso es que el tiempo que tardaron en matar al Joaquín no lo sé, que él trabajaba en Castellón, se había puesto como un disfraz, pero

una cara no se desfi... no eso, que tuvo la mala suerte de que un Guardia Civil que había estado en el pueblo y lo conocía muy bien lo vio por la calle de Castellón y fíjate, si él no se vuelve a lo mejor nada, pero lo llamó, le dijo "Joaquín" y él rápidamente se volvió al oír su nombre, y a bocajarro lo mató allí pero sin darle ninguna defensa. El Joaquín tuvo más mala suerte, el Joaquín y el chaval este que murió helado, que también eran, todos los hermanos eran de izquierda y él también, pero era el más joven de la familia aquella. Son anécdotas de la vida de allí, quiero decir que en mi pueblo hubo mucha represión. En la guerra mataron a mucha gente y después hubo mucha... había mucho enfrentamiento, no es extraño que la gente se fuera de allí. Los que no se fueron, fueron mis primos los de mi tía, ves, ellos siempre estuvieron en el pueblo. Y ya te digo, mis primos siempre, mi primo siempre... el mayor era anarquista pero de... hasta que murió, eh. De la Federica Montseny eh.

E.- ¿Y estaba organizado o era ideológicamente?

No creo que tuviera... Los del pueblo, los del pueblo se reunían.

E.- Se reunían.

Que eran muy amigos, que en Teruel habían algunos, pero no... no se organizaron para hacer cosas. Así como por ejemplo en Andalucía, incluso aquí los comunistas sí que hicieron cosas... En el pueblo no es que hicieran cosas pero estaban... sabían que eran anarquistas, no lo negaron nunca, claro, y no cambiaron jamás.

E.- ¿Pero eran mayores que vosotros?

Y tanto.

E.- O sea, que ya vivieron cosas de la guerra...

Habían vivido claro, sí, sí. Mi primo Sinforiano pues era bastante más mayor que nosotros. Pobrecico ya está muerto también. El... que te iba a decir yo... pues eso, son anécdotas de la vida de allí. Muchas cosas que a veces no te acuerdas y eso, pero que entre la gente de izquierdas en los pueblos sí que había solidaridad, o sea, habían cosas muy puntuales que estábamos siempre metidos allí. Nosotros tenemos una familia también que, se han muerto los abuelos, claro, mi padre tenía una prima hermana que se llamaba Pilar, una prima hermana, en mi pueblo había una sociedad antes de la guerra, que iba la gente trabajadora, los obreros, porque mi padre eso sí que lo tenía, que a veces mi madre nos lo contaba, que se iba cada noche a la sociedad a tomarse el café allí y a echar sus charrada y leer sus libros que tenía él entonces. E iban todos los que eran socios de aquello. I iba también, mi tía Pilar esta, era una mujer también muy adelantada a su tiempo porque también iba a la sociedad. El caso es que su madre, era la única hija que tenían, y cuando la guerra a mi tía Pilar, la fusilaron antes que a mi padre. Y su madre, mi tía siempre le decía: "Carlos, tú tienes que decirme donde está Pilar". Y mi padre se ve que le decía: "Pero tía, es que su hija seguro que estará por ahí a salvo en...", no le quería decir... "Parece que te has alegrado tú de que mi hija no este en casa..." o así. Y claro es que mi padre no se lo quería decir. Entonces cuando mataron a mi padre, pues la mujer lo sintió también muchísimo porque estaban muy unidos. Lo digo porque esta mujer, en su casa, de mi tía María, teníamos mucha cabida, y la hija de mi tía Pilar que se llamaba Libertad, era de la misma edad, un poco más joven que mi hermana la mayor y toda la vida han ido juntas, toda la vida, han sido amigas toda la vida. Había también otra amiga, la Rosario, que la llamaban las guachos, porque no eran del pueblo, habían venido, un matrimonio que había venido con los hijos al pueblo, no sé de que parte de España le llaman a la gente guachos, no sé, el caso es que a la madre de esta, en esta familia mataron a su madre. También eran amigas, siempre iban juntas, y dos o tres más. Quiero decir que la gente se unía mucho de eso. A casa de mi tía María teníamos siempre cabida. Es más, cuando murió entraba la nieta a ver a su abuela que estaba en la habitación, y fíjate, siempre en vez de llamarla el nombre, porque luego la bautizaron, la obligaron a bautizarla, y le pusieron Mariana –a la Libertad-, le pusieron Mariana porque el abuelo se llamaba Mariano. Entonces siempre que entraba a la habitación a ver a su abuela cuando ya estaba muy malita siempre le decía Pilar, la confundía con su hija. Y a la hora de... muchas veces decía: "Mira, tengo aquí en la frente una pena como un filón o así, que tenía su hija, a mi padre y a otra que no era hija pero había criado, la tía Luisa, que también mataron a su marido y al yerno dijéramos, o sea que la mujer aquella daba cabida pero a toda la gente de izquierdas, a los demás no. En casa de los guachos, estábamos siempre también metidos allí. Mira, si es que el hombre aquel era un hombre muy pacienzudo, que como iban los amigos de los hijos y todo eso, les decía: "Rosario, hija mía, vámonos a la cama que estos querrán irse a dormir", porque como no

se iban les decía eso a su hija. O sea que eso sí, en el ambiente del pueblo entre nosotros era muy bueno. Ahora, también había mucho odio con los contrarios.

E.- Y se sabía perfectamente quienes...

Perfectamente, quienes habían sido y los que habían denunciado y todo eso sabes. Y mi hermana la mayor, -es otra anécdota que no sé si tendrá...-

E.- Sí, sí.

Pues mi hermana la mayor, nosotros claro no íbamos a misa ni mucho menos, y un día se escapó, tonterías de chicas, no.

E.- ¿Cuándo era pequeña?

No era tan pequeña, ya...

E.- Catorce años...

Sí, una cosa así supongo, que se fue a misa, fue a confesarse. (risas) Y mi madre esperándola para irse de viaje la pobrecica, y ella allí. Y en el pueblo se ve que había una costumbre de que confesaban y entraban a la sacristía y hay una lista que allí apuntaban las que se confesaban, cuanto tiempo hacía, porque allí tenía una lista y sabía perfectamente el tiempo que hacía que se confesaba la gente. Entonces se ve... fíjate, el cura, que era del pueblo, que poco de eso tuvo de decirle a mi hermana, pero seguramente que cuando la vio allí pensó, bueno, le dijo: "Oye, Iluminada, tu madre hace muchos años que no viene a confesarse", y mi hermana le soltó: "Y no ha visto el tiempo que hace que no ha venido mi padre, pues usted sabe que mi padre hace más tiempo que no ha venido -más tiempo porque mi padre no fue nunca-, mi padre no ha venido ¿y usted sabe porque no ha venido? porque ustedes lo fusilaron". El cura se puso con ella que pa que, la gente que estaba allí estaba cagada, ella toda colorada se ve que le dijo todo lo que le salió, pero como era una cría, el cura se tuvo bien de no decir nada, sabes. Entonces cuando llega mi hermana toda acalorada allí, a casa, mi madre: "Pero de dónde vienes?, que te estoy esperándote para ir, que se me va a hacer tarde para coger el tren". Y cuando le dice que viene de confesarse... "Mira, no te pego -se acuerda siempre de eso-, no te pego porque no tengo tiempo, porque me tengo que ir" (se ríen). Quiero decir que esos detalles, ese rencor en el pueblo existía. Es más, ese cura, ya te digo, yo destacaba mucho en el colegio/

E.- ¿Y estaba en el colegio también?

Yo estaba en el colegio, el cura no, pero yo destacaba y en el pueblo se sabe todo. Destacaba mucho en el colegio yo.

E.- Vale, vale.

Llamó a mi madre y fuimos a ver que quería mosen Angel, se llamaba Ángel, y le dice:

-“Mira Carmen, es que es una lástima que tu hija, es muy lista, podrías dejárnosla a nosotros, la llevaríamos a estudiar a Teruel y podría ser maestra, podría ser de esto...”, yo callada, pero mi madre:

-“¿A la Georgina sólo?, los otros son igual de listos eh”-.

-“No mujer, no son como ella”-.

El caso es que mi madre dice: -“Ya me lo pensaré”-.

Claro la mujer pensó, si yo le doy un porvenir a mi hija... Pero para que veas como era mi primo Sinforiano de anarquista, le dijo: “¿Con los curas?, con los curas tu hija la hacen monja, eh. No lo ves con lo tranquila que es y lo -tonta no, pero era muy así muy ignorante, dice- ésta, la cogen los curas y nos la hacen monja, eh, y de eso ni hablar”. Para que veas la confianza que tenía mi madre en mi primo, que le dijo: “No, no, si yo también estoy de eso, si tu dices que no, no va”. El caso es que no fui. No estoy arrepentida porque segura que me meten monja, eh, lo pienso... (breve risa)

E.- ¿Cuántos años podría tener cuando pasó esto?

Pues tendría siete u ocho o nueve, no sé...

E.- Ya estaba con la maestra...

Sí, con doña Luz. Es que yo estuve casi siempre con esa maestra.

E.- O sea, fue pasando de curso...

Es más, ella tenía costumbre... tenía una mesa cuadrada, todos eran pupitres, pero tenía una mesa alargada que cabíamos ocho chicas, y allí ponía las más adelantadas. Yo siempre estuve en esa mesa. Las demás que habían en la mesa esa, una de ellas no, la Federica también era de izquierdas, pero las demás, las otras seis todas eran de gente de mucho dinero. Vaya, precisamente, esas, la mayoría de esas que estaban allí, de eso, pues cuando... yo no voy al pueblo tanto como mis hermanas, y siempre le preguntan por mi, aquella atención. Y yo cuando era cría pues iba a casa de ellas. Además había una familia que era muy ricos, pero aquellos eran gente muy buena. Y siempre me acuerdo, que yo iba con sus hijas allí, si les daban de merendar a sus hijas, que siempre les daban, siempre me daban a mí. Y eso que yo decía: "No, no quiero, además yo muy poquito". Se ve que yo comía muy poco. El caso es que el cura este, pa que veas lo que son los curas en los pueblos, lo intentan todo también, porque a ver él que interés podía tener que yo aprendiera. Eso sí, todos tomemos la comunión. Pero ¿sabes por qué? Por el vestido.

E.- Ah, ya claro.

Nos hacían un buen vestido. Luego íbamos a pedir por ahí, a las casas de los conocidos y te daban dinero, pues aquello era para los críos jauja.

E.- Ah, o sea el vestido entonces lo...

Nos lo hacía mi madre por ejemplo.

E.- Ah, vale.

Mi madre, como iba al estraperlo compraba algún retal de tela y siempre nos llevaba muy bien vestidas. Porque mi hermana la mayor iba a hacerle algo de faena a una modista que había que también estaban desterrados, también eran republicanos, que el marido tocaba música, era director de orquesta y enseñaba música, y la mujer era modista, enseñaba corte. Y a mi hermana, mi madre compraba un retal, lo llevaba allí y lo hacía mi hermana. Le salía barato y íbamos siempre bien arregladas. O sea, que mi madre se apañó muy bien en eso.

E.- ¿Cosía ella o la abuela?

No, mi madre. Mi abuela no salía del pueblo. Las que nos traía las cosas y todo era mi madre. Cuando iba a Sagunto y veía alguna tela que era baratita y le gustó... Pues lo vestidos, lo digo por la comunión, a mí me hizo un vestido muy bonito pero ahora pienso si no sería de forro, era un amarillo brillante... Por el vestido y luego que íbamos a casa de la familia y a los amigos... que te daban un real, te daban una peseta, algo te darían... Y la pequeña también lo hizo por eso, porque resulta que ya no fuimos más a misa. Pero mi hermano sí que no la hizo la comunión.

E.- ¿La hicieron todas juntas, en el mismo día?

No, no.

E.- ¿Lo hacían con el colegio?

Más bien por la edad, más bien por la edad. Mi hermano fue el que no tomó la comunión. Y llamaron a mi madre, "Por qué no tomaba la comunión?" "Porque no le da la gana, porque como él no quiere..." [suena el timbre de la puerta] Porque mi madre nunca nos obligo, lo dejaba a nuestra voluntad eh.

[FI DE LA CARA A, CINTA 2]

E.- 24 de novembre del 1998, 2ª sessió amb Georgina Villanueva.

E.- Bueno...

¿Dónde nos quedamos? no me acuerdo ya.

E.- Me estaba contando cuando hicieron la comunión y eso, la escuela... pero bueno, antes de continuar había algunas cosas que me habían quedado un poco pendientes que me gustaría... me estaba comentando que su padre era una persona que había aprendido a leer y que leía muchísimo y todo esto, ¿sabes quién le enseñó lo que sabía?

Siempre fue al colegio, los maestros. Él siempre iba al colegio.

E.- ¿Sabe si por parte de su propia familia hubo un interés especial en que el aprendiera, porque su padre quisiera que llegara más lejos o alguna cosa de estas?.

Yo pienso que en la familia no habría, supongo que los mandarían, sólo sé que eran dos hermanos, o sea era él y el otro que era más pequeño, el tío Miguel, y el otro no fue al colegio, o sea, sus padres los mandarían a los dos igual, pero aquel otro se ve que no quería ir, mi tío vaya. Mi padre se ve que iría, yo supongo que iría siempre al colegio, por eso aprendió bastante. Entonces él, ya te digo, el oficio que tenía ya te lo dije, y que yo pienso que además él cuando... eso era de la UGT, mi madre no tenía mucha noción, mi madre aprendió después, porque era la pequeña, bueno era la penúltima de su familia, se ve que la mimaron mucho. Siempre a los pequeños los miman más. Y mi madre no sabía leer ni escribir. Mis abuelos maternos no... supongo que no... sin embargo mi tío Enrique, el que iba más pequeño que ella sí que al menos sabía leer y escribir. La verdad es que mis tíos, a parte de mi tío Juan que era el mayor, que ese sí que aprendió, pero es que mi tío Juan quizás en eso los padres diferenciaban, no porque los quisieran más, pero tuvo un accidente de pequeño, tendría siete u ocho añitos, y en el molino le cogió una rueda de aquellas el brazo, el caso es que le cortó el brazo, era manco, pero parecía increíble las cosas que hacía con el brazo aquel sabes. Y pienso que entonces lo mandaron, lo llevaron mucho a colegio porque mi tío Juan sí que sabía bastante, ya te dije que después daba clases y todo eso, que se llamaba el repaso. Y mi padre aprendería supongo que sus padres le mandarían y él que iba, porque le gustaba. Lo que sí sé es que después él era bastante adelantado, intentó venir a Barcelona y todo aquello que te conté y si fuera en este tiempo no habría problemas pero en aquellos tiempos supongo que Barcelona estaba en las antípodas. Y él cada noche por ejemplo iba a la .. ahora no me .. la sociedad obrera, se llamaba Sociedad Obrera, y era uno de los más principales, dijéramos allí, eran socios pero él era de los primeros... cada noche, cada noche él iba después de cenar, se iba a la Sociedad, que por cierto mi madre siempre decía que era esto, que era lo otro, que siempre tenía que ir allí, como si hubiera ido a un bar, no tenía nada que ver, él iba a tomarse el cafecito que le gustaba mucho, a leer y a alternar con los compañeros. Y siempre nos decía mi madre, y fíjate siempre le decía: "Vente conmigo, vente conmigo, si tú allí verás como estarás bien", siempre intentaba llevársela pero mi madre, fíjate, en aquellos tiempos decía que eso era de mujeres poco alegres, dijéramos. Sin embargo, ya te dije, la prima hermana de mi padre, mi tía Pilar sí que iba. Y hacían obras de teatro, siempre con... sociales vaya, unas obras muy sociales. El caso es que cuando estalló la guerra, pensamos que a parte de todo eso, intentaron... acabaron con muchas personas de la Sociedad Obrera, con mucha gente. Mi padre sí que sabía de ideas y de eso, porque eso... pero había gente que era analfabeta y sabía muy poquito, era sencillamente porque eran obreros o por a lo mejor alguna cosilla, alguna rencilla que pasa, la guerras civiles pasa eso, que por cualquier rencilla en los pueblos, los denuncian, según quien esté en el pueblo se hacen barbaridades, o sea que cuando se hace una guerra civil, el que la hace ya sabe lo que es, lo más sucio que hay porque incluso... no es que denuncien los hermanos a los hermanos pero luchan en frentes diferentes, eso en mi pueblo se dio algunos.

Vaya, mi padre supongo que iría al colegio porque le salía a él de ir. Porque, ahora eso sí, se ve que en el momento que se casó dijo que sus hijos no serían analfabetos ninguno, irían al colegio hasta el tiempo máximo. Y mi madre a pesar de que mi padre era... bueno, la mayor, mi hermana la mayor lo aprendió todo que... antes de la guerra, porque sí que mi padre la llevaba al colegio y a hermano, lo demás éramos muy pequeños. Y mi madre le quedó aquello, de que mi padre decía que al colegio hasta los catorce años que era entonces lo que se daba, incluso yo fui más, por unas circunstancias porque la maestra que tuve tenía mucho interés conmigo. Pero sin embargo también se opuso doña Luz a que yo fuera a estudiar con los curas, también le aconsejó a mi madre que no me llevara. Porque yo era de muy poco comer, se ve... no sé pensaba que allí yo que sé, no me darían de comer o si tenía que estudiar tanto igual me enfermaba, mi madre la convenció pensando que si me iba enfermar. Sin embargo mi primo le dijo que me meterían monja. Vaya, que mi madre tampoco tendría muchas ganas de que fuera. Lo que ella consideró que si podía aprender algo, mejor me arreglaría la vida, o sea que yo pienso que mi padre fue por ese motivo, porque antes iban al colegio los que querían. Los padres no nos forzaban como ahora ni mucho menos, debió ser por eso. Y eso lo sabemos, vaya, porque lo explican, porque mi familia lo hemos sabido siempre todo, o sea

así como hay muchas familias, incluso conocidos nuestros del pueblo, que a los hijos y eso no les decían apenas nada. Nosotros sí que sabíamos todo. Y eso que se guardaban de muchas cosas por si acaso los chicos, los pequeños nos íbamos de la lengua. Y hemos continuado igual, eh, mis sobrinos, nosotros no tenemos hijos, pero mis hermanos sí, y no han tomado la comunión salvo el de la mayor porque estaba en el pueblo y como aquel que dice allí casi los presionaban para que tomaran la comunión. Pero los otros, que han nacido en Barcelona y se han criado aquí, en el colegio no les... y ellos como sabían todo de todo pues ya no les salió hacer la comunión. Cuando el colegio les pregunto "Pero ¿cuándo vais a hacer la comunión?", porque mi hermano tiene tres y son varones, y mi hermana la mayor tiene uno que ese sí la tomó en el pueblo, pero ya no ha ido nunca más, exactamente es que es así, y mi hermana la pequeña tiene uno y tampoco... vaya ninguno de ellos ha tomado... además, son antiglesia todos, como aquel que dice. No sé, no ha habido problemas en ese... no has necesitado decirle, porque ellos ya no lo querían. Porque el colegio que iban, el Carlos, el de mi hermano y el Miguel Ángel es el de mi hermana la pequeña, les dijeron que cuando pensaban hacer la comunión, porque se llevan meses sólo, uno nació en el día de todos los santos y el Miguel Ángel nació en mayo, se llevan meses. Y dijeron:

-“No, si nosotros no la vamos a tomar”-.

-“¡Hombre, no la vais a tomar!”-.

-“No, como nosotros no creemos en esas cosas, no vamos a tomarla”-.

-“Por si acaso llamaremos a vuestros padres a ver...”-.

-“Haga lo que quiera, pero que mis padres le van a decir lo mismo”-.

Quiero decir que mis sobrinos y todos saben toda la historia. Es más, mi sobrino el Carlos, tiene un niño que tendrá siete u ocho años, no se si llega, y es gracioso porque un día estaban hablando en la tele y hablaban de Franco, como a nosotros nos han oído, y se ve que mi sobrino también le diría algo. “Mira, papa ese es el que mató al yayo Carlos”. Quiero decirte, que hemos contado la... no nos hemos reservado de esas cosas. La historia más que nada ha sido envuelta en eso, mi madre sabemos que trabajó muchísimo, eso lo vimos, que ella no vivía más que por nosotros y además de que pensamos que mi padre pobrecito como moriría, sabiendo que dejaba a mi madre cuatro criaturas, pero el que mi madre tuviera que llevar una vida tan esclava eso sí que no lo perdonó nunca. No se perdona lo que le hicieron a mi padre, pero es que mi madre de verdad, vivió bien cuando nos vinimos a Barcelona, que sería el año 51-52. Y entonces sí que... vaya, trabajábamos los tres y ella estaba en casa, solamente para... como aquel que dice para cuidarnos.

E.- Sabe su madre... ¿los hermanos de su madre sí que aprendieron a leer y escribir?

Pues mira los hermanos de mi madre que yo sepa sólo sabía el tío Juan, que ese sabía bastante, después venía mi tía Colasa, que no sabía, no sabía, luego el tío Domingo que le seguía, no me acuerdo yo, murió muy joven, hace muchísimos años, murió el primero de todos, y mi madre no sabía, y mi tío Enrique sabía firmar, leer y escribir dijéramos pero no creo que supiera mucho más. O sea que no... no es que supieran, vaya no habían ido a colegio. Yo no sé, supongo que tenía porque ellos tenían interés y los padres no los obligaban, pienso que debió ser eso.

E.- ¿Y tu desde pequeños, sabes si trabajaban en el campo o ayudaban en las tareas agrícolas o...?

Sí, lo que trabajaban era en el campo. Mi madre por lo que decía no había trabajado mucho, era... no había ido mucho, pero los hombres, los varones, era los que más. Y mi tía también porque era muy fuerte, mi tía Colasa era muy fuerte, así como mi madre era más bien bajita, como nosotros, mi tía era... allí se dice, bueno supongo que también: flamenca. Pero no es que hubieran trabajado mucho en el campo porque tierras no creo que tuvieran mucha mis abuelos, ahora irían al tiempo del campo de ir a trabajar para otros, sí que irían, claro, supongo que irían.

E.- ¿Sabe si le enseñaron algún oficio o algo a su madre?

No, oficios no, oficio no aprendieron ninguno. El único que eso que tenía oficio era mi padre. Porque allí tampoco ni había fábrica ni había nada y entonces supongo que aquello estaría fatal. Ahora ha cambiado totalmente todo, pero en aquellos tiempos... vaya no habría nada, eh, eso sí, ir a trabajar al campo pues irían. Yo sé, por ejemplo mi tío Enrique sé que estuvo de criado, que estuvo mucho tiempo trabajando para otros y trabajaba mucho, vaya y también ganaba bastante, porque mira, mi tío Enrique que era el más pequeño, cuando se casó mi madre le compró la cama, que siempre lo decía mi madre. Era los pequeños y se llevaban muy bien, siempre estaban muy juntos. Y supongo que trabajaría entonces en el campo. Como la mayoría del pueblo. La mayoría, no había nada, más que había una fábrica en otro pueblo la Azucarera, que hacían el azúcar de la remolacha pero allí trabajarían supongo los de aquel pueblo pero no había nada más.

E.- Y en el pueblo, bueno, cuando usted era pequeña o cuando la primera adolescencia, ¿qué lugares colectivos recuerda, la plaza, los bares, el lavadero...?

Pues cuando era pequeña, pero pequeña dijéramos que tuviera ocho o diez años o así, no había lavadero incluso, pero en mi pueblo no sé si te dije que hay una fuente muy grande que el agua al... pensaban que manaba allí, que salía allí, pero es una plaza como te diría yo, muy grande, la hicieron los moros, la plaza es.. vaya, se explota bastante. Y ha habido siempre mucho agua, entonces los lugares que más... en la plaza, que el colegio estaba en el ayuntamiento, estaba en la plaza, y allí estaban las aulas a los principios. Después hicieron escuelas a las afueras del pueblo, ya hicieron unas escuelas bien, unas aulas grandes y todo eso. Y entonces fuimos al otro lado. Pues jugar, por todos los sitios, en los pueblos no había problema porque en toda la... donde trillan las amigas allí ibas a jugar, en eso no había... desde luego en cuanto a la calle lo pasemos mucho mejor que otros. Y jugábamos mucho con todos los críos, a lo mejor estabas en la otra punta del pueblo. Pero la base principal era la plaza, luego estaba el castillo, como te explicaría yo, hay un... se sube pa arriba y hay una... no es que haya ningún castillo, no, pero en sus tiempos de los moros, se ve que sí que lo había y ahora es una gran explanada, que hay casas alrededor, y a la otra parte hay un corte muy grande, hay como un terra... grandísimo. Y allí en el castillo, desde allí se divisaba la fuentes, a donde hacían los toros cuando había fiesta. Allí la fiesta era la Virgen del Pilar, que ahora ya no es, ahora la hacen en verano, pero era la Virgen del Pilar, es la patrona de Aragón y se hacía muchas fiestas. Pues también se hacía a las afueras y se veía, desde el castillo se veía la plaza así lejos, en fin que esos dos sitios, y luego las calles. La niñez en cuanto a eso lo pasemos bien, en el colegio ya digo íbamos, yo al menos disfrutaba ir al colegio y mis hermanas también. Luego pues jugar cada uno con sus amigos. Eso lo pasemos bien. Trabajar nosotros, como éramos tan pequeños cuando se acabó la guerra que es cuando más nos necesitaban mi madre, no podíamos trabajar porque éramos muy pequeños, pero después mi hermano sí, por ejemplo iba en el verano, se van dos o tres meses que se hace la siega, la trilla y todo eso. Y una vez allí en el pueblo se ponían muchos jóvenes de criados que les llamaban, pero a trabajar al campo. Y allí sí que los explotaban que pa que. Y mi hermano se puso en una casa, una vez, sólo una vez, me parece que no acabó el trato que hicieron porque el hombre era muy bueno, eso sí, pero la mujer se ve que era una rastrilla. Porque mi madre una vez... y mi hermano estaba contento el que iba a trabajar él, era al marido y era un bendito, un pedazo de pan.

E.- ¿Y qué hacía allí?

Pues mira se iba a trabajar al campo, a labrar, a arar la tierra, a sembrar la remolacha, recogerla, todas esas cosas. Todas las labores del campo, eh. Y una vez que mi madre fue a verlo por la noche no sé que le dijo aquella mujer, le dijo algo de la comida, como si... -mi hermano no había sido muy comedor nunca en casa pero no podía serlo...-, pero era joven y comía claro, mi madre le sentó tan mal que le dijo a sí: "¿Te duele la comida que le das a mi hijo con lo que trabaja? Va pa casa". Y que se lo llevó pa casa, no acabó el trato. Y el hombre le decía: "Pero Carmen por favor, no seas así, pero si es que tú ya conoces –no me acuerdo como se llamaba aquella mujer-, ya la conoces, que tiene ese carácter". "Ni carácter ni nada, que mi hijo... con poco que tengamos en casa, aunque sean sopas –que siempre decíamos sopas de ajo-, o patatas o lo que sea comerá, no tiene porque estar nadie diciendo que si come mucho o poco". O sea, quiero decirte el carácter de mi madre como era.

E.- ¿Qué años podía tener su hermano entonces?

Pues tendría... no tendría ni diecisiete o dieciocho años si llegaba. Sin embargo, estuvo una vez en un pueblecito que está al lado que le llaman Cau-----, estuvo de agostero. Cuando se van en verano, en agosto, le llaman agostero. A lo mejor no solamente está el agosto, está más tiempo. Y una vez, aquel, de aquel pueblo que era un pueblo bastante pequeño pero tenían una gran hacienda aquellos, vino al pueblo y fue a un amigo de él que también tenía una gran hacienda en el pueblo preguntado ¿que a quién podía coger, un chico que fuera joven?, y se ve que aquel señor le dijo: "Pues mira yo conozco... hay una familia – se refería a mi madre- que tiene un chaval que es muy espabilado. No es que haya servido mucho en eso, en el campo no ha trabajado muchísimo, ha hecho cosas de jornal pero...". "Pues mira casi me convence" Pero entonces se ve que había otro y le dijo, uyy como si fuera anarquista, bueno, yo no sé si le diría que era anarquista, algo le dijo, que no eso, y le dijo: "Mira, sabes que te digo, que incluso voy a ir, me lo ha dicho fulano y voy a ir a su casa a buscarlo". Y vino a casa a buscarlo y por cierto que aquella casa siempre, siempre se acuerda, vaya lo trataron muy... él trabajaba mucho, trabajó muchísimo, pero aquella gente estaba encantada con él. Es la única vez que yo sepa que fue así más de un mes a trabajar a un sitio. Les daban trigo, no les pagaban con dinero, les pagaban con la cosecha y así se defendían, pero... el que más

fue al campo fue mi hermano. [ruidos de fondo] Y fue mi hermana la mayor también pero solamente a escarbar remolacha o a esas cosas. Hay unas temporadas... y la pequeña también fue, la que no fue fui yo.

E.- ¿En la misma casa siempre o...?

N, no. Mi hermano fue aquel año sólo allí porque después ya mi hermano se vino, [la entrevistada saluda a alguien] se vino a Barcelona muy joven, eh. Mira con decirte que en el 48 ya llevaba tiempo aquí. Se vino a Barcelona y...

E.- El primer trabajo del hermano fue en esta casa que me decía?

No, había ido a jornal. A jornal pero ya te digo días sueltos. Cuando dicen a jornal es que cuando llega la época de coger cosecha y cosas de esto, no es que le hacen un contrato, no. Van mientras se acaba la faena, pero eso no sólo los chicos, también las chicas, las mujeres también.

E.- ¿Ustedes tres también fueron a jornal?

Sí, la que no fue fui yo. No me sentaba... entonces fue cuando yo dije: "Me voy a servir". Yo tenía una prima hermana, hija de mi tía que se llamaba Paca, en Valencia sirviendo. Y yo digo, le dije a mi madre: "Me quiero ir con la Paca a servir a Valencia, si no sirvo...". Me daba vergüenza, si la única que me quedaba en casa con mi abuela era yo sin hacer nada.

E.- ¿Porque cuando iban a jornal que edad tendrían sus hermanos?

Pues doce, trece o catorce años. Nosotros fuimos bastante mayores ya a jornal. Nos daban, me acuerdo que nos daban un pan, pero pan amasado allí que eran así redondos grandes, y el dinero que daban no lo sé, pero cada día te daban un pan de eso y el dinero que fuera, no sé, el jornal debía no ser muy grande. Pero no era... ya te digo, mi hermana la Carmen tendría ya catorce años o así cuando fue también. No fuimos muy pequeñas, no las cogían muy pequeñas, no iban a buscar a personas muy pequeñas en el pueblo tampoco.

E.- ¿Y lo hacían cuando hacían vacaciones de la época escolar?

Sí claro.

E.- ¿O a la salida de la escuela?

Es que normalmente cuando más trabajo había era en verano Y eso, yo me fui a Valencia a servir y estuvo me parece que tres o cuatro meses, le dije a mi madre que no quería estar más y pa casa otra vez. Pero entonces mi hermano, cuando se vino a Barcelona ya te digo era muy jovencito, y detrás me vine yo.

E.- ¿Y cómo fue que se le ocurrió al hermano venirse para Barcelona?

Pues me parece que te lo he contado ya, que venía mucho a molestarlo la Guardia Civil y cosas de estas.

E.- Sí pero...

¿Ah, elegir Barcelona? Porque en el pueblo se hablaba mucho de Barcelona. Era un... como diría yo, en eso del oeste que era la ciudad del oro, como... el Dorado, como si fuera el Dorado, ves ahora me sale.

E.- ¿Te acuerdas lo que se comentaba y así?

Pues sí, que en Barcelona había trabajo, que se vivía bien y todas esas cosas que se dicen. De mi pueblo emigró mucha gente también a Valencia. Y posteriormente a Zaragoza. Se emigró a esos tres sitios mayoritariamente eh: Barcelona, Valencia y Zaragoza

E.- Cuénteme la experiencia, cómo fue que se fue a Valencia a servir y que paso allí.

Ah, pues nada más que eso, que como no podía ir al campo...

E.- Encontró el trabajo desde el mismo pueblo o...

No mi prima, como estaba sirviendo ya en casa de la madre de la casa que ella estaba, una señora que estaba ella y yo, a su madre y a un hermano soltero, y cuando le dijimos que quería irme, dijo: "Pues ya tienes trabajo". Y me coloqué allí en casa de... como aquel que dice con mi prima me veía casi cada día. Me acuerdo que sería cerca del verano, porque las vacaciones aquella familia, la pasaba en Godella, no me acuerdo del nombre del pueblo aquel, y estuvimos allí en el verano y vino mi madre a vernos, que tengo una fotografía por ahí de que vino a vernos. Y tenía mi prima que era muy maja, era muy guapa, tenía un tipo muy majo. Yo era pequeña y las personas... cuando somos, que yo tendría uno catorce... trece o catorce años, porque cuando volví aún fui a colegio. Y sabes, tenía pretendientes y les tenía una manía a los pretendientes que pa que. Me acuerdo del detalle ese. Y solamente cuando se acabó el verano le dije a mi madre que me quería ir pa casa y vino a buscarme y nos fuimos pa casa. Quiero decir que no estuve mucho tiempo. (tose)

E.- ¿Que era una familia, donde estaba usted?

No, la familia, no era familiar mía.

E.- Ya, ya, quiero decir si habían niños...

No, no, era solamente la abuela y un hijo soltero mayor. La que estaba en la casa que tenían hijos y todo eso era mi prima.

E.- ¿Y era muy duro el trabajo?

No, no creo. Tenía porque yo no me acostumbre a estar sirviendo en otra casa y echaba a faltar a mi madre y eso, porque ya digo que es que nosotros estábamos muy pendientes de mi madre, siempre, cuando éramos pequeños más. Por eso fui a Valencia, porque estaba más cerca del pueblo y en Valencia ya emigró mucha gente, había mucha gente del pueblo.

E.- Desde... cuando eran pequeños, ¿sabe si había... que proyectos había para... si su madre había pensado en que cogieran algún oficio o que trabajaran en alguna cosa en concreto?

Pues no, allí no, porque ya te digo es que no había nada pa estudiar. A no ser que fuera para modista. Pero la verdad es que no nos aficionemos ninguna por la costura, no... en aquellos tiempos no habían oficios ni nada. Vaya, no... yo no recuerdo que nadie aprendiera oficios allí.

E.- La escuela, ¿cree que fue importante para después, todo lo que fue su vida posterior?

Yo pienso que sí, solamente, aunque sólo fuera... yo siempre lo he dicho, si no supiera leer me parece que mi vida hubiera sido un desastre porque el leer me gusta muchísimo. [suena el carrillón de un reloj] He leído de todo tipo de libros. Y vaya, no ha sido luego para colocarte en un sitio mejor o peor, porque cuando nos vinimos aquí, ya digo, yo solamente he trabajado en aquella empresa pequeñita, Puyadas y Hermanos, pero allí me parece que estuve, estuve un año o así, y luego ya entré en Fabra y Coats, hasta que me jubilé estuve allí. Me sirvió pues, la verdad es que el saber leer y todo esto te hace mucho para la faena, eh. Y luego pues, luego has estado en el comité de empresa, lees documentos, los asimilas bien, claro en eso sí. Pero para ganarme la vida por los estudios no, lo que pasa que si no sabes yo creo que hubiera tenido muchas más dificultades. Porque entonces incluso para entrar allí si que te preguntaban sí sabías leer y escribir como mínimo, porque la faena te trae hilos que cambian las tintadas, que hay muchos números por medio, si sabes leer y escribir, aunque también había personas que no sabían en Fabra y Coats, pero te hablo de años. Pero yo pienso que la persona si es lista, tiene más dificultades pero se defiende en los trabajos incluso. Había una chica que no sabía leer ni escribir y no se equivocaba nada, nunca, nunca en las etiquetas ni en la clase de hilos, en nada, los suplía nada más tocar un hilo ya sabía que clase era. O sea que... pero claro si sabes trabajas con mucha más facilidad. Entonces no buscábamos muchos oficios, te hablo del año... yo entré en Fabra y Coats en el año 54 y no buscaba muchos oficios, entraba en una fábrica, que por cierto que yo entré en Puyadas y Hermanos, mi hermano ya estaba en Fabra y Coats y la pequeña también entró en Fabra y Coats, pero yo como había encontrado antes lo otro, me fui, como era una empresa pequeñita y nos conocíamos todas, éramos muy amigas, mi madre siempre decía: "Tienes que entrar en Fabra y Coats" y yo era remisa a ir, como trabajaba tanta gente y yo se ve que era muy tímida entonces, me daba vergüenza, fijate si era tonta. Pero mi madre un día dijo: "Mira, tienes que ir a pedir faena

allí, porque una empresa grande es segura para toda la vida y una empresa pequeña...” fíjate, en aquellos tiempos, que no es que cerraran muchas empresas, pero ella ya calibraba que una empresa grande era más fácil de tener faena para siempre. Que una pequeña puede cerrar puede cerrar por cualquier circunstancia. Y no es que me obligara pero yo entendí que tenía razón. Entonces justo, como trabajaban mis hermanos allí, fui a pedir trabajo y a la semana ya me llamaron para entrar. Te hacen varias pruebas, te preguntaban si sabías leer y escribir... y entre sin dificultad vaya. Y a partir de entonces, yo se lo agradezco a mi madre muchísimo porque siempre trabajé muy a gusto en esa fábrica. Ahora han cambiado las cosas, pero aún así siempre ha habido unos mandos que no han sido malos para la gente. Luego claro, yo al principio, ya te hablo de la... allí cuando yo entré, en Fabra y Coats solamente habían dos departamentos que se trabajaba a destajo. [ruido de papeles] Los demás se trabajaba a jornal que decían, hicieran lo que hicieran se ganaba igual. Y yo entré en el doblar que era uno de los departamentos que iban a destajo. El doblar, iba los aspes, e iba también el, el .. ya lo diré, ahora no me sale .. es igual, ya te lo diré después. El caso es que, -el gasear-. El doblar es [ruido de papeles] que traían cuatro bobinas dijéramos grandes y tenías que juntar los hilos porque había hilos que eran más gordos y otros más finos, según el grosor que tenían que tener iban tres o cuatro y se tenían que juntar. Y eso iba a destajo, lo digo porque el destajo se ganaba bastante más. Mi hermano trabajaba en la preparación que era... los hombre, en la preparación no trabajaban mujeres apenas, porque eran los trabajos más duros. El trabajo del batan/

[FIN DE LA CARA B, CINTA 2]

El trabajo del batan era cuando venía el algodón pero embalado dijéramos, el algodón como si fuera en rama. Y a partir de ahí luego pasaba a otro proceso, luego pasaba a otro proceso, estos procesos los llevaban los hombres. Era un trabajo más pesado y yo ganaba más que él. Mi hermano no es que fuera muy machista, además el dinero era pa casa igual, pero eso que ganara más que él le sabía a diablos.

E.- ¿Trabajaba las mismas horas?

Sí, sí, en esa empresa no se han hecho horas... en alguna época así, en algún tiempo o alguna temporada, pero no más largo de un mes si llegaba. Te decían si querías ir a hacer horas. Pero normalmente no se hacían horas. A no ser que eran los que estaban en mantenimiento, porteros... y estas personas que estaban así sí, pero lo que era fabricación se hacían pocas horas. Y se trabajaban las ocho horas pero se tenía media hora de bocadillo que todavía hay media hora de bocadillo en Fabra y Coats, nunca se ha querido cambiar hacer sábados por un cuarto de hora de bocadillo, nunca se ha aceptado. La media hora la emplean incluso personas que salen a almorzar fuera de la fábrica. Y entonces...

E.- ¿Qué horario hacían?

Hacíamos de 6 a 2 y de 2 a 10. Luego algunos departamentos, pero muy pocos, hacían de 10 a... hacían turno de noche. Pero al principio solamente eran los hombres que lo hacían, después ya hace unos años, bastantes años, pero no te obligaban, te preguntaban si querías ir de noche. Tienes un plus nocturno y mira, a personas casadas que les iba mejor por los críos y eso, se apuntaban, e iban al turno de noche. Pero normalmente cuando yo entré solamente había los dos turnos. Vaya que... luego me acuerdo eso sí, que al principio de entrar, era bastante vergonzosa, después cuando me acostumbré ya, se ve que se me pasó, pues cuando se hacían elecciones sindicales me acuerdo que las primeras veces que se hacía como no lo tomábamos a guasa pues votábamos por los artistas de cine o por los toreros, salían los jurado claro, porque con pocos que votaran salían. Y entonces yo nunca había querido ser, meterme en el jurado de empresa, pero había una costumbre en Fabra y Coats que cuando había un conflicto serio se iba el jurado de empresa a la reunión con la empresa para poder arreglarlo pero además se elegía a una persona de cada departamento para ir también. Y tenía voz y voto como el jurado, eh. Representabas a aquel departamento. Entonces de siempre iba yo, siempre me elegían. Porque a pesar de que tenía tanta vergüenza y eso, después me espabilé y era bastante respondona, no respondona, siempre con educación y eso pero claro tenía... no es que yo fuera anarquista, porque pienso que no lo he sido nunca, pero en mi pueblo la trayectoria anarquista la llevabas, aunque no querías, siempre te queda algo de la familia. Y allí en Fabra y Coats trabajaban muchas mujeres anarquistas y hombres también, muchas, eh.

[Breve interrupción por visita]

Y habían allí muchas anarquistas, muchas mujeres anarquistas.

E.- Perdona, me decían que escogían a una persona por departamento, ¿usted en que departamento estaba?

Doblar, en el doblar, doblaje.

E.- ¿Estuvo tiempo en ese departamento?

No, te cambiaban mucho.

E.- ¿Me está hablando de la primera época?

De la primera época

E.- De cuando entro en el año 55.

Que por cierto yo le decía a esta, había una que era muy anarquista, muy anarquista, pero una mujer buenísima, buena trabajadora, tenía todas las virtudes. Y siempre me decía: "Tú, piensa una cosa, que tienes que ser la mejor en todo. Cuando seas la mejor en todo podrás hablar en todos los sitios, que nunca te cojan con un fallo porque los empresarios saben perfectamente como pensamos y como trabajamos y como hacemos cada trabajadora, tienen a gente para que se lo diga". Y fue la primera que... la primera vez que propusieron a una en un conflicto que hubo, para ir, y dijeron que fuera yo... Era muy joven yo.

E.- Perdona, esta mujer anarquista que le decía esto, ¿estaba en el mismo departamento que usted?

Sí, estaba en el doblar, sí. Y me acuerdo que vivía por la plaza de las Torneras, en San Andrés.

E.- ¿Y era de su edad o era mayor?

No, más mayor que yo, bastante. Entonces ya empecé a ir yo y después ya pues me cogían a mí. Íbamos allí... solucionábamos bastantes los problemas porque la empresa no era una de las direcciones aquellas muy, muy de eso. Además se ve que en aquellos tiempos iba muy bien, pues dinero para repartir. No es que... el textil nunca ha tenido unos sueldos grandes, pero de vez en cuando, cuando les parecía te daban una semanada que decían, porque entonces cobrábamos por semanas. Es más a Fabra y Coats popularmente en Sant Andreu se le decía Can mamella. Yo a veces discutíamos si tenía porque habíamos muchas mujeres y por las tetas dijéramos, y no, decían que era por las semanadas que daban. Entonces ya digo, los primeros años yo nunca quise estar en el jurado de empresa.

E.- ¿Y por qué no quiso estar en el jurado de empresa?

Pues no sé, incluso ya te digo, las mujeres estas que habían allí que eran un poco las que yo me arrimaba mucho a ellas, decían, eran contrarias a meterse en el co... en el jurado de empresa, entonces era jurado.

E.- ¿Estaban ahí antes de la guerra estas mujeres?

Sí, sí, estaban antes de la guerra. Supongo que si hubieran vivido la hora de la legalidad, porque la mayoría ya eran muertas, hubieran estado de la CNT, porque eran... Pero ya te digo, aquella impresión de aquella mujer es de... que había en la Fabra de la CNT era muy buena, eran unas personas muy...

E.- ¿Qué recuerda de ellas? Cómo vivieron el proceso de... que le contaban de/

¿De lo que había sido la guerra y todo esto?

E.- Y después como...

Que la empresa incluso en la guerra se portó bien con los trabajadores. Ellas no, no estaban ninguna descontentas con la empresa, estaban descontentas con el sistema y todo esto, pero en cuanto a la empresa no, no tenían reacciones muy malas. Y eso que hace muchísimo, al principio también fue, que había un jurado de empresa que se llamaba .. ¿cómo se llamaba aquel jurado de empresa?, te hablo de muchos años, Pinar, de apellido, yo me acuerdo solamente del Pinar, que se llamaba Pinar, que trabajaba en el departamento de mi hermano. Y una vez se enfrentó con la dirección, el caso es que le hicieron una

sanción, los despidieron como aquel que dice, pero él recurrió a magistratura y fueron, mi hermano fue uno de los que fue de testigo pero no tuvieron ocasión de entrar a juicio porque negociaron con él. Y mi hermano al principio se enfadó bastante, que hubiera negociado, pero después le dijo: "Mira, yo he negociado porque era casado, tenía dos críos y a mí me ha cogido...". mira, una de las veces que el abogado de la empresa amenazó a una persona, por lo visto, por lo que dijo él, le habían dicho que no lo tacharían solamente de lo que era el trabajo y de falta de respeto a la dirección y todo esto sino que sabía que militaba en, era comunista. Y él decía que no lo era, pero en aquellos tiempos lo negaba todo el mundo, no. Pero a él le dio miedo que con eso, en aquellos años el decir que era de eso, pues podían despedirlo sin nada. Entonces negociaron una indemnización, que por cierto, por otro lado tuvo suerte porque se pudo comprar un camión e hizo de camionero y la vida se ve que la habrá llevado bien.

E.- ¿Esto más o menos que sería a mitad de los 50, también?

Sí, no creo que llegara a los 60, no, no llegaba a los 60, a mitad o a últimos de... porque yo era bastante, recién casi entrada. Y entre en el 54, pues que fuera en el 56-57.. Es la vez que yo vi, vi que era más, que fue más radical la empresa. Entonces cuando yo ya me hice, me puse para eso ya fue en el año... las elecciones del, del 66 o del 73, la verdad es que no estoy segura. En el archivo [FCG-AHCONC] seguro que está la credencial mía de jurado de empresa. El caso es que me presenté y cuando me presenté salí. Claro, cuando salíamos éramos todos enlaces, todos, se elegían enlaces. Y allí lo que no miraban era los que tuvieran más votos o menos. Porque entonces sí que se votaban a las personas, y votaban no por departamentos sólo, sino todo a unos, había la fábrica numero uno que era donde estaba yo, que eran cuatro pisos, y votaba todos los cuatro pisos. Luego los del ramo del agua votaban a parte. Luego la número 2 también votaban a parte.

E.- ¿Qué eran diferentes edificios?

Pero son diferentes edificios de cuatro pisos cada... y unas naves grandísimas eh.

E.- ¿Todos en el mismo sitio por esto?

Votaban en el mismo día, el mismo día, pero se votaba por eso, por edificios. Porque a lo mejor la gente de otro edificio no conocía a aquella persona. Pero ya te digo, había cuatro departamentos, que abajo estaban las casas, la preparación, luego estaban, en el segundo el retor, el retorcer, las mecheras, el -----, luego el tercero que estaba yo estaba el doblar y las continuas. Y luego arriba estaban, los aspis y no se que más, varias cosas más. Luego en otro sitio estaba el encarretar que eso ya son, el final dijéramos, cuando ya se hace... para la calle, eso es el proceso último, el encarretar y el ovillar, no el ovillar no, los hacen pero los gordos, estos más gordos, y el entubar es los tubitos más pequeños, y hay industriales y en grande. Eso son los acabados que les llamaban. Entonces se votaba así y luego se reunía el jurado, bueno, todos los enlaces que salían, y había un tal Atienza que era el que manejaba todo, que era delegado del sindicato, tenía un cargo muy importante en el sindicato y trabajaba allí. Bueno, trabajaba, nunca trabajaba en una máquina, él estaba como el enlace del sindicato con la empresa, con la dirección. El caso es que después entre todos los delegados elegían al jurado. Si el jurado se componía de cinco o seis personas, pues a mí no me eligieron nunca de jurado. Me enteré después que una, una tal Antonia que trabajaba en la casa cuna, porque allí había casa cuna, ya cuando.. en la legalidad que se hicieron los sindicatos y todo eso, esta señora se apuntó a Comisiones y un día hablando me dice: "Sabes, al principio -hace años, ya te hablo, cuando estaba el Atienza que era el mandamás-, después de las elecciones nos reunieron a todos los enlaces...".

Digo: "Pues yo no estaba"-.

-"Es que mandaban llamar al que le parecía. Y se elegía el jurado entonces"-.

Y se ve que alguien me propuso a mí, alguien de los enlaces, no me dijo quien. Pero que el Atienza dijo "Que ni hablar, a la Georgina ni hablar, es una comunista acabada", no sé que, no sé cuantos, como si hubiera sido yo muy radical... Nunca he sido radical, eh, yo no lo he sido nunca, a mí los radicalismos no me han gustado nunca.

E.- ¿O sea que era un, un falangista?

El ya, al jurado, dijéramos lo elegían los enlaces, pero bajo las directrices de ese hombre, sabes. Pues nunca fui jurado, enlace sí que lo era. Y como enlace hacía de todo eh. No hacía de jurado pero iba a todos los sitios también. Entonces ya... fui durante, hasta que murió Franco, que no sé si eran las elecciones, ya se hicieron los comités de empresa, pues entonces ya nos apuntamos a Comisiones. Bueno, yo de Comisiones

de antes de formarse el sindicato. Y allí hubo UGT, hubo la USO, estaba el SOC, que era la María Gisbert, que esa había sido jurado de empresa desde el principio. Ahora eso sí, era una mujer muy social, no era una mujer política, era muy católica, y lo tenía, eh, ella pa ayudar a la gente era única, siempre que pudiera ayudar a alguien lo ayudaba ante la empresa y... vaya, lo que pasa que no coincidíamos porque ella... todo dentro de la empresa, o sea, cuando se hacía cosas en el textil afuera, o sea en el ramo textil, nunca, la Fabra y Coats nunca, porque ganaban más que los otros, ganábamos más que el textil. Ellos eran muy de la empresa, no querían sacar los conflictos afuera ni ayudar a los de afuera. En eso chocábamos siempre. Porque las visiones eran diferentes. Por lo demás, cuando teníamos que ir a solucionar alguna cosa siempre íbamos las dos principalmente, en eso sí, a mí además nunca me discriminó de nada. Como hablábamos siempre lo que ----- las dos, nos respetemos siempre las dos mucho. Luego en Comisiones se apunto la gente, bueno, esta la Doménech que también era muy maja, muy echada pa delante, estuvo la Celi. La gente de Comisiones, cuando nos afiliemos, cogimos a la gente joven, la gente mayor algunas sí que se apuntaron a Comisiones, pero ya la veían más, más radical o lo que fuera y con la María, estaba en la SOC porque era muy catalana, el sindicato de Cataluña, luego la UGT también tuvo gente, ya cogió gente más mayor. Y se daba la paradoja de que había gente que era socialista pero como sindicato se apuntaba en Comisiones. Según ellas, tenían más confianza, que luchábamos de otra forma. Y desde luego eso es verdad, yo no sé si ahora habrán cambiado, pero las faenas que hemos tenido con ellos, quizás nosotros nos pasábamos y ellos no llegaban. Entonces ya se forman unos sindicatos, no hubo problemas para fundar el sindicato, aunque algunos intentaron hacer sindicatos de empresa, pero ahí nos opusimos la mayoría. Luego, ya se hicieron las elecciones y cada uno sacó la representatividad que tenía. Y a partir de entonces ya a negociar convenios y todo. Pero yo ya estaba cansada de estar de delega, en el comité. Porque hay gente para todo, algunas decían: "mira vais a negociar...", porque nosotros, claro, en Torelló tiene otra empresa, la Fabra, y los convenios los hacíamos conjuntos.

E.- ¿Es otra empresa o es la misma empresa?

Es la misma empresa. Pero los convenios y todo, los reglamentos interiores de la empresa era conjuntamente para los dos centros. Siempre negociábamos juntos. La mayoría de las veces íbamos a Torelló a negociar. Aquí no le gustaba a la empresa negociar. El comedor que teníamos aquí no era tan, tan para negociar siempre lo hacíamos en el comedor de allá arriba, lo tenía mucho mejor. Y la empresa, algunos decían que aquí era más conflictivo y no querían negociar aquí por eso. Allí la gente no era tan conflictiva. Para hacer las cosas las tenían que hacer con más de eso. Lo digo porque a veces te decían: "Mira, a daros la comilona como lo paga la empresa". Y yo como como muy poquito les decía: "Pues yo igual como que en mi casa, que en mi casa también como, no me pasa sin comer", cosas de estas, no es porque estuviera cansada por la gente tampoco, vaya, como llevaba tantísimos años y la gente me conocía y vaya, tenía bastante confianza. En cuanto a la faena en las máquinas y todo esto, allí tenían la costumbre en el reglamento interior teníamos una cláusula que decía que para mover a la gente en la empresa se tenía que respetar la antigüedad. A veces estabas en un departamento y hacían falta en otro pues para mover de ese departamento una persona que tuviera que ir al otro, tenían que coger la persona que había entrado última. Y eso lo respetaron casi hasta... al menos hasta que estuve yo, hasta el 90, se respetó bastante. Pues como éramos de, cuando tú has sido de las últimas pues te mueven más, estuve en el doblar, luego estuve en el gasear un poco tiempo, (tose) estuve en los aspis, pero los aspis era una faena que no podía hacerla, no por nada, sino porque los aspis, la faena que se hace manual la hacía muy bien, pero después tienes que coger todas las madejas y sacarlas de vuelco y ponerlas en una clavija que era un poco alta, y no había manera. El caso es que he recorrido bastantes departamentos.

E.- Háblame un poco en detalle, por ejemplo cómo era el primer trabajo, que hizo ahí...

El doblar, que te digo que entre al doblar, ahí se hacía doblar el hilo, como te explicaría yo, viene como unos conos así grandes y era de un cabo, tenía un cabo de hilo sólo. Si el hilo que tenías que hacer era de tres cabos o de cuatro, o de dos, si era de dos tenías que poner dos ovillos de esos y los tenías que enlazar. Y cuando se acababa uno antes que otro porque normalmente no eran iguales tenías que cambiarlo y hacer otro enganche. Tenía que hacer doblar el hilo, por eso era doblar.

E.- ¿Y cuántas había ahí haciendo lo mismo?

Pues en el doblar habíamos unas quince o veinte. Y eran máquinas, por eso te digo que se trabajaba muy a gusto, porque yo creo... yo no he trabajado nunca en cadena pero debe ser, a mí al menos pienso que no me gustaría, porque era todo individual. Tú te ponías a la máquina, el trozo de máquina que te correspondía según los cabos que llevaban el... si era de dos cabos tenías que llevar más trozos, si era de tres, como

tenía más faena enlazar tres, más pequeño. O sea que a lo mejor una máquina que era de ahí pues habíamos dos personas y dos enfrente. O sea se trabaja muy a gusto cuando enfrente tienes una compañera y al lado también. Porque cuando tienes un momento hablas, comentas, cantas y de todo esto.

E.- Y hablaban y cantaban...

Sí, sí, allí se hacía de todo. Y como ibas a destajo, al menos yo lo que era, era destajo, los encargados no tenían que venirte detrás porque ya harás tú bastante para... cuanto más hacías... y además era destajo libre.

E.- ¿Qué significa destajo libre?

Pues que tanto hicieras tanto te ganabas. Porque ahí algunos que tienen tope. Por ejemplo el retor, que es una máquina dos o tres, las que lleven, va todo junto y la faena es diferente, no es tan manual, y esas no tienen tope, ¡ay!, esas tienen tope, van a una actividad de 105 que es lo idóneo y les pagan pues si llegan a los 105 siempre te pagan igual. Y cuando es destajo libre si haces... el cono, que hacíamos conos, porque luego eso iba a otro departamento, luego iba al .. de ahí de doblar pienso que iban al retor, y el retor lo retuerce el hilo, sale retorcido. Y de allí iba a otro sitio, bueno, eran procesos. Porque entonces de ahí me parece que iban al gasear que los pasan por el gas, son como unas, como los.. esto que tienen los termos, esa llamita que tienen, eran llamitas pequeñas que pasaban por allí el hilo y quitaba toda la borda que tenía, la quemaba. El caso es que el destajo libre es así. Después yo estuve, ya pasó un tiempo/

E.- ¿Cuántos años estuvo en el doblar?

Por lo menos estaría diez años en el doblar. Porque después cambio todo el mecanismo de la empresa. Después pusieron el encerar. A mí luego me llevaron al encerar. El encerar era que venían conos grandes y pasaban por la... era cera, pero cera caliente, que habían unos tubos así, el hilo pasaba por allí y salía mucho más brillante, la cera le daba un brillo muy grande al hilo. Pero tenías que cuidarte de poner la cera que no se quedara vacío porque entonces... si pasaba el hilo y no había cera suficiente entonces quedaba más mate, se veía mucho la diferencia. También era a destajo, tantos hacías tanto ganabas. Aunque yo nunca había sido de las que exageraban trabajando y prefería ir tranquila trabajando y no, no matarme que decíamos.

E.- ¿Qué había mucha diferencia si se trabajaba más rápido?

No mucha y no valía la pena, porque cuando se llegaba a una actividad de 120 por ejemplo, la empresa se daba cuenta y pasaba un tiempo, venía un cronometrador y te bajaban el precio. Después casi tenías que hacer lo mismo para ganar menos, entiendes. Las empresas... y nunca se equivocaban, eh, cuando veías venir al cronometrador decías: "Mal". Y muchas decíamos: "Si no podemos hacerlo eso, si es que no podemos trabajar más", no era cierto, habían algunas que se pasaban de largo.

E.- ¿Entonces tenían alguna manera de controlar que todas más o menos trabajaran igual?

Claro, por eso nosotros aconsejábamos que la gente, que no trabajara con exceso, porque a la larga perdíamos.

E.- ¿Y la gente hacía caso?

Pues algunas sí y otras no. Luego, las personas, habemos personas que pueden ser más largas, otras que somos más cortas, otras que son más largas, más cortas todavía, o sea que no desarrollamos todos lo mismo. Si la que era muy larga hacía mucho, perjudicaba mucho a la que menos podía porque esa no había manera de poder llegar a lo que hacía la otra. Pero había algunas que no había manera. Por ejemplo el devanar, yo no estuve nunca en el devanar y era uno de los trabajos más pesados porque se ponía la bandeja arriba, tenías... como no venía el hilo perfecto del ramo del agua, se rompía mucho, bueno, era bastante pesado para la espalda, que tenían que estirla mucho. Antes de ponerla tenían que picar que le llamábamos para estirla, y luego se tenía que poner en eso. Pues ahí hubo un tiempo que tuvimos que controlarlas cada día, cada día mirábamos si se pasaban de lo que tenían que... Porque ahí si que había una persona que no era tan larga se las veía y se las deseaba para sacarse un poco de dinero. Y a las que eran más largas las controlábamos, pero no había manera, había algunos que cuando nos dábamos cuenta ya se había pasado de largo. Que hay trabajaban tres o cuatro de Comisiones, había más, porque era el

departamento que más afiliadas teníamos porque eran las más jóvenes, siempre ponían a gente joven. [suena un reloj]

E.- Ah si, por/

Porque era el trabajo más pesado.

E.- ¿Y cuándo entró usted, por qué la pusieron en el doblar?

Pues mira.

E.- Faltaba alguien ahí y ya está.

Porque faltaban ahí y me pusieron ahí. Sin embargo mi hermana entró al coro que le llamaban. En el retor, hacían unas cosas grandísimas que pesaban mucho y el coro eran chicas sueltas que trabajaban cinco o seis y cuando tenían que sacar, estaba lleno, tenían que sacarlo de la máquina, eran las del coro las que lo sacaban. Iban esa colla de chicas, la sacaban y la maquinista sólo tenía que enlazar otra vez. Pues mi hermana cuando entró, entro ahí. Y ahí no se iba a destajo. Luego la cambiaron, la pusieron en los aspis, que yo me iba tan mal, ella lo llevaba como, porque tiene mucho más nervio que yo. Yo he trabajado siempre, era rápida pero con las manos, pero si tenía que hacer un esfuerzo muy grande, ya era diferente. Entonces, eso que la faena era así. Luego el encerar era esa manera que te digo, después se ve que la parafina o la cera, ellos le llamaban parafina, resultaba más cara, inventaron otra cosa y entonces le llamaban en vez de cera, lubricar, porque le ponían... tenía un nombre, pero nosotros siempre le decíamos leche, porque parecía la leche, era una cosa blanca que también le daba brillo al hilo, igualmente. Se ve que le resultaba mejor a la empresa. Entonces, siempre, yo me jubilé en ese departamento ya, en el lubricar.

E.- Ah, o sea, ¿estuvo en tres departamentos?

Así años seguidos, estuve en muchos pero a lo mejor estaba un mes aquí, luego me llevaban a otro sitio y estaba quince días, pero lo que es tiempo seguido en tres. Y en el lubricar es donde me jubilé, que por cierto estaba en una máquina que era muy antigua. Sólo te diré que cuando... y la llevaba con los ojos cerrados, pero porque la entendía y sabía si aquí tenía que poner una cosita para que levantara más y bueno. Pero cuando plegábamos para ir al sindicato o alguna asamblea o algo -plegábamos los del comité-, ponían a otra persona en ese sitio si la había claro, para que supliera ese puesto. Pues ninguna quería venir allí, porque decían que era la peor máquina de la fábrica. Es más, más de una me decía: "Pero yo no entiendo, tantos años en el comité y de eso y no has pedido que te pongan en un sitio mejor". Y digo: "Pero si es que a mí me gusta este sitio". Llevaba la máquina a mi mane... de manera que yo no lo sentía como ellas, yo entendía que ellas tuvieran más dificultad. Y eso, me he jubilado ahí. Pero en cuanto a los mandos lo tengo que decir, todas las empresas miran por ellas, eh, porque llegó el tiempo de la reconversión del textil que fue por los 80 y aquello fue... es el momento más malo que he vivido yo en la fábrica. Aquello fue fatal, eh. Mira, pasé un tiempo fatal. Es más, por cierto, cuando ya empezaron a hacer expedientes, expedientes de regulación, dijéramos, eso que te mandan a casa/

E.- ¿Los años 80?

Sí, y antes también, y antes también ya. Y había gente que lo firmaba eso muy alegremente, pero en Comisiones como sabíamos que eso traía muy malas consecuencias, siempre nos oponíamos. Pero como luego como la mayoría del comité firmaba, pues... es que, lo que digo, en la democracia es por mayoría todo. Incluso personas, la gente decía "Mira que bien, me mandan a mi casa y me pagan el sueldo". Porque lo que así se negociaba es que la empresa cubriera la diferencia que te pagan en el desempleo a lo que ganabas si estabas en la fábrica. Eso, claro, la gente el irse a su casa tres meses, lo más que daban eran tres meses y luego cambiaban otras personas. Pues el irse a su casa y cobrar lo mismo era jauja, porque la mayoría eran mujeres y por otro lado lo entendías, que tenían hijos y descansaban un tiempo, no es que no entendieras a la gente. Pero no veían el peligro que... cuando acumulas muchos expedientes la empresa cuando presenta una cosa más grave tiene ese precedente que puede decir: "es que yo hace tiempo que voy mal" [Se interrumpe brevemente la entrevista por una llamada telefónica]

[FIN DE LA CARA A, CINTA 3]

Pues esto de la reconversión, ya digo, llegó el momento en el 80, que fue cuando ya presentaban despidos, eso ya es... no veas lo que pasemos, fuimos a Madrid a negociar aquello, a que lo retiraran... No hubo manera y le aprobaron.. lo que pasa que la empresa pedía por ejemplo tres cientos despidos y nosotros, en la negociación se rebajó la cantidad. También se dijo que tenían que ser la personas que llevaran menos años en la empresa, cositas así que se pudieron negociar. Nos llevemos desengaños porque por ejemplo la mayoría del comité sabíamos lo que eran las empresas, iban a la suya y prou. Pero el ejemplo de la María Gisbert esta que te he dicho que era de la SOC pues le tenía una confianza enorme a la empresa. Nunca se hubiera pensado que se portaran en eso tan mal. Se llevó un desengaño que a partir de entonces se enfrentó a la empresa siempre, eh. Yo pienso que fue el gran desengaño que se llevó, como ella había estado en el jurado y había negociado siempre y sacaba cosas a la empresa y todo esto, cuando llegó el momento de la reconversión se llevó un desengaño terrible, porque cumplió los despidos, si los tenía aprobados. Una vez aprobados lo tienes muy difícil, se hicieron huelgas, hicimos cosas, incluso nos encerramos dentro de la empresa una noche pero no... Pero no se... se puso la meta de despedir y lo que no consiguió en la primera fase, lo consiguió en la segunda. Que luego hubo una segunda y yo siempre... exactamente, si tenía trescientos cincuenta previstos, yo no me acuerdo la cantidad exacta, en la primera evitemos que despidieran a todos, pero luego otra fase a los dos o tres años, hubo otra fase de eso y echó a los que faltaban como aquel que dice. Si no era exacto, pero que pienso que esa es la época más mala que tuvimos porque en el comité Comisiones tenía un equipo muy bueno, que estaba la Doménech, estaba [la Felij] el Manrique, que ahora te hablo que todos estamos jubilados, estaba la Juana Piera, estaba Moya [Elvira, Carmen y otros] y luego gente que no eran del comité, habían más del comité, tres o cuatro más, estaba ¿el Berruenzo? [Julio], bueno, el caso es que... y de Torrelló había también un equipo fantástico. Pero cuando echaron a la gente, ya te digo nos quedemos muy desmoralizados, y algunos más que otros, lo pasemos bastante mal. Ahora, no es que saquemos mucho dinero pa la gente tampoco, eh. Lo que sí conseguimos, había algunos casos muy dramáticos, una chica que, que no estaba muy bien del todo, tenía un atraso pero en la fábrica todo el mundo la apreciaba y la faena que hacía la hacía bien, intentaron echarla y entonces lo que conseguimos, la María Gisbert y tres o cuatro más, la Juana, la Domenec y eso, fue que..., además no es por nada, que si no fuera sido de Comisiones igual la defendemos, no. Que le conseguimos que le dieran la invalidez. Luego había otra persona que eran mayores, que también echaron. No respetaron exactamente todo, todas las jóvenes: no. Algunas de mayores también echaron. Incluso echaron a un encargado, el único, al Ramos, que ese encargado era fuera de serie, en el sentido de que cuando en la fábrica se hacía una huelga, ni los encargados ni el, ni el despacho, los de la nómina y todo esto, los del despacho que le llamábamos, nunca jamás hicieron huelga. Y el encargado ese hacía huelga siempre que hacíamos, porque él decía que él era un trabajador. Y también lo echaron.

E.- ¿Cómo es esto, que los de despachos no se sumaban?

Nunca.

E.- ¿No había relación con ellos?

Había relación pero nunca querían parar, ya podías ir a decirles... y le decían, había algunos que le decían de todo, nada. La única vez que pararon el 14 de diciembre, la huelga general. Ahí sí que pararon, en la huelga general pararon, se siguieron unos servicios mínimos... pero era el único día, y algunos aun querían entrar sabes, tuvimos que estar allí desde primera hora de la mañana. Los de despacho eran... paraban dos o tres, uno que era de la UGT y dos que eran de Comisiones. Esos siempre paraban. Sin embargo no los echaron por ese motivo, o sea que no es que la empresa... pero al Ramos sí que lo echaron. Pienso que fue por ese motivo. No tenían otro motivo, lo que pasa que se ve que eso les sabía a diablos a ellos. Cuando se hacían huelgas en la fábrica -vuelvo otra vez a los tiempos antiguos, cuando estaba el Pinar, porque a veces cosas te dejás-, mira cuando en el 60 y tantos, 63, 62 o así, incluso antes, se hacía una huelga y paraban los hombres de debajo de la preparación, subían a decir arriba: "Mira que han parado abajo en la preparación", parábamos las máquinas sin preguntar por qué ni nada, sencillamente porque paraban, parábamos todos. Y más de una vez, a veces parábamos la máquina y venía el encargado, "¿pero qué pasa ahora?", no se había enterado el pobre de nada, "Pues mira, que están parados abajo". Y cuando paraba la Maquinista o la Pegaso, siempre, siempre reflejaba después en la Fabra. Una por el motivo de solidaridad, ya no la palabra solidaridad que hoy se conoce tanto, entonces no se conocía tanto, sino porque muchas, muchas mujeres que trabajaban en la Fabra tenían hermanos, los maridos que trabajaban o en la Pegaso o en la Maquinista Terrestre y Marítima. O sea que... me acuerdo en el año 63, pasó un episodio que, me dijo Gabriel [Tito] "cuéntalo", pero ya no me acordaba: Fue la huelga del 63, que me parece que empezó por Asturias, luego paró la Maquinista, paró la Pegaso, de la Pegaso detuvieron a bastante gente, y paró la Fabra, paremos la Fabra y Coats. Entonces yo todavía, pues no era del comité yo, eh, en el 63, porque bajé con la votación que

hacíamos en los departamentos. En los comedores se hizo una asamblea, con la dirección, el jurado de empresa... pues la convocó el jurado de empresa: el jurado de empresa, la empresa y luego bajemos una persona de cada departamento. Entonces bajé yo y allí empezó la empresa a hablar y el jurado, algunos del jurado ya estaba casi cediendo, pido la palabra yo, yo pienso que es que lo puse nervioso al hombre, porque tampoco tenía esa condición, eh, pido la palabra yo y le dije que no nos poníamos a trabajar, al menos el departamento que yo representaba no nos poníamos a trabajar. Claro el director, que precisamente fue el que metió a mi hermano a la empresa, el director de la empresa, el Morera, el señor Morera, pues dijo ¿qué por qué?, si en la Fabra no había conflicto. "Pero sí, en la Maquinista y en la Pegaso sí que lo hay y en Asturias, y han detenido a gente y hasta que no la suelten no nos ponemos a trabajar". Se ve que... claro, los demás se callaban, los demás que estaban allí no me contradijeron y se ve que pensó: "Esta mocosa me va a mí a hacer la trastada...", porque ya casi los tenía convencidos o se creía el que los tenía convencidos y me dijo, eso sí, que me dijo: "A usted, a usted la llevaremos ante un pelotón". Entonces, eso sí, yo me quedé tan tranquilo, yo se ve que era joven y que no pensaba que eso... y entonces todos contestaron, eh, contestó principalmente el Llubá, uno que trabajaba en el departamento de mi hermano y le dijo: "No señor Morera, si nos tiene que llevar al pelotón será a todos no a ella sola, porque todos pensamos igual". O sea que la cosa quedó así.

E.- O sea, que en esta asamblea estaba solamente convocado el jurado de empresa más una persona por departamento.

Exactamente, y la dirección de la empresa. Y esta vez bajó, bajaron todos los jefes de departamento y el director, que nunca había bajado, pero se ve que la cosa estaba muy de eso, muy tensa y yo pienso que lo puse nervioso o por lo que fuera, porque era un hombre que tampoco era un director de aquellos que dices "es una mala persona", como director que era pues hacía sus cosas para la empresa, pero no era que represaliaba a la gente. Y me acuerdo que a mi hermano que estaba en el departamento cuando fueron los otros le dijeron: "¡Ay, madre mía tu hermana!, mira lo que le ha dicho el...". Y a la otra, a la Carmen que también estaba, y mi hermana se ve que lo que pensó rápidamente fue en mi padre/

E.- También estaba ahí, también era dele... representante...

No ella no, la única que he sido delegada y eso he sido yo, de mis hermanos. No es que mis hermanos no tengan las ideas igual, pero por lo que sea yo me dediqué a eso más. Y claro, mi hermano vino blanco como esto, digo: "No te asustes, ya sabes que el señor Morera me lo ha dicho, pero no me va a llevar a mí ante un pelotón por ese motivo, que va". Me acuerdo que esa huelga, después estábamos en la calle, pero no entrábamos a trabajar. Y mi hermano me decía: "Si entran, entras la pri... tú, eh". Digo: "¿Yo?, la última", porque estaba, desde luego pasó susto eh. Yo era la única que me quedé más fresca, yo no pienso porque sería, me cogió así muy tranquila. Y eso, quiero decir que todas las huelgas que se hacían en aquella época se hacían así, si paraban... principalmente paraba la preparación claro, que era donde trabajaban la mayoría de los hombres, también trabajaba el Pinar. Que el Pinar me parece que en esa época ya estaba despedido, claro, ya no estaba allí. Entonces ya parábamos los demás pero no porque fuera una cosa hablada ni preparada ni...

E.- Pero hacían alguna asamblea, o sea en su departamento decían vamos a parar o discutían un poco...

No nada, nada. Si los hombres... supongo que abajo sí. Abajo en la preparación lo harían, hablarían entre ellos y dirían paramos. Principalmente cuando paraban las empresas de la Maquinista y la Pegaso, eh, seguían bastante. Y cuando subía una persona a decirlo, a escondidas claro, se lo decía a una y aquella lo corría: "Vamos a parar, que han parao en la preparación", "Porque ha parado la Maquinista, ha parado la Pegaso..." El ambiente ya estaba. Se paraba un día o dos después de que paraban las otras, pues ya te lo veías venir. Ya digo, como había mucha gente que tenía familiares en esas dos empresas también influía pienso que bastante. Y las demás, yo la verdad cuando se hablaba de una huelga era de las primeras también, no me... Pero después ya, cuando la legalidad y se murió Franco, ya eso, las huelgas ya las hacíamos diferentes. Porque ya estaba, como estaba el comité, y había de varias centrales, hablábamos y muchas veces no lo conseguíamos porque no nos seguían los demás, no siempre. Lo que sí tengo observado, que la unidad sindical es tan importante, pero muy, muy importante, al menos yo que he trabajado en una empresa grande, cuando decíamos por lo que fuera una huelga y nos poníamos de acuerdo la UGT, Comisiones, la USO y eso, e íbamos a la gente: "El comité ha decidido hacer la huelga por esto, por esto y por esto". La aceptaba la gente. Pero cuando lo decidía una central o dos solas, la gente te decía: "No, si no paramos todos no... si no os ponéis de acuerdo y paramos todos no paramos". Porque claro, la gente te decía yo soy de Comisiones y voy a parar porque mi sindicato lo dice pero si la compañera

que tengo al lado de mi máquina no para la verdad es que... La mayoría te decía si paramos todos paramos. Y ya siempre nos decían: "Poneros de acuerdo, que ya sabéis que si el comité se pone de acuerdo en el personal no hay problema". Eso lo tengo yo muy, vaya, que nos hemos encontrado con eso. Has tenido mucha dificultad para ponernos de acuerdo todos, porque a veces si pedías que fueran dos o tres días tenías que negociar con los otros, lo dejaban en la mitad del tiempo, pues teníamos que negociarlo y ceder unos y ceder otros. Quiero decir que eso sí que lo he palpado en la fábrica, que la unidad sindical como todo, pero la sindical es importantísimo en los trabajos. O sea que aunque, a veces había gente que decía: "Es que la UGT piensa dife...". Es que si todos pensáramos igual estaríamos en un sindicato todos, hay diferencias, pero todos somos trabajadores por lo tanto hay más cosas que nos ponemos de acuerdo que menos. Hay más cosas que estás de acuerdo que en otros puntos. Igual que los partidos políticos de izquierda seguro que coinciden más que con otro que sea de derechas, aunque tienen sus diferencias. Ya te digo, las últimas huelgas que se han hecho, en general han salido muy bien, han salido muy bien.

E.- Nos vamos otra vez a los primeros momentos, los primeros tiempos, incluso antes de esta huelga que me comentaba del 63. ¿cómo recuerda, cómo y cuándo fue el primer conflicto laboral en que usted participó?

Pues en el 50 y tantos yo me parece que hubo tantos, pero no te puedo decir el año. Ya te digo, si te buscas las fechas en que pararon la Maquinista y la Pegaso, normalmente paraba la Fabra. Más, en aquellos tiempos más fácil que hoy día. Porque entonces era un reflejo, no sé, era una cosa ya, como si fuera una cosa sabida. Estaban muy cerquita y eso atraía mucho, o sea arrastraba mucho. Y ya te digo luego eso, yo tenía muchas compañeras en mi departamento que sus maridos trabajaban en la Maquinista o trabajaban en la Pegaso. Ahora no tanto, porque ahora ya la cosa ha cambiado tanto, ya no están ni las dos siquiera ahí, ya no están ni ahí. Luego, habían dirigentes de diferentes maneras pero bastante gente que la gente le seguía, bastante, vaya... (tose)

E.- Estas compañeras que me comentabas antes, que eran anarquistas y que ya estaban en la fábrica antes de la Guerra Civil, participaron, incluyeron en/

En aquella época en todas, en aquella época... además habían tres o cuatro que sus maridos, o más, trabajaban ya te digo en esos centros. Entonces con más motivos, pero sí, en aquella época ellas nunca se echaban atrás. Ya sabes, los anarquistas son muy lanzaos, salvo algunos que eso. Pero ya te digo, aquellas mujeres yo creo que en el 60 y tantos ya no quedaban ninguna. Yo entré en el 54, y no eran tan mayores, o se jubilaron... Porque en la fábrica siempre se han jubilado las mujeres a los sesenta. Los que estábamos en la fabricación, fabricación directa, pues a los sesenta se jubilaban. No se si sabrás el pacto que hay en el textil, pero ya te hablo de los años aquellos, muchos más antes, el Montepio textil entonces dice que era muy rico, porque había muchas empresas del textil. Como mayoritariamente eran mujeres las que trabajábamos en el textil, salvo el género de punto y la confección, no entraban en ese pacto, se ve que entonces el convenio no se hacía junto o lo que fuera. El caso que pactaron que toda mujer que en el textil en esa o en otra empresa del textil, pero que el textil acumulara cuarenta años trabajando podía retirarse a los sesenta con el 80% del salario, en vez del 60% que era lo que era normal. Y si habías trabajado menos de cuarenta años pa abajo, fueran los que fueran, te pagaban el 75% del salario, se perdía cinco puntos aunque tuvieras quince, veinte, treinta y cinco, lo que fuera. Entonces las mujeres se jubilaban en... Porque claro te hablo, que entonces había gente que iba a jornal, pero luego empezaron a poner todos los departamentos a destajo y se ganaba bastante más. Luego en la Fabra y Coats teníamos un reglamento muy bueno, ya te digo teníamos el reglamento que estaba por la antigüedad... había muchas cosas, un reglamento bastante completo. Y además, el salario, cobrábamos el salario, pero al cobrarse a destajo, y las pagas extraordinarias nos la pagaban a promedio, en vez de a jornal, si tú ganabas cada mes 80.000 pesetas, te daban 80.000 en las pagas extraordinarias, no te pagaban el salario base. Y habían cositas, la antigüedad, no la antigüedad la pagaban igual, pero los beneficios también se repar... no es que repartieran los beneficios, pero si no se perdía ninguna hora de trabajo y cada vez se alcanzó que fueran más horas que podías permitirte de no, de faltar, cobrabas los beneficios y los cobraba, no mucho, pero vaya que estaba más arreglado que lo que era el textil. En eso se agarraba mucho la empresa, y claro había huelgas, mucho después de las que te hablo, que ya no se hacían por motivos de que parara las otras empresas sino que fuera por el convenio o por lo que... y teníamos convenio de empresa. Siempre se sacaban algunas cosillas, teníamos la casa cuna que se empezó, los niños iban hasta un año, luego al año y medio, luego a los dos, al final ya iban hasta los cuatro años a la casa cuna.

E.- ¿Era gratuito para...?

Era gratuito y los podías llevar a las seis de la mañana hasta las dos, o de dos a diez, toda la jornada. Y les daban la comida, el almuerzo... no, si eran bebes que les daban el pecho, tenían media hora, a las nueve y luego a las once para ir a amamantar a los críos, tenían una hora al día para ir a amamantar a los críos. Si ya eran grandecitos que no les daban el pecho, le daban las papillas lo que correspondiera allí. Pues claro, teníamos el economato...

E.- Esto ya desde el principio, ¿desde que entraste a trabajar allí?

Desde el principio, yo cuando entré ya estaba. Lo que pasa que fueron cogiéndose más años, así cuando se negociaba, se cogía pues en vez de un año y medio que sean dos años que puedan estar los niños, y luego llegó hasta cuatro. Al final era a los cuatro que los sacaban de ahí y ya los llevaban a la guardería o a donde fuera. Y que había unas mejoras dentro de la empresa. Entonces costaba más mover a la gente. Raramente no querían ir con el textil, con el convenio del textil, porque nos resultaba peor. Porque lo teníamos más fácil, pero llegó un momento que ya no daba nada la empresa, era al revés, cuando íbamos a negociar decíamos: "Que tendremos que darles este año a la empresa para que nos suba un poco".

E.- ¿Esto ya hacía el final?

Sí al final, ya después de la reconversión, hay ya quitó la casa cuna, quitó el economato, bueno, fue un desastre. Todas esas cosas se han perdido. Y hace, cuando yo me jubilé en el 90, me parece que entonces cuando se negoció, porque mientras yo estuve trabajando... vaya, estaba la Gisbert también, que se jubiló antes que yo, era más mayor, habíamos tres o cuatro en el comité, porque había parte del comité y parte de la gente que si querían sábados por la media hora, en vez de media hora, un cuarto de hora para almorzar o merendar, pero habíamos unas cuantas que éramos contrarias a eso.

E.- ¿Trabajar los sábados también?

Para trabajar los sábados que correspondieran. Sumabas, y si tienes que trabajar siete u ocho sábados al año, pues lo trabajábamos y lo preferíamos, yo lo he preferido siempre. Sin embargo, incluso en Comisiones, estaba la Celi y estaba el Moya, estaban tres o cuatro que preferían un cuarto de hora. Pero como la gente también era bastante reacia porque pensábamos que una empresa que se va a destajo, toda la empresa ahora... media hora para el bocadillo va estupendamente porque es que descansas, incluso hay gente, ya te he dicho antes que gente, que acostumbraba a irse a la calle, se iba a un bar, desayunaba allí y entraba como si viniera de la calle, un relax.

E.- ¿Cuándo usted entró en el 54 ya hacían esta media hora de descanso?

Sí, sí.

E.- ¿Y qué hacían, bueno, qué hacía usted durante esta media hora?

Pues mira, mientras no había sido del comité ni nada ni había problemas, me sentaba y almorzábamos por corros por la gente más afín, o la que estaba más cerca, almorzábamos. Yo nunca había ido a la calle, más que cuando tenía que ir a alguna cosa o a los comedores tampoco iba, nos quedábamos en el departamento, media hora teníamos tiempo para charrar y había gente que necesitábamos la media hora pal bocadillo. Había gente que comía a cuatro pies pero otros que lo necesitábamos. Y te ponías a la máquina descansada. Luego cuando salió la moda esta de las máquinas estas de café con leche, porque eso al principio no había nada de eso, la gente pues se llevaba un termo y se tomaba el café con leche cuando eso. Teníamos una costumbre, nunca pudo los encargados, por eso digo que era una empresa que no era muy rígida, un ejemplo: tenías una puntualidad, si entrabas más tarde de las 6:00, entrabas a las 6:05 a veces te dejaban pasar, pero sino ya te apuntaban y te quitaban esos cinco minutos y si los acumulabas perdías los beneficios o al menos una parte. Entonces a la hora de plegar teníamos los vestuarios en cada departamento, la orden era de 6:00, estar en la máquina a las 6:00 hasta las 13:55, cinco minutos para poder vestirse y eso. ¿Tú lo respetabas?, pues no lo respetaba nadie. Porque a menos cuarto ya estábamos en el vestuario todas. O se duchaban o se cambiaban o esperábamos allí. A la mañana cuando entrábamos que entrábamos medio dormidas todos, pues a las seis en punto no había nadie, al menos en mi departamento en las máquinas, siempre salíamos a las 6:05, como aquello que pedías permiso para andar, y el encargado se ponía: "Pero, ya está bien, eh". A veces sí que se ponía la dirección muy seria y había a lo mejor quince días que lo respetabas, pero cuando se descuidaban ya...

E.- ¿Fichaban a la entrada y a la salida?

No. Ahora sí. Pero yo cuando plegué, todavía no se fichaba, en el 90 todavía no se fichaba. Pasabas, te veía el portero y ya tenía bastante. Corrías, llegabas al departamento, como estaba acostumbrado el encargado que salíamos siempre tarde pues tampoco te apuntaba. Y luego, mira si es, que el Gabriel, mi marido, al principio cuando venía a esperarme a las 22:00 se quedaba parao, porque los hombre del ramo del agua, ellos trabajaban en un piso dijéramos, una nave, no tenía pisos, y estaba nada más entrar a la izquierda estaba, pues cuando él venía a esperarme a menos cinco o menos diez, tenían a los hombres, dice, pero la gracia es que se ponían así y cuando daban la hora en punto ya tenían el ----- adelantao para echar a correr. O sea, él decía, "Nunca he visto una empresa como esta". A veces la dirección se ponía seria y decía: "¡Hasta las 22:00 no sale nadie!". Pero duraba cinco o diez días, volvíamos, cuando vieron, que se ve que veían que no había manera, pues mira, nos dejaban. Quiero decir la forma de ser de la empresa, no era... por ejemplo yo como delegada, pero muchas veces me he ido a hablar pero no cosas de sindicato. Cuantas veces... había una nave grandísima y estaba partida por la mitad con unas cristaleras, en aquella parte estaba el devanar y en esta otra parte estaba yo, estaba el lubricar, cuantas veces me veía allí el encargado, me decía: "¿Cuánto rato llevas aquí Georgina?" "No, no, he llegado ahora, he tenido que decirle una cosa de la faena". Lo digo por las máquinas de leche, que las pusieron, estaban en el devanar, nunca habíamos ido, una sola nunca iba, en la máquina que estaba yo habíamos tres, últimamente habíamos tres porque una daba un poco la vuelta, pues la tres íbamos las... mira, entrábamos a las 6:00, a las 7:00 teníamos la hora de ir a tomar el café con leche, a las 7:00, nos esperábamos las tres e íbamos las tres juntitas, allí te encontrabas con otras y además de bebértelo te ponías hablar. Claro, íbamos cuando teníamos la máquina preparada bien, cuando íbamos es que... cuando entras, según como te la ha dejado la del turno anterior tienes más faena o menos, pero cuando teníamos la máquina que podíamos estar diez minutos o un cuarto de hora bien, bien, sin tener que vigilarla mucho, pues íbamos. Luego a las doce otra vez. Y cuantas veces venía el encargado y decía: "Desde luego es que no podéis beberos el café con leche solas". Y le decíamos: "Pero, usted sabe que así se aprovecha más", "Por eso voy a sacar uno yo y voy a haceros compañía", o sea que era así el mando, sabes. A la hora de salir, cuando nosotros salíamos a la calle, ya estaba él en la calle.

E.- ¿Y la hora del desayuno cuándo la hacían?

De 9:00 a 9:30. Por la mañana era de 9:00 a 9:30 y por la tarde de 18:30 a 19:00.

E.- ¿Toda la empresa hacía la misma hora?

Toda la empresa el mismo horario.

E.- O sea, que podían aprovechar para hablar...

Sí, eso lo teníamos. Y los que éramos de los jurado de empresa lo aprovechamos bien. A veces, cuando teníamos problemas, cuando había algún problema o algo que nos interesaba que la gente lo supiera, a la hora del bocadillo lo empleábamos en ir por los departamentos a la gente a hablarles, eso nos repartíamos los departamento e íbamos. A veces, cuando teníamos que recoger firmas para alguna cosa, porque mira que hemos recogido firmas, mira que firmar en que sitios, y yo no sé si habrá llegado al sitio... Ya íbamos a la de eso y en el vestuario, cada uno trabajábamos en un sitio más o menos y si había alguno que no había nadie íbamos alguien. Me acuerdo que una me dijo "Desde luego, es que la verdad, no os cansáis de recoger firmas, de traer papeles, no hay ninguna central sindical que venga con tantas cosas como vosotros, la UGT no veo nunca que recoja firmas".

E.- ¿Esto ya cuando la legalidad, no?

Sí, sí, en la legalidad. Bueno cuando éramos ilegales...

[FIN DE LA CARA B, CINTA 3]

Lo que hacíamos era entrar a los departamentos y dejarlo encima de los asientos. Lo que te decía de que la empresa de eso, solamente una vez se porto, echó a dos personas: al Pinar, que te he dicho al principio que era en los 50 y tantos, pero después vino un chaval, mira un represaliado de la Seat, ¿cómo se llamaba?, [a sí, Dueñas] entró a la fábrica, que a veces entraban cuatro o cinco, seis o siete, entró con seis o siete

hombres. Cuando se enteraron del historial, porque entonces corrían las listas, era en tiempo de Franco, pues... entonces ya les ponían a prueba, quince días.

E.- ¿A todos?

A todos. A la mayoría se los quedaban, pero en esa ocasión a cuatro o cinco los echaron, les dijeron que no... y entre ellos... pero pensemos nosotros que era pa no echarlo sólo a él, que se viera demasiado, pagaron el pato los que entraron con él, sabes.

E.- Porque no pasó nada que...

No, él allí entró como si nada. ¿Cómo se llamaba?, el Gabriel lo sabe, era uno que venía de la Seat. Eso es una vez. Cuando nos enteremos ya estaban en la calle, pensemos que tenía por ese motivo.

E.- ¿Y no pudieron hacer nada?

No. él tampoco se dio a conocer al jurado, ay, a los enlaces. Él entró sin decir nada. Y luego estaba un chaval que vino ya más adelante, más pa acá, todavía no había muerto Franco pero ya era bastante para acá, en el 73 o 74, entró un chaval que era gallego, que era joven, era muy majo, sabes, se hizo mucho con la juventud, ya sabes que los jóvenes se hacen mucho con la juventud, pero era muy atrevido. Nosotros cuando entrábamos hojas o hacíamos cosas procurábamos que no nos vieran los encargados o quien fuera, no. De los trabajadores no teníamos problemas, que no iban a decir nada, pero los llevábamos a los vestuarios o se lo dabas a una persona que tenías más confianza.

E.- Había una serie de medidas de seguridad para eso.

Pues claro. Pero él no, él entraba, una vez entró y por la escalera fue dando hojas.

E.- ¿Sobre que año tenía esto?

En el 73-74. Era bastante... sí, como muy movido. La empresa vio que aquel chaval si se quedaba quizás le creara otra clase de problemas. Porque la empresa sabía como actuábamos nosotros. Lo sabía todo, eso lo sabemos. Es como me dijo aquella señora de la, de la CNT, que la empresa sabe todos los pasos que das. Pero como la hacíamos con respeto de que ellos no se dieran cuenta y todo... y nos conocían a todos. Porque sabían por ejemplo, que éramos del, del PSUC habíamos unas cuantas y la empresa lo sabía. De Comisiones una de las huelgas que se hizo, la montemos los de Comisiones. Y la empresa lo sabía porque nos lo dijo en la cara. Pero nos respetó, porque pienso que quizás lo hacíamos más disimulado o lo que fuera. Pero este chaval que era recién entao, era recién entao y empezó a hacer cosas que quizás nosotros le decíamos: "No seas tan atrevido, espera que te consolides en la empresa y después...". No es igual llevar veinte años o treinta que sea que lleve medio año. El caso que a ese chico también lo despidió. Pero yo pienso también que él quería volver porque se fue a Galicia otra vez. Y este chico, fíjate, hace poco vino una señora a una chica que nos hizo, me hizo también para escribir un libro, que había trabajado su hermana en la Pegaso, y contándole el caso de este chico, que vivía en la Trinidad, vivía con su hermano, vivían dos o tres más, y cada uno era de un partido diferente, eso te hablo de aquellos años. Y vivían aquí en la Trinidad nueva, y su hermano me parece que era de la ORT o no sé... pero este chaval era del PCU?? y habían otros que eran de otros partidos. El caso es que se ve que a su hermano lo seguían. Era más mayor que él, y entraron a la casa y registraron y había propaganda de todos los partidos de izquierdas. Se hicieron un lío la policía porque no sabían a que partido pertenecerían. Pero lo digo, porque detuvieron a su hermano y lo llevaron al cementerio y lo amenazaron con matarlo y meterlo en un nicho. Y contándoselo a esta chica de la Pegaso, pues lo conocía, era del partido que era ella, el hermano. Dice: "Pues esa historia la conozco, se fueron a Galicia". Porque al hermano se ve que le pegaron, estaba todo marcado ----- y todo esto. Quiero decir que fíjate hablándoselo a esta chica ella los conocía. Ya digo, el hermano era no sé, ni los otros de que partido eran, sabía que ese chico era del PSUC??. Y la policía en aquellos tiempos cuando lo dijeron, en el 74 o así, "Fíjate, han encontrado propaganda de todos los partidos que la policía ya no sabía de que acusarles porque no sabían a que partido podían pertenecer". Y aquel se echó la culpa toda él, el hermano de este chico dijo que la propaganda era únicamente de él, que a él le gustaba tener propaganda de todos los partidos, se portó... vaya, en eso fue valiente el chico.

Quiero decir que las dos veces que ha sido represiva la empresa o tres, el final, luego... -lo tengo en la punta de la lengua, ese de la Seat y luego este chico.

E.- Lo que podríamos hacer, bueno, de cara al próximo día, si va bien, eh, [se interrumpe. La proposición que le esta comentado es contar con Tito Marquez, su marido, en la proxima sesión]

E.- Lo que le comentaba del primer conflicto que recuerdas, o sea, como lo organizaban, ¿porque parece todo como que era muy espontáneo, no?

Sí, en aquellos tiempos era espontáneo.

E.- ¿Y cómo empezó a organizarse todo esto?

No había organización. En aquellos años no había organización, al menos que yo conociera.

E.- En los años 50, cuando usted entró ya encontró esta dinámica de cuando había huelgas en la Maquinista y en la Pegaso...

Ya estaba.

E.- Entonces paraban primero los hombres, los del ramo del agua.

No, abajo en la preparación.

E.- Ah, en la preparación, ¿qué era donde estaban hombres o había hombres y mujeres?

Sí, había mujeres pero no para hacer esa faena. A lo mejor estaría la administrativa y tres o cuatro más, pero mayoritariamente eran hombres. El ramo del agua estaba a parte, ganaban más que el resto de la empresa y no eran tan, tan movilizados, luego hacían huelgas siempre, pero no eran los que empezaban primero. Eran la preparación que habían... y luego eso. Aquello era, si había organización yo la ignoraba, conmigo no... y me extraña porque estas mujeres que trabajaban en mi departamento que eran anarquistas supongo que hubieran dicho algo.

E.- Ya, ya. ¿Porque usted tenía una relación bastante íntima con estas mujeres?

Claro, porque en la fábrica, en un departamento sabemos como piensa cada una. Que aquellas mujeres tampoco se escondían en cuanto a su... a su ideología, al menos ante mí, eh.

E.- Y cuando hacían estas reuniones con el jurado de empresa más una persona por departamento que iba usted normalmente, ¿quién escogía a esa persona del departamento?

Los de cada departamento.

E.- ¿Y cómo lo hacían, se reunían en el departamento y escogían un delegado o era la empresa que decía...?

No, la empresa no, eran los trabajadores.

E.- Pero se reunían con el encargado o sin el encargado...

No, el encargado nunca se reunía.

E.- O les decían "tienen que escoger un delegado"...

Eso era una dinámica ya.

E.- ¿Y cómo se convocaban?

O sea, como estábamos por departamentos, hacíamos un llamamiento y de eso, "¿quién va representando aquí al devanar, al lubricar y el devanar?", "Pues Fulana de tal" y ya está.

E.- ¿Hacían votaciones?

No, solamente que decían “Fulana”, “Pues sí”, pues que vaya ella.

E.- ¿Normalmente sólo había una candidata, no había más de una?

Sí, sí. No, además que la gente tampoco quería participar mucho. Porque después tenías que volver y decir, explicar todo y cogerlo bien... y había personas, yo cogía notas y eso, había gente que no cogía ni notas.

E.- Las mujeres anarquistas no se presentaban, ¿normalmente no iban de delegadas?

No, pero cuando yo entré a trabajar, las primeras veces iba gente. Iba la... una que luego fue del jurado de empresa, la Pons, se llamaba Pons. La mayoría de ellas eran catalanas. Otro detalle que no te he contado, entremos a trabajar y entremos varias, la mayoría éramos todas castellanas o de Aragón o de Galicia o de... y ese departamento había en la fábrica, en la Fabra había mucha gente catalana y hablaban el catalán en aquellos años. Y nos dijeron, porque entonces nos enseñaban ellas a trabajar a nosotras, claro, no las entendíamos, recién llegadas.

E.- ¿qué eran más mayores?

Sí, eran mayores todas, ya te digo que... Hay alguna que, la Salanqueda todavía, pero yo me pienso que hace cinco o seis años que la veía algunas veces en Sant Andreu, era de las que más aguantado. La Pons y la Valenzuela, todas aquellas ya murieron, eh. Entonces nos dijeron, nos reunieron a todas y nos dijeron: “Que os parece, os hablamos en catalán y vais aprendiendo y eso os servirá de mucho, o si no queréis aprender de eso, os hablamos en castellano”. Pues las tontas de nosotras, que fuimos tontas, porque si hubiéramos dicho pues sí, sí, hablarnos en catalán, sabríamos hablarlo perfectamente, pues dijimos que ni hablar, que ellas tenían que hablar en castellano. Y así lo hicieron las mujeres: “Vale, vale”. Pero esta que te digo yo que es tan de eso, que era tan, tan... era la que más confianza tenía yo, me dijo: “Que os arrepentiréis cuando seáis mayores, que si lo aprendéis ahora lo vais a coger rápido”. Tenía toda la razón del mundo, eh. Quiero decir que eran muy catalanas.

E.- ¿Eran, ustedes eran como otra generación que llegaba, no?

Sí éramos gente de...

E.- Eran muy jóvenes/

Mira, yo cuando entré que tenía dieciocho o diecinueve años, veinte me parece que tenía, porque... sí, cuando me operaron de la apéndice estaba en el otro sitio y tenía dieciocho. Me dijo, ellas tendrían lo menos ya cuarenta y cinco o cincuenta, eran más mayores.

E.- ¿Y cuantas entraron de golpe?

Me parece que éramos ocho. Pero otras veces entraban hasta más ¿eh?, de golpe.

E.- Había algún tipo de excepción para entrar me ha comentado, ¿no?, les hacían alguna prueba...

Sí, nos hacían, empezando te hacían una revisión medica. Te median, te pesaban... por ejemplo yo a lo mejor ahora no entraba, porque ahora las cogen altas casi. Y luego te daban para leer de, tenías que leer, hacer un poco de redacción...

E.- O sea, buscaban/

No es que te pidieran mucho, pero te pedían leer, hacer un poco de redacción y si hacías alguna multiplicación o algo, las cuentas. Pero que había entrado gente que era analfabeta también, eh.

E.- Pero anteriormente...

Supongo... pues no la... esta que te digo, la Pepita, que vive aquí cerca que ya está jubilada también, esa entró, me parece que entró un poco antes que yo. No es que se mirara mucho no. Es que entonces entrábamos muchos, si trabajábamos cuatro mil quinientos en la Fabra.

E.- Y esa época que entró usted se expandió la Fabra, o sea, cogieron mucha nueva...

No, no, es que ya estaba, ya había mucha gente. Se ve que tenían, entraban, cada temporada entraba gente. Y entonces sí que no se echaba nadie a la calle, no habían de eso, la escasez vino después. - ¿Hablamos más, es que no sé que hora es?-

E.- Sí, sí. Son las ocho menos cuarto.

Bueno, ¿qué quieres que te diga ahora?

E.- Si quieres lo dejamos para el próximo día y hablamos del tema de la conflictividad, si acaso ya buscaré un poco una cronología un poco así de conflictos durante esos años y a ver que recuerda, más que nada esa, me interesa como se organizaban, diferentes tipos de conflictos, si había peticiones a la empresa individuales, ¿recuerda que hubiera algún tipo de petición individual...?

¿De persona?, pues alguna sí, o algunas que cobraban poco que les subieran o que le cambiaran de sitio, esas cosas sí claro, pero eso era individual.

E.- Bueno, ya entraríamos en eso, en la participación sindical, en los conflictos...

[FIN DE LA CARA A, CINTA 4]

[Nueva sesión, 1 de diciembre de 1998]

... Se apellidaba Dueñas. Pero en aquel momento y en nombre de muchas mujeres, de las que al principio aquellas que te dije que eran... mira que tuve relación con ellas, pues de la mitad no me acuerdo como se llamaban, eh, la memoria juega muy malas pasadas. Se acuerda uno de los hechos y todo eso, pero de los nombres es más...

E.- Bueno, un poco me empezó a hablar de las huelgas que hacían en solidaridad con los despe... bueno con Pegaso y Maquinista, el año por ejemplo 56, que hubo unas movilizaciones muy fuertes...

Yo, en aquellos tiempos no empleábamos la palabra solidaridad, sino que se daba mucho que cuando paraba una empresa seguían otras.

E.- Pero cómo, o sea ¿venía alguien de la otra empresa?

No, no.

E.- Se enteraban por contactos personales.

Hombre, en San Andrés se conocía mucho la gente y además que trabajaban muchas esposas de los hombres que trabajaban a las fábricas, hermanos, vaya que se tenía una relación en ese sentido. Por ejemplo yo entonces no estaba organizada de nada, pero ya era una cosa innata, no sé.

E.- Y usted entonces ¿qué relación tenía, como se enteraba de las cosas? Por ejemplo en el año 56 cuando hubo...

En el año 56 la gente que estaba allí que venían y te decían: "En Maquinista —o en Pegaso- han parado". También por lo de Asturias. Era una cosa que se extendía, pero no era... muy diferente de ahora que son los sindicatos los que... pero entonces no había sindicatos, estaba el Vertical que ni siquiera lo aprovechábamos lo que hubiera allí. Hasta bastante después que fue cuando, por ejemplo el Partido dio la orientación de presentarse a las elecciones y aprovechar las posibilidades legales que teníamos dentro del sindicato para mover cosas. Y para conocer a gente de otras fábricas. Eso cuando ya nos hicimos en el jurado de empresa y eso, íbamos al sindicato, y allí conocías a personas de otras empresas. En el textil principalmente a gente de textil, porque las asambleas que se hacían eran de ramos. Entonces, el ramo del agua del textil, el ramo del agua, lo que se llama traslado del agua ese había sido muy conflictivo, había luchado mucho y entonces te enterabas de las cosas, pero ya te digo en aquellos momentos Fabra y Coats, más paraba en relación con otros ramos sencillamente, como ya te digo de la Pegaso, Maquinista, la... la que hoy es Mercedes que entonces tenía otro nombre, que también estaba tocando a la Maquinista, la Mercedes-Benz. Y te enterabas

de eso, incluso de octavillas, en San Andrés, se conocía mucho la gente y se corría mucho, entonces ni siquiera por los medios de comunicación ni la prensa, era del, de la barriada.

E.- Del barrio, era a nivel de barrio.

A nivel de barrio porque eran fábricas bastante grandes y que nos conocíamos mucha gente. Y en el ramo del agua por ejemplo cuando hacían... entonces se hacían jornadas pero de un día, luego a veces se había hecho otras en Calella sindicales, pero cuando estaba el Sindicato Vertical, entonces íbamos y conocías a bastante gente de otros sitios.

E.- ¿Esto, sobre que años me está hablando?

Pues ya en el 60 y tantos. Al menos yo empecé en el 64, 60 y tantos a ver todas estas cosas. Pero, quiero decir que aquellas huelgas si las organizaban por ejemplo, yo estoy segura que en Maquinista, no "segura", eso ya se ha comprobado que en aquellos años en Maquinista, Pegaso y todo eso había mucha organización del Partido, del PSUC. Entonces empezaban por ahí, porque en Fabra y Coats yo no sé si habría alguno. Bueno, después fuimos conociéndonos pero ya nos decíamos comunistas, mucha gente no estaba organizada en ningún sitio. Pero por la forma de hablar y como hacía las cosas y eso, aunque había... porque yo todavía entonces no estaba en el PSUC, sin embargo la gente te relacionaba con, con un partido comunista.

E.- En los años 50, cuando usted entra en la Fabra para entendernos/

Entonces todavía no, eh.

E.- Entonces, me comentaba que había conocido unas mujeres anarquistas que trabajaban con usted, y al mismo tiempo también conoció a gente del Partido Comunista o...

No, fue bastante posterior y más bien personas jóvenes. Bueno había uno que era comunista, que en aquellos años nadie decía que era comunista, que era un tal Bruno, que era un hombre muy luchador, que hace años que... yo no sé si es vivo o muerto, pero que muchísimos años, ¿sabes?. Y estaba Julio Arrufat pero... el Manrique... pero nadie se decía que era comunista.

E.- ¿Pero estaban también como enlaces sindicales?

Mira, el Bruno nunca quiso ser de enlace sindical, el Arruat y el Manrique sí, pero ya bastante posterior cuando ya era Comisio... pero bastantes, eh.

E.- O sea, en la época ya del/

En el 70 y tantos.

E.- No durante el franquismo.

Bueno, el franquismo sí, porque murió en el 76 [sic], pero me parece que en el 73 hubieron elecciones y ya formábamos... Ya era diferente el tiempo, eh. Que no tenía nada que ver el año 73 con el año 50 y tantos o el 60. Entonces había más miedo para hacer las cosas. Y ya empezamos a estar en el jurado de empresa, en el jurado de empresa ya estábamos, estaba el Moya... entonces ya estábamos organizados en el PSUC, pero claro en la fábrica no lo decías, en la fábrica lo dijimos cuando ya la legal... se murió Franco, vino la legalidad y entonces ya dijimos que éramos comunistas. Bueno, mucha gente se sorprendió, otras dijeron "Ya no lo pensábamos". Pero las mujeres anarquistas que te decía nunca me dijeron si estaban organizadas, hasta eso no llegaron. Lo que pasa que ellas, con las que tenían confianza lo decían, y la forma de expresarse de ellos y...por ejemplo salíamos, si se hablaba entre nosotras de Durruti. Yo por lo que decían ya lo sabía lo que... la primera vez que contacté con una, con la Pons, que hablando, hablando, porque cuando éramos tan jóvenes que ellas no se fiaban mucho tampoco de nosotras. No se fiaban en el sentido por la situación que había. Y no se que un día dije algo yo que el colegio, cuando iba al colegio aunque la maestra que yo tenía era republicana, pero siempre las izquierdas pues eso... en las clases no nos hablaba de Durruti ni mucho menos, pero fuera sí, con la gente que más, que nos sabíamos, en el pueblo sí que nos conocíamos todos. Y no se que hablando un día, entonces claro, a ellas les sorprendió incluso que yo conociera la historia de Durruti porque claro, mi familia era muy anarquista, quiero decir que... empezaron

así, pero nunca jamás me dijeron si estaban organizadas, ni yo siquiera lo hubiera sospechado, que estuvieran organizadas. Incluso ellas allí en el departamento pues algunas veces las escuchabas cantar a *las barricadas*. Cosa que yo también la cantaba, que es una canción que me ha gustado siempre. Quiero decir en ese ambiente, pero era tan diferente todo de, de cómo se lucha ahora, de la noche al día. Hicimos muchas huelgas pero por el hecho de decir, mira, han parado en tal sitio y no preguntábamos nada, ni por qué ni nada, lo dábamos por hecho que teníamos que hacerlo. Y fue mucho más fácil eso, que cuando paraba el textil, cuando el textil ya más adelante, claro, hizo alguna huelga por el convenio o por lo que fuera, como teníamos convenio de empresa y los que dirigían entonces era jurado de empresa, y luego el comité de empresa, como el comité ya teníamos que ponernos de acuerdo todos los sindicatos también a veces no había manera de, de que pararan, porque decían: "No, el textil, nosotros no vamos con el textil, es igual y además nosotros ganamos bastante más". Como la empresa se las sabía todas y tenía, tenía dinero, vaya tenía buena, estaba bien de eso, pues cuando llegaba el convenio a primero de año, antes de hacerse el convenio ni nada, ya nos subía. Ya nos daba lo que calculaba más o menos y si luego faltaba nos daban atrasos, cosa que en el textil hasta mediados de años no les... no se había firmado el convenio y no les aumentaban. Era una cosa diferente, la empresa era muy paternalista y también le convenía que no hiciéramos huelgas. Y de esa manera evitaba muchos conflictos dentro de la empresa. Después ya cuando... quiero decir en aquella época no te puedo decir más, nada más que eso, es lo que te repito cada día.

E.- Sí, sí. Por ejemplo me comentó que las... sus compañeras anarquistas en esos años no querían participar en el Sindicato Vertical.

No, nunca. Lo único la Pons, que está señora sí que era anarquista también, anarquista porque a mí me gustaba tanto leer que me dejó libros. Me acuerdo que leí *La Catedral* de Vicente Blasco Ibáñez y algunas del Vicente Blasco Ibáñez. Entonces en aquellos tiempos esas novelas eran... y un libro de un dirigente anarquista que se llamaba Rosal o no sé que, el apellido creo que era Rosal, y era algo de, de África dijéramos, de la Legión, de los militares, y hay un detalle que me acuerdo que, que con las botas, con el calzado de los soldados, que los hacían ir calzados de cualquier manera y el dinero de las botas que el gobierno si que les entregaba para que fueran bien calzados se lo quedaban los generales o los... quiero decir que esta mujer me dejó libros que ya en su esencia eran anarquistas, *Las ruinas de Palmira* que es un libro anticat... antiiglesia pero total, quiero decir que más o menos ya sabías donde... Un libro que no me dejaron leer, porque leían muy pocas, eh, -habían dos o tres que les pedíamos libros a esta mujer-, fíjate que tontería, ellas habían leído, las mayores, habían leído *El amante de Lady Chatterly*??- una novela inglesa, un libro inglés, es un poco crudo pero vaya no de eso, pues que no nos lo quisieron dejar, porque decían que no era una lectura para nosotros. En eso sí que era una contradicción, eh. Porque era un poco sexual aquello, fíjate, quiero decir que esas mujeres eran muy, muy buenas anarquistas, [ruido de campanas del reloj] pero no quisieron nunca estar. Si vinieron las elecciones sindicales y todas del departamento aquel... no nos poníamos de acuerdo, pero a ver el artista que más te guste, a los que eso, no votábamos ni siquiera las candidaturas. Después cambió. Estaban señoras estaban muertas o retiradas, porque eran bastante mayores.

E.- Era otra generación.

Era otra generación. Si yo entré con dieciocho años pues estas señoras tendrían entonces cuarenta o cincuenta años o más. Entonces era una diferencia muy grande.

E.- ¿Y cuándo entró usted había gente de cincuenta años y gente de dieciocho?

De todas las edades.

E.- Había de intermedias también.

De todo, todo. Había... ahí en Fabra y Coats se entraba a trabajar, entraban a la edad de trabajar y hasta que se jubilaban. Otra cosa es que entonces sí que... había muchas que cuando se casaban dejaban el trabajo, pero vaya que habían mujeres mayores.

E.- ¿Y había mujeres que no dejaban también el trabajo cuando se casaban?

Hay muchas que se jubilaban a los sesenta, pero muchas. La mayoría, hay muchísima gente trabajando allí de Sant Andreu, también de aquí, de Santa Coloma y de los alrededores. Tenían otra fábrica en Badalona y

la cerraron y trajeron a los trabajadores hacía San Andrés. Los traían con autocar. Por cierto no sé si esto..., es una anécdota, que vino un señor con esos que venían de Badalona, había sido de la División Azul, pero además era un pobre ignorante, porque cuando vino, no hacía ni quince días que estaban trasladados allí, entonces no conocías a las personas que tenía en el departamento. Y era el que nos traía la faena, el acarreador que le llamábamos. Y a la media hora cuando tomamos el bocadillo igualmente se sentaba hombres también y todo esto, no había... Y este hombre un día no se que hablando, como a veces se hablaba de la guerra, y él dijo que había vivido, que era, no sé de donde era, pero que venía con las fuerzas de Franco, que entraron a Arenys de Mar -me acuerdo del pueblo-, en Arenys de Mar -dice- "lo primero que hicimos cuando fuimos fue fusilar al alcalde". Nos sentó a todas, estas mujeres, que estaba la Pons y esas, se pusieron con él. Todos, eh, todos, nunca ya le dirigimos la palabra. Pero mira si llega a ser ignorante, sin saber las personas que hay allí, sale con esas, como si hubiera hecho una gracia, ¿sabes?. En fin que esas cosas pasaban allí, que la gente estaba, mucha gente que estaba politizada pero no se le ocurría a nadie decirlo, estaba todo tapado. Aparecían octavillas y aparecían cosas pero de aquella manera.

E.- Iban apareciendo de gente que estaba dentro de la fábrica.

Sí. Y en la puerta las traían de otro sitio y las tiraban a las puertas. Cuando dijéramos las entrábamos dentro ya es con... mucho más avanzada y las entrábamos la gente que trabajamos. Pero en la puerta había mucha gente que tiraba octavillas. En aquellos tiempos se tiraban menos, ya te digo es que había bastante represión, se tenía bastante miedo. A no moverse, a hacer las cosas ya cuando... sin embargo se hacían este tipo de huelgas.

E.- O sea, recibían octavillas o por contacto personal/

No, más que nada era contacto personal. El día que paraba la Maquinista u otra fábrica lo sabíamos todo Sant Andreu. Ya te digo como había enlaces familiares en todas las empresas pues era más fácil todavía.

E.- O sea, ¿no había gente que no parara por ejemplo?

No. Cuando parábamos... en aquella época... ya te digo el que no paró nunca fue el despacho y los mecánicos raramente también, porque también los mecánicos estaban en un sitio concentraos, era muy raro que pararan también. Si paraban eran algunos sueltos que esos sí les parecía parar. Lo que sí es cierto que la empresa nunca tuvo represalias en aquellos años, solamente la tuvo con el Pinar, porque era jurado de empresa y consideraron ellos que les hacía bastante daño pero vaya...

E.- ¿Cuánto tiempo duraban las huelgas? ¿Cuándo paraban que paraban por un día o más?

Pues no, más, más, a veces más veces, más, según... a veces incluso nos quedábamos en la puerta, no nos quedábamos dentro de la fábrica, entonces nos salíamos, y había veces que íbamos a la puerta y a lo mejor si lo decidíamos entonces empezaban a entrar algunos, entonces ya entraba la gente y acabamos entrando todos.

E.- Y mientras estaban en la puerta, ¿cuánta gente eran?, eran todos, unos cuantos...

No, había gente que no acudía allí claro, como todas las cosas. Muchas veces te decían: "Yo si paran todas pararé, pero si no paran no". O sea, la mayoría, no es que fuéramos todas voluntarias a hacer... pero en aquellos años no sé porque era así la cosa.

E.- ¿No había problemas de que fuera algún piquete...?

No, entonces no iban piquetes, eh.

E.- Si alguien no paraba iba dentro y ya está, no se le decía nada.

Los piquetes se hicieron bastante después. Pero normalmente la fabricación, lo que es la fabricación, la mano de obra directa y los acarreadores que todavía eran, ganaban menos, es lo que más paraba. Lo que es la fabricación.

E.- ¿Qué eran los que tenían peores condiciones de trabajo dentro de la empresa o no tenía nada que ver?

La verdad es que a veces no era por las condiciones de trabajo, porque entonces en Fabra y Coats se trabajaba muy poco. O sea, en las condiciones... hoy sí que se trabaja el triple y el doble, pero entonces no. Yo pienso que ganar, en el textil siempre he ganado poco, pero de todas maneras en Fabra y Coats había cosillas que superaban a lo que era el ramo. Y entonces te fijabas mucho en los convenios de ramo.

E.- Y mientras estaban haciendo huelga digamos, las personas que participaban, que venían y se ponían en la puerta como usted y así, hacían asambleas ahí en... o se ponían de alguna manera...

No, no se hacían asambleas, era una cosa automática. Es que era una cosa, hoy día no sé explicarlo pero, no, no se hacían las asambleas, entonces no se conocían apenas, al menos en Fabra y Coats. En las otras fábricas no sé como lo harían, pero lo que es en Fabra y Coats no se hacían asambleas.

E.- ¿Por ejemplo iban a visitar a Maquinista o a Pegaso o así?

No, no.

E.- ¿Y qué tipo de reivindicaciones planteaban estos primeros años cuando hacían una huelga?

Pues el convenio... cuando se pusieron los convenios porque anteriormente no había convenios. Por el convenio se hacía mucho. Pero también se hacía mucho, yo considero que en Maquinista y Pegaso y eso era mucho con solidaridad... con el País Vasco, con Asturias, o sea era otro tipo, ellos lo organizaban de otra manera. Porque nosotros nunca faltamos los primeros. Nunca había hecho la fábrica, la Fabra primero que en otros sitios, eh, siempre seguía.

E.- Pero cuando hacían una huelga, iban a la empresa con una hoja de reivindicaciones o simplemente avisaban a la empresa que...

Que parábamos sin avisar. Nunca les avisábamos.

E.- Entonces se acababa la huelga cuando se terminaba la huelga en Pegaso, Maquinista...

A veces sí, otras veces empezábamos antes. Según como se diera la cosa.

E.- Y entonces hacían algún tipo de medida de solidaridad, como cajas de resistencia...

Se había recogido dinero, pero nunca para nosotros. Pero eso ya bastante más pa acá. Por ejemplo con la huelga minera que estuvo mucho tiempo, con la huelga... se recogía dinero pero nunca para Fa... para la Fabra no. En la Fabra, fuera de huelga, que no se hiciera huelga, si había alguna persona que estaba muy mal en su casa, económicamente, se recogía en el departamento para dárselo a ella. Pero a sí para la fábrica... porque nunca llegamos a parar tantos días que se necesitaran sueldos, por lo tanto nos poníamos a trabajar antes que otros seguro. Es que hay cosas que no me acuerdo muy bien.

E.- Y lo que nunca hizo la empresa por ejemplo, fue cerrar... cosas de estas nada

Nunca. No, no.

E.- ¿Cree que cuando empezó usted a ser enlace tenía... bueno, que margen de maniobra tenían los enlaces?

Pues poco, por ejemplo los enlaces en la mesa de negociación del convenio de la empresa no estábamos nunca, estaba el jurado. El jurado, lo único que el jurado que luego nos reunía a los enlaces y nos explicaba como iba la cosa. Margen de maniobra, lo único que no teníamos era eso, negociar directamente con ella el convenio, pero por lo demás pues sí, teníamos, eras enlace y pedías permiso para ir a otro departamento a hablar con alguien, aunque en aquellos tiempos no lo utilizábamos mucho, la verdad sea dicha, hasta que no se organizó el sindicato de Comisiones. Entonces sí que lo utilizábamos mucho, pero anteriormente no tanto. Lo único que sí, que cuando había un convenio, cuando los jurados nos informaban de cómo estaba la cosa, entonces sí, como habíamos en varios departamentos gente pues cada uno normalmente se cuidaba de su departamento, de informar. O si tenías, que en el otro departamento de al lado no teníamos a nadie íbamos a informarles. Pero incluso íbamos... cuando había problemas de convenio que la gente se ponía reacia a

que se firmaran y eso, entonces íbamos varia gente del comité, del jurado de empresa. Íbamos, hablábamos y no es que se hicieran asambleas pero al menos en los departamentos se explicaba.

E.- ¿Pero cada departamento tenía un representante, no, en enlaces?

No. Eso era por gente que había, y a lo mejor en un departamento daba la casualidad que se presentaba dos o tres, y alguno que no se presentaba nadie. No era por... los enlaces y jurados no era por departamentos, eran por categorías. Entonces si la categoría de administrativo solamente trabajaban en un sitio determinado o sacaban, se presentaban... en el despacho se presentaban los demás, pero luego administrativos habían en los departamentos que eran los que hacían la faena, la faena que hacíamos la resumían ellos, pues también se presentaban. Y a lo mejor salía de un departamento o no salía. Entonces no era por, eso no era por departamentos. Ya te digo que era por categorías.

E.- No, me había parecido entender que además de esto había una organización de una persona por departamento.

No, no, pero eso sin ser nada, sin ser enlace ni nada. Era cuando había un conflicto muy serio, íbamos uno de cada departamento, sin ser enlace ni nada, además del comité.

E.- ¿Y qué significaba un conflicto muy serio?

Pues mira, conflictos serios, había reivindicaciones de salario de pluses, que se los daban a unos departamentos, a otros no... O hubo una vez que les dieron a los del ramo del agua un dinero porque venía de no sé donde, entonces también lo reclamemos el resto de la fábrica, incluso hicimos la reunión en la empresa y también íbamos uno de cada departamento pero también lo hicimos en la Delegación de Trabajo. Entonces también, porque yo en aquello fui, eso sí que lo tienen en el sindicato, fui a aquella reunión y no era enlace todavía. Cuando una cosa era más generalizada en la empresa.

E.- ¿O sea, que había reclamaciones también de este tipo, salarios...?

Sí, hombre, de salario y todo eso. Pero la empresa normalmente siempre lo arreglaba en la empresa.

E.- Negociaba con esta... digamos este pequeño grupo que había uno por departamento más los enlaces.

Los jurados. Eso era lo que se hacía vaya. Por ejemplo aquí tengo, me lo he apuntado más o menos, yo no sé si me dejaré algo, los departamentos, porque había faenas que estaban en los dos sitios, pero las de esos que habían, por ejemplo en la preparación que era lo primero, cuando vienen las balas de algodón en rama dijéramos, entonces eso llegaba a la preparación, se llamaba la preparación, que era donde lo preparaban, que estaban los batanes, estaban las cardas, que en las cardas es que lo cardan, como si le quitaran algodón sabes, ahí había muchísimo polvo en ese departamento. Estaba las cardas y luego venía la ----- que entonces los batanes lo hacían más, más estre... vaya hacían ya, lo alargaban dijéramos, la bala la metían en un sitio y luego ya salía más fino. De ahí iba a las cardas, que era cuando las cardaban, que lo preparaban mejor el algodón. Luego ya va a las -----, que ese nombre fíjate que nombre tiene, que ya le hacía un ----- de mi muñeca no, porque estoy bastante delgada, pero más gordo era, como una muñeca de un hombre. De ahí iba, de las ----- iba a las mecheras, que ya le hacía un grosor de dos o tres dedos. Luego iba a las continuas, cuando salía de ahí era ya fino. Luego iba a las continuas y las continuas lo hacían ya finito finito, ya como un hilo de coser o de bordar, según que máquina era lo hacía más gordo más fino, había muchas clases de hilos. Y luego iba al doblar que era cuando... si era de dos cabos de tres cabos, o de dos, lo juntaban. Luego iba al retor que en el retor lo retorcían, porque si no sale el hilo, el algodón que no se puede coser. Algunos iban al pulir, que lo hacían de una manera, otros iban al encerar, que era cuando enceraban, pasaba por la cera, otros iban al gasear, que es cuando... en el gasear había gas, pasaba por la llamita. Luego de ahí ya va a los aspes que hacían madejas. Al devanar. A los conos, que hacían los cono muy gordos. Y luego en el ramo del agua los procesos estos, aquí en la preparación y eso había esos procesos. Y en el ramo del agua estaba a la otra parte donde está la fábrica, a la otra parte había otra, había otras naves, habían varias naves, eh., pero en la parte derecha bajando para Buen Pastor, acá en Sant Andrià, estaba lo que es más grande.

E.- ¿Lo que ara es Can Fabra, el parque?

Sí, porque lo otro ya lo han vendido. No, el parque está a la izquierda. Entonces el ramo del agua tenía los tintes de colores los tenía en la parte, yendo... si vas pa Barcelona o si vienes –es que según como vienes- si vienes de Buen Pastor pa Barcelona estaba a mano derecha. Ahí estaba los tintes de colores y estaba el encarretar, que eso son los acabados ya. Pero unas naves no veas...

E.- Perdona, ¿estos son las naves que ahora ya no son de la Fabra?

No, ya no son.

E.- Que están al lado del parque digamos.

Esos. Entonces, los tintes de colores ya digo, estaban en aquella parte, pero luego estaba el blanqueo que lo blanqueaban el algodón, lo dejaban blanco, también estaba crudo??, estaba natural, y luego estaba mercerizar que lo refinaban mucho. Y en los acabados estaba el encarretar que eso estaba encima de los despachos. Estaba el encarretar que ya sale, eso ya son los acabados, eso ya sale a la calle. El entubar que estaba en la otra parte donde estaba el tinte de colores, pero ahora ya están en otro sitio claro. Luego había otro sitio pero no en un... en un cuadroo muy pequeño porque hacían madejitas de estas pequeñitas de bordar, las hacían unas máquinas que las hacían a mano. Pero además era, esa persona tenía que... porque la mayoría de trabajos era de pie pero andando, sabes, las máquinas eran largas. Esa era una máquina tan pequeña que tenía que estar de pie sin moverse. En fin, que los, los... ya lo diré, antes lo he dicho y ahora no me acuerdo .. los proceso, le llamábamos procesos. Los procesos, más o menos, eran estos. Luego estaba quien repasaba las madejas por si estaban mal para arreglarlas, pero... quiero decir que había, lo más importante era esto. No he puesto el despacho, porque el despacho... era una cosa que, que sabemos lo que son los despachos. Entonces, todos estos procesos ya te digo, habían unas naves grandiosas. Y había procesos que estaban juntos y otros que estaban separados claro. Según lo que era, el devanar por ejemplo necesitaba mucho espacio porque... Y habían otros, por ejemplo el encerar había menos máquinas. Los acabados, los acabados ves, esto de los pluses, en los acabado siempre le daban un plus de... porque claro no era igual el proceso que hacía yo en el encerar, porque si... un proceso trabajaba y trabajadores habemos de todo, hay quien trabaja mejor y otros que peor. Pues si había algún defecto en el hilo, otro proceso lo podía arreglar, por ejemplo/

[FIN DE LA CARA B, CINTA 4].

... Por ejemplo en el doblar, cuando yo entré nos enseñaron a hacer los nudos para, para cuando se te acababa un cono, o se rompía o algo, pues los nudos del tejedor. Pero, ese aunque lo aprendas cuesta más de hacerlo, el otro nudo que le llamamos el sucio, ese a muchas, para adelantar de eso, hacían el otro nudo y cuando llegaba al siguiente proceso, se rompía. Pero claro, se rompía y aquella lo podía corregir, y cuando llegan a los acabados ya, en los acabados no se puede corregir ya. Ya sale al cliente y si hay una cosa que esta mal el cliente se queja. Y porque se hiciera perfecto, se les daban un plus. En los acabados, lo que es el encarretar, que eran ya los ovillos, que era para hacer punto, colchas, jerseys, de todo esto, y estaba el entubar, que el entubar lo hacían en conos industriales que les llaman, para las que van por ejemplo eso, van donde cosen, a los... cómo... ya lo diré...

E.- Van a confección...

A la confección. A la confección y son conos grandes. Eso eran, les llamaban industriales, el entubar industrial, y luego estaban los domésticos, que es lo que van a las mercerías para coser, para coser a máquina y todo esto. Pues ha esos les daban un plus.

E.- Les daban un plus, ¿que tenía algo que ver con los destajos esto, o era a parte?

Era aparte, además del destajo que se hacía, tenían un plus fijo, dijéramos, si eran 1.000 pesetas, 2.000, lo que fueran, que otros departamentos no los teníamos. Por eso de los plus, muchas veces se hicieron reuniones porque habían departamentos que había peligrosidad, por ejemplo el gasear era una faena muy sucia, porque como pasaba por el gas despedía como si fuera humo, como si fuera cenizas, y las trabajadoras, mira si es, que el único departamento cuando yo entré a trabajar que tenían duchas. En ese, habían tenido duchas siempre, porque antes de salir tenían que ducharse por fuerza. Y en la preparación también. En los otros departamentos era diferente, cuando entré yo no había ni vestuarios ni duchas ni na, más que los wateres, porque nos vestíamos detrás de las máquinas, había como unas cortinas y allí nos vestíamos. Luego, poco después ya se hicieron vestuarios en todos los departamentos, duchas en todos los

sitios, vaya que eso se tuvo posterior. Pero cuando entré yo en el 54, todavía no había eso. Y el gasear ya tenía duchas, porque era de los departamentos más sucios.

E.- Era peligroso.

Era... y luego estaba, por ejemplo, ¿qué departamento era el que era bastante peligroso?, que trabajaban con cosas... los tintes de colores, que tenían que hacer los tintes, también, también tenían pluses. El ramo del agua siempre tenían, ganaban más que el resto porque tenían que llevar botas para trabajar. Quiere decir que trabajaban, que se mojaban, trabajaban en agua siempre.

E.- ¿Y eran hombres los que trabajaban ahí solamente?

Eran hombres, mujeres no trabajaban, si trabajaban estaba la administrativa, la que... pero lo que es llevar las máquinas del tinte no había mujeres. Era mucho más pesado el trabajo. Eso es lo que puedo contarte d'això.

E.- ¿Y hubo cambios en el tiempo, en esta distribución del proceso?

Hombre sí, han cambiado totalmente todas las maquinarias. Todas las maquinarias han cambiado, ahora es totalmente... hacen la misma faena, pero con máquinas mucho más rápidas, mucho mejor, porque hay que decirlo, mucho más modernas, pero la gente también trabaja mucho más. Han cambiado todos los procesos, eh.

E.- ¿Mientras usted estuvo ahí vivió este cambio de procesos?

Sí, pero ya lo viví, pero no como cuando me marché, en el 90 cuando yo me marché... para, por ejemplo, el entubar estaban poniendo unas máquinas increíbles, que las que ponían allí, procuraban siempre poner chicas jóvenes, la juventud aprende las cosas más pronto, entonces todas decían que era imposible de hacerlo, sin embargo lo hacían y pasaban, eh. Pero claro, al principio cuando lo ves, lo ves complicado, pero después se aprende como todo. Ya habían cambiado, pero ahora pienso que todavía está más cambiado. Por ejemplo en el ramo de agua, personas mayores, creo que no queda nada, todos los chicos que ahí ahora son jóvenes, ha entrado bastante gente joven, entran con contrato, pero normalmente si son buenos, buenos trabajadores se quedan. Bueno, "buenos trabajadores", que tenemos en este mundo, tenemos de todo, y como las empresas hoy quieren producción, producción pues... Pues hoy creo que en el ramo del agua no queda ya ninguna persona mayor de 50 años, que va, si están jubilando cada año a gente. No entran tantos como jubilan, entran menos, porque la maquinaria ya les da para eso, pero entran, o sea que no... si falta una no la cubre el sitio otra, porque claro, cada uno lleva su proceso y su de eso... no pueden llevar el doble, porque hoy día va a destajo todo. No ha sido una de las empresas que... todas las empresas son igual, por ejemplo ahora he hablado con una que se quiere jubilar... no quiere, para Navidad, "¿pero te jubilas o no?", y todavía esta en duda "Pues ahora tenemos el nomenclator", y digo "¿Pero todavía estáis discutiendo eso?", cada año se discutía casi - [Saluda a alguien que entra en la sala]- les quieren poner más faena o yo que sé lo que, cambiarles las categorías o no sé que, quiero decir que siempre lo ha intentado pero no es de las que más reacias han sido en... vaya, como todas las cosas las empresas sabemos que van a la suya, pero yo he visto otras fábricas del textil, y vaya, me quedaba helada, eh.

E.- ¿ ----- de las condiciones que estaban?

Peores claro.

E.- Y había entonces unos sitios, unos procesos, que estaban mejor pagados que otros, y unos que eran más agradables que otros.

Sí, porque entraba en... en esto de los procesos, por ejemplo, los acabados, los pagaban más, pero no es que fuera una exageración, pero un poquito más, pero entonces por ejemplo había trabajadores mucho más sencillos, en donde estuve yo, primero en el doblar y luego el encerar, era un proceso fácil, teníamos el coeficiente, el 1/20, por ejemplo las mecheras/

E.- Perdón, que era fácil quiere decir que...

Para aprenderlo y sin esfuerzos. Por ejemplo, el devanar, una faena muy pesada, porque no sé si ahora vendrá mejor hecho el trabajo de los tintes, pero claro, el hilo va en madejas, los meten en el agua o en el tinte o en el eso y se enredan un poquito, además que los hombres son bastante... para el trabajo son... entonces... no porque no sepan trabajar, sino porque iban muy deprisa a veces y cuando llegaban al devanar pues tenían que picarla. Picarla es que tenían que ponerlo en una clavija y si no las picabas y las estirabas bien, cuando las ponían en la devanadora, se les rompía muchas veces, se les enredaba mucho. Antes de ponerla en la devanadora tenían que arreglarlo mucho.

E.- Tenían que desenredar el hilo.

Procuraban que cuando la pusieras se les rompiera lo menos posible. Luego, era muy pesado para la espalda porque tenías que poner la madeja bastante alta, para una chica alta lo tenía más fácil, pero aunque igual llegaban, a veces veías algunas personas, estaba la Feli, que le decía "Feli, no se como llegas a poner las madejas...", pues se aprende. Y son capaces de hacerlo. Pero es más pesado que lo que hacía yo, por ejemplo, que era sencillamente poner el cono, y cuando se rompía o empezaba, hacerle el nudo y ya esta, tenías que vigilar que no le faltara cera y eso pero era más fácil.

E.- ¿Y dependía de la categoría o había algún tipo de promoción interna?

No, la categoría era la misma, pero.. ¿cómo se llamaba eso?, no era código, sino que era... 120 tenía un precio, 130 tenía otro precio, el 200 tenía un precio más alto.

E.- ¿Esto era los destajos?

No, no eran destajos, como niveles.

E.- Como niveles, como si dijéramos dentro de cada categoría había diferentes niveles de sueldo.

Exactamente. No porque fuera el sueldo, sino ya te digo era... ¿cómo le llamaban a eso?, no se si tendré alguna hoja, páralo un momento.

[se para momentáneamente la grabación].

El coeficiente había de 1/20, 1/30, 1/40, y cada coeficiente más alto, había unas pesetas de diferencia.

E.- Y dependía de la dificultad, de... si era más pesado o no...

Exactamente..

E.- Y en general, podían escoger el sitio o era la empresa quien...

No, si una persona en un sitio estaba mal, podía hacer la petición. Te cambiaban si quería la empresa, sino no. Yo nunca lo pedí, y además como ya te digo era faena, aunque ganara un poco menos, era faena menos pesada. Y luego ves, esta hoja... esta es la hoja salarial, que aquí te ponían todo lo que había, y ves, y esto era la faena que hacías a la semana, te ponían los kilos, las pesetas, el total y todo eso. Y según lo que hacías te pagaban.

E.- ¿O sea, esto tiene que ver con el destajo, entonces?

Sí, eso es el destajo. Eso son los papeles de la jubilación... [se interrumpe la grabación brevemente]

E.- Bueno, de todos modos, hasta ahora estábamos hablando un poco de, del circuito...

Sí, lo que eran los procesos.

E.- Sí, sí, una pregunta ¿las materias primas, por ejemplo de dónde venían?

¿El algodón?, a veces decían que venían partidas de Egipto, de países de por ahí.

E.- O sea, ¿venían de otros países?

Sí, supongo que aquí también comprarían, pero se hablaba mucho de Egipto, eso sí que me acuerdo.

E.- ¿Sabe como se distribuía el producto?, la comercialización, a quien se vendía...

Pues mira, a países... se vendió mucho a Cuba... ves, otra cosa, que era una fábrica que tenía mucha venta de hilo a Cuba, en los años del Fidel Castro en todo su apogeo, a la Fabra eso no le... eso no le puso trabas a servirle. Se servía pues a otros países, y aquí en el interior me parece que se vendía mucho. Porque Fabra i Coats tenía también fabricación en Italia, tenía en Inglaterra, tenía en... era una, que tenía en muchos países. Pero ves, en esto de la de eso, no me... en lo comercial no nos enterábamos mucho, en la industria, en las máquinas, vaya, la gente del despacho sí que sabría a donde iba. Pero como los despachos no teníamos como aquel que dice a nadie, últimamente tuvimos a la Lola y ese tema nunca lo sacaban.

E.- ¿Tenían contactos con trabajadores de otros países, de la misma empresa, de algún tipo?

Sí, pero con otros países de la misma empresa ya tuvimos en los 80, más a mediados de los 80. Tuvimos con Portugal y tuvimos con Italia.

E.- ¿Y qué tipo de contactos eran?

Pues a Portugal fue unos cuantos del comité de empresa, yo no quise ir. Y a Italia también, prefería por ejemplo, que la que te estoy diciendo, la Feli, era Felicidad Sonrubia, era una chavala muy preparada, era militante del PSUC, y la Lola también estaba preparada, además tenía mucho carácter, pues como no podíamos ir todos, porque incluso un año vendimos lotería para Navidad para poder ir a Portugal, para sacar dinero para pagarnos el viaje... Y los dos contactos que tuvieron fueron con esa de eso, con esas dos naciones, con Italia y Portugal. Eso fue bien.

E.- Pero más a nivel sindical, digamos de comités de empresa que...

El comité de empresa sólo, a través del comité de empresa, eh, se fueron a los sitios. Se preparaba para más sitios pero no dio lugar a eso, porque claro, tampoco teníamos una economía para poder... Y ellos tampoco. Y los de Portugal vinieron una vez aquí también. Ese es el contacto. Pero como todo era tan diferente, en cada sitio se hacía las cosas a su manera.

E.- ¿Y las condiciones de trabajo eran diferentes también?

No, con Portugal, cuando vinieron de Portugal... en Italia iban bastante mejor, pero en Portugal también lo tenían bastante bien preparado. Yo por la impresión que sacaron o que saquemos, es que la fábrica las preparaba bien en todos los sitios, no era poner... Los únicos contactos que tuvimos, eh, pero eso ya cuando el comité... y además en los años 80 y tantos, antes nada.

E.- ¿Sabe más o menos que situación tenía la empresa dentro del sector?, o sea dentro del sector...

Del textil.

E.- Sí.

Pues bueno. Pues una fábrica que según... que vaya que trabajaba bastante bien, que era muy potente, porque las demás fábricas eran mucho más pequeñas, y tenía competencia. La empresa se quejaba mucho de la competencia de los clandestinos, ¿o cómo los llamaban? sí, que les hacían la competencia empresas que no pagaban a la Seguridad Social, hacían... porque eso también es una de las cosas, eh, la empresa siempre, siempre ha cotizado lo correspondiente a la Seguridad Social y a Hacienda, ahí no ha habido nunca ningún tipo de problema. Es más, cotizaba por una hora extraordinaria que se hiciera, por todo, eh, una de las empresas que una hora que hicieran, una hora que cotizaban, iba siempre a lo que marca la ley. Pues supongo que lo harían en todos los sitios, porque las direcciones... Al Principio la Fabra era, tenía mucha de eso, pero ha acabado por no ser nada. Ha llegado ya con el 90% ya de acciones de Inglaterra, que no es Inglaterra, que me parece que está en Escocia, una capital muy importante, pero vaya, nosotros decíamos los ingleses. Incluso, desde hace unos años ya, de años, que la dirección esta compuesta principalmente por directivos ingleses.

E.- Pero cuando usted estaba trabajando ahí, ¿el capital era inglés, ya?

Entonces era mayoritariamente inglés, mayoritaria, eh. Es que desde como el principio como aquel que dice casi. Pero Fabra, en España tenía bastante también, pero ha llegado un momento que cada vez tenía menos.

E.- ¿Fue vendiendo acciones?

Sí, supongo que las vendería. Porque ahora incluso el nombre que hay en la puerta, ya solamente es Coats, bueno dentro de la fábrica. Pero antes sí que me parece que era un 30, que tenía Fabra. ¿qué querías preguntarme?

E.- No, sobre la dirección. ¿La dirección de la empresa, cómo...?

Ya te digo la dirección de años, de años bastante atrás, normalmente era bastante española. Pero luego empezaron a venir más directivos, y ahora pienso que los sitios claves los tienen los ingleses, pero ya hace años.

E.- ¿O sea que ha habido un cambio de dirección en la empresa?

Sí.

E.- Los mandos...

Los mandos de los departamentos, como encargados... allí había una categoría, allí estaban los jefes de personal, estaban los mayordomos, no sé porque les daban esa categoría, era más pequeña, un poco inferior que los jefes, y luego seguidamente venían los encargados. Siempre han sido personas de aquí de España. Y el comportamiento pues mira, ha habido... pero pienso que mayoritariamente personas bastantes comprensivas... han habido otros que tenían otro carácter, vigilaban más y todo esto. Pero norma no ha habido muchas quejas de los mandos.

E.- O sea, ¿cada departamento tenía un jefe de sección, o cada gran...?

No, por ejemplo, un jefe, un jefe tenía dos o tres... dos, en el que estaba yo, tenía los acabados que ya estaban arriba, que era el entubar, tenía devanar, lubricar o encerar, como quieras decirlo, y luego tenía la otra planta, que hay estaba el encarretar, estaban las continuas y estaba el retor. Luego, abajo ya, estaba el almacén de... el almacén, en la planta baja estaba el almacén, que es donde sale el género para sacarlo para fuera ya. Ahí había otro jefe.

E.- De jefes de esto de sección, entonces los mayordomos que eran jefes de...

Es que el mayordomo solamente era de un departamento, de un piso dijéramos.

E.- De una nave...

De una nave, el mayordomo. Y ahí estaba el mayordomo y un par de encargados, por ejemplo en el encerar, en un proceso había uno y si había otro proceso al lado había otro, no era el mismo para los dos procesos, luego últimamente algunos si que pusieron el mismo para los dos procesos, fueron economizando a gente.

E.- Y entonces, ¿después había dijéramos el jefe de fábrica o...?

No, ese nombre... lo que había, el...

E.- O el director de fabricación o...

Es que... sí, el director de fabricación y el director de, del ramo del agua y eso. Porque la fabricación normalmente la ponían toda englobada, aunque fuera en otra nave, pero no solamente la nave, sino en otro edificio. Aunque ahora últimamente solamente estaba la fábrica número uno, que es la que ha quedado, y está el ramo del agua. Porque anteriormente, claro, había mucha más maquinaria, porque se hacía, se abarcaba menos... menos género, pero... y ahora cubre menos, ahora con la fábrica número uno que tiene tres pisos, son unas naves enormes y el almacén y todo que estaba en San Martín, luego la han traído ahí, hace años ya. Porque en San Martín también tenían otra... en la Sagrera, había otra fábrica.

·E.- Que era de la misma Fabra i Coats, el mismo proceso...

Sí, sí, pero hace años ya que.... exactamente, allí hacían otra cosa, ¿qué hacían?... nunca estuve yo, estuve pero nunca entré en la fábrica. Tuvimos relación cuando los comités de empresa, que teníamos allí también gente de Comisiones, y a veces había ido pero siempre me quedaba en la portería.

E.- Pero cuando era jurado o cuando era enlace, era solamente del edificio de...

Sí, los de allí de San Martín eran de allí, lo único que el convenio y todo se hacía junto, eh.

E.- Se hacía conjunto...

Y ahora también.

E.- Entonces a la hora de hacer el convenio se reunían...

Sí, siempre íbamos... lo hacíamos en conjunto, también Torelló. En eso siempre hemos ido junto, en el convenio. En cosas, por ejemplo el plan de reconversión lo sufrimos todos. Ahora problemas de la empresa, de la gente que trabaja allí, eso lo llevaba cada fábrica en su ámbito.

E.- Pero por ejemplo era común, lo que eran salarios, lo que eran las categorías, todo esto

Sí, sí, todo esto era común, Torelló, en San Martín, en todos, eso era común, era todo igual.

E.- Entonces, después de los jefes de sección digamos, ¿ustedes, todas y todos tenían la misma categoría o había diferencias?

Éramos... sí, categorías lo que se dice... administrativos y técnicos, y luego estaba la otra categoría, ¿cómo era la nuestra? No me acuerdo, fíjate tú, la memoria que tengo ya... pues lo único eran los coeficientes según maquinaria que estabas, pero es que últimamente han igualado mucho, pero ya te hablo de igualar hace lo menos veinte años, que llevemos una lucha bastante grande las mujeres para que nos subieran los coeficientes, porque lo teníamos bastante bajo, y los acarreadores también lo tenían bastante bajo. Ya no era porque fuéramos mujeres o hombres, los del tinte, los del ramo del agua siempre lo han tenido mucho más alto que nosotros.

E.- ¿Y había posibilidad de promoción interna o no?

Promoción no, promoción, la promoción que puede haber, es que por ejemplo había algunos que estaban haciendo un trabajo y luego lo llevaban a otras plazas que eran de mejor categoría, claro, eso sí, ha habido promoción pero no porque la persona se lo ha halla ganado sino porque lo harían, de la forma que lo harían ellos lo sabrían...

E.- No era... ¿en todo caso no era clara la promoción y no había una convocatoria por ejemplo?

No, no, eso nunca, al menos yo no lo he conocido nunca. Porque cuando entrábamos ya íbamos o para industriales que hay... había movimiento que podían llevarte donde eso, lo que es industriales, lo que es directamente la máquina, y había otra gente que ya entraba para acarreador o los que entraban al despacho entraban para aquello. Lo que sí que podían cambiar era a las administrativas de departamento, pues a veces sí, cuando una fallaba o la jubilaban o lo que sea cogían a la del departamento que supiera de números o que mejor les interesara y la ponían ahí, pero no era presentarse a una competición, no.

E.- O sea, simplemente eran cambios que hacia la empresa cuando le interesaba y ya está.

Sí.

E.- Y nunca pidieron, digamos, ¿nunca hubo ningún tipo de petición o reivindicación?

Sí, ya te digo, pero individual.

E.- Individual.

Si yo no me gustaba donde estaba, pedía a los mandos que me cambiaran, y a lo mejor pasaba un tiempo y dijeron, tú como habías pedido eso te cambiamos, o no te interesa o no nos interesa a nosotros. Pero eso era individual.

E.- Y esto que me comentaba, que habían intentado igualar todos los coeficientes de las categorías, ¿cómo fue?

De las mujeres.

E.- De las mujeres.

Habíamos unas que teníamos hasta 1/10, según que maquinaria, otras 1/20, otras 1/30, la mujer muy raramente en las máquinas que ocupaban las mujeres, era muy difícil que tuviera un coeficiente más alto de 1/30. Entonces lo que se unificó es llegar a todos a 1/30, pusieron todos a 1/30, a todas las mujeres. El 1/15, el 1/10 y el 1/20 se perdió, pasemos todas... pero ya hace años, ya hace años. Lo único que han hecho últimamente, como se va a destajo en todos los sitios, la actividad de 105 es la óptima, que le llaman. Una actividad que tú puedes hacer sin matarte trabajando y ganas un salario normalmente un poco bien. Pero como había destajos libres, había unas que llegaban a 1/15, otras a 1/20, incluso unos a una actividad de 130. Entonces lo que han hecho mucho es igualarlos, poner una actividad no de 105 ni de 130 ni 140, sino de 120, incluso muchas máquinas hagas lo que hagas... pero claro que no te duermas, que ellos no son tontos, te pagan 1/20, el destajo te lo pagan a un promedio de 1/20 ... Pero eso ya ha sido cosas que el comité en eso sí que ha luchado.

E.- ¿Esto ya cuando era comité de empresa?

Sí, sí, todo esto cuando era comité de empresa. Hace unos años, por ejemplo hace... en el 90 me salí yo de la fábrica pues estaba preparando la empresa, lo había intentado el año anterior y no pudo porque el comité nos neguemos, a que todas... como ya íbamos con el convenio textil, porque ahora sí que se negocia con el convenio del textil, ya no hay convenio de empresa, si hay alguna, el reglamento que se puede mejorar algunas cosas dentro... pero el convenio ya va con el textil. Entonces la empresa intentó o nos propuso de que la plantilla que estábamos dentro ya, no perderíamos ninguno de los beneficios que teníamos, o sea, cobrar las pagas a promedio, en vez de a jornal, y cosas... y los beneficios y cosas que teníamos así, entonces lo que dijo la empresa es que las personas que entraran nuevas fuera con el convenio del textil pelao, com aquel que dice, o sea, el convenio del textil y prou, si las pagas en el convenio del textil se pagan a jornal, a salario, pues eso. Entonces el comité, la primera vez que no lo propuso nos neguemos, no quisimos. Pero el año que salí yo de la Fabra, en el 90, que tenía 56 años, vaya fue una jubilación anticipada, entonces lo propuso al comité y entonces sí que lo aceptaron. En realidad Comisiones Obreras fue la que no quería porque era perjudicar a las próximas que vinieran a trabajar, y ahí iban a ganar de entrada menos que los que estábamos haciendo la misma faena. Pero la segunda vez perdió, o sea, se quedó en minoría y como estas cosas en la democracia salen por mayoría. Pues entonces se aceptó y ahora están en eso, no. Lo único que Comisiones se propuso, y el resto del comité en eso no pusieron objeciones... la propuesta fue de Comisiones, de decir: vale, ahora hablamos con el Comité, vamos a proponer, cuando halla unos cuantos, un par de años o así que estaban entrando gente nueva, vamos a proponer a la empresa que cuando las que entren a trabajar, cuando sepan ya la faena y lleguen a tal actividad, paguen igual que a nosotros, a 120 de actividad, entiendes, y eso se ha logrado, eso lo hacen. O sea, que han perdido algunas cosas, sin embargo el... lo que ganan si una esta en la máquina y otra también, una de las que estaban antes y otras de ahora, igual faena, igual dinero se saca. Eso lo han conseguido después negociándolo... y claro, quiero decir, pero la empresa si que ha conseguido algunas cosillas de las que se proponían, eh, eso precisamente lo consiguieron. Lo que sí también... han entrado mucho, muchos de los que han entrado son familiares de los que están allí trabajando, sabes, pero muchos, algunos no, pero la mayoría tienen a su hijo, tienen a su hija...

E.- ¿Han entrado hijas e hijos de...?

Incluso nueras, mira esa que he llamado yo ahora, la Reme, que también es del comité, la he llamado y me ha dicho... pues esa chica tiene hasta la nuera trabajando allí. O sea, que en eso la empresa ha mirado bastante que los hijos de los trabajadores entraran a trabajar. Claro, no es que quisiera la gente peores condiciones, pero la empresa cuando se ponen de eso, pues a última hora se acepta, porque la gente

también decía: "pues vale". Aunque sea así, después si conseguís que se saque algo más. Lo que les interesaba a los padres que estaban dentro es que los hijos entraran a trabajar, es lo que nos pasa, o sea que... La Reme no tiene a sus hijos porque están colocados en otros sitios, pero la nuera sí que ha entrado a trabajar allí.

[FIN DE LA CINTA A, CINTA 5]

E.- Hoy estamos a 17 de diciembre del 98.

Quedamos en que quedaban un par de temas así pendientes que vamos a tocar un poco separados, uno era el tema del proceso de la emigración, cómo se produjo, lo que se encontraron cuando... bueno aquí, un poco como lo veían desde allí, no...

La emigración, el venir del pueblo a Barcelona

E.- Sí, sí, me comentó que primero marchó su hermano....

Mi hermano empezó, que primero vino en el año 48, pero no pudieron encontrar trabajo, lo pasaron muy mal y se tuvieron que volver.

E.- ¿Vinieron aquí sin trabajo?

Sí, sí, se vinieron a trabajar pero no encontraron, no pudieron quedarse. Entonces se volvieron, pero me parece que no tardarían ni un año en volver otra vez, porque mi madre... la mayor estaba casada ya, entonces esa se quedó en el pueblo con mi madre. Las más pequeña, la Carmen, se vinieron en el año 52 o así debía ser... quiero decir, y mi hermano ya estaba aquí. No en la segunda vez que regresó aquí no creo que fueran más tarde del 50, porque estuvo un tiempo aquí. Entonces yo me vine con él, yo me vine a servir, y no me acuerdo el tiempo que estuve.

E.- ¿La primera vez esto?

No, la primera vez no, la segunda vez que él vino. La primera vez se vino él solo con otro chico de allí del pueblo y la hermana. Y se vinieron precisamente, menos mal que la Rosario, que la chica se llamaba Rosario, y esa se puso a servir y parece que aguantaron un poco con lo que ella podía ayudarle, pero vaya que estuvieron muy poquito tiempo. Y la segunda vez, exactamente el año que vino no lo sé, pero pongamos que fuera el 50, y al poco tiempo me vine yo, pero a servir, y estuve muy poco tiempo sirviendo, yo no creo que fuer a un año. Porque... vaya, entonces se vino mi madre, había personas de mi pueblo, dos matrimonios, que vivían aquí en la Vía Julia, había como una torrecita, y entonces la vía Julia no le dábamos el nombre de Vía Julia todavía, lo tenía pero le decíamos, le llamábamos los 40 metros porque mide 40 metros, porque la vía Julia mide de anchura 40 metros, al menos era el nombre que le dábamos. Y entonces cuando yo me vine aquí a servir, mi hermano estaba de patrona en una casita también de aquí de la vía Julia.

E.- Perdona, su hermano estaba...

De patrona, dijéramos a dormir.

E.- Ah, vale vale, era como una especie de pensión.

Sí. Y entró en Fabra y Coats antes de...pero primero trabajo fuera con... con los albañiles, que era, que iba siempre... era la compañía que le hacía los arreglos a la fábrica.

E.- ¿Pero ya había encontrado el trabajo desde ahí, desde el pueblo o...?

No, no, vinieron aquí sin trabajo de nada. Él vino aquí, se metió en casa de una señora de mi pueblo que llevaba muchísimos años aquí, que era familia un poco lejana, una hija que tenía casada y vivía en la calle Miguel Servet?? de Sant Andreu. Estuvo ahí con ellos, se puso a trabajar en una cestería o no sé que era aquello, pero estuvo muy poquito tiempo. Después ya, cuando vio que encontró trabajo y eso, tenía un primo mío, que era primo segundo, por parte de mi padre, que estaba también trabajando por aquí, y los dos, eran jóvenes, solteros, entonces buscaron lo que se decía una, para dormir, una patrona, no sé, le daban ese nombre, y dormían ahí y se hacían la comida ellos... [ruido de papeles] Entonces, mi hermano ya entró a

trabajar dentro de la fábrica de Fabra y Coats, me parece que ya te lo conté de una chica que conoció, que una de ellas trabajaba en casa del director de la Fabra, y por mediación de ella, como era de un pueblecito cerca de mi pueblo, entró a trabajar. Y entonces yo, como en el pueblo tenía que ir al campo y no, no lo aguantaba mucho, me vine, se me metió en la cabeza venirme a servir y me vine, estando él aquí... estuve sirviendo en dos casas, una en la calle Consejo de Ciento, una casa muy señorita, muy señorial, pero la comida y eso no era muy de eso, aunque yo necesitaré poco, el caso es que mi hermano dijo, sabes que, una chica que vivía también un matrimonio de mi pueblo que vivía también en la calle Consejo de Ciento, también llevaban años allí, era donde, cuando una veníamos a servir tanto aquí o a Valencia o de eso, los días de fiesta más bien nos recogíamos en... si había alguien del pueblo, que tenía casa propia, que viviera aquí, íbamos allí a su casa. Y la chica ésta, la Marina, me buscó... me salió la casa esta en la calle Encarnación en Gracia, es allí donde estuve, me acuerdo que estaban haciendo el Congreso Eucarístico, en esa casa me cogió el Congreso Eucarístico, (tose) era un matrimonio que tenía seis hijas me parece, o siete, él era un trabajador muy cualificado, entonces que se ve que ganaba bastante dinero, y más bien me cogieron para ayudar en todo lo que pudiera, pero por las crías también.

E.- ¿Qué eran crías pequeñas?

Sí, había ya de una edad de por ejemplo de 9 años para abajo, y ya una pequeñita que estaba recién casi nacida. Y ahí estuve muy bien, un trato de casa, yo comía en la mesa con ellos, un trato... eran muy católicos, eso sí, eran muy católicos, me acuerdo que eran muy católicos, pero unas buenas personas, yo en esa casa estuve muy bien.

E.- ¿Y estaba viviendo ahí también?

Y vivía con ellas, sí estaba todo el día allí. Y ahí ya digo, yo me acuerdo muy bien por el Congreso Eucarístico, como eran tan católicos íbamos a algunas... yo entonces no tenía inconveniente en ir con ellos a donde fuera, a veces iba conjunta... me llevaban a los sitios con ellos, si iban a visitar alguna cosa o eso, no es que me trataran como una hija más, pero tuve un trato buenísimo allí. Y entonces ya a partir de que se vino mi madre a Barcelona. Mi madre, se murió mi abuela, y al morir mi abuela dijo: yo que hago aquí, con la otra pequeña, porque mi hermana la otra, la mayor, estaba en Valencia, bueno, más bien en Castellón, en Moncófar.

E.- Que había marchado antes...

Sí, yo tenía un tío, mi tío carnal, hermano de mi madre, que era más pequeño, mi tío Enrique, que estaba en Moncófar, provincia de Castellón. Y estaba trabajando allí mi tía en una, como en una masía, no era una masía pero era una casita a las afueras y le dijo a mi hermana porque no os venís aquí, que podéis estar en casa y hay trabajo para Miguel, para mi cuñado, en coger naranjas, había una fábrica de hacer conservas, el caso que mi hermana estaba allí con mi tío, en Moncófar. Mi madre estaba en casa sola con la más pequeña, con mi hermana. Entonces dijo me voy pa Barcelona, vaya, que se vino pa Barcelona. Hasta que no murió mi abuela ella no se penso en venir, eh.

E.- Porque estaba cuidándola.

Sí claro, siempre habíamos vivido con ella, con mi abuela, como aquel que dice mi madre vivió toda la vida después de casarse, después de la guerra, que mataron a mi padre, en casa de... con la suegra. Y se llevaron siempre bien, no tenían... como tenían tanta amargura, por eso no tuvieron tiempo ni de discutir ni nada, cada uno tenía sus de esos, mi abuela nos cuidaba, mi madre se ganaba con el estraperlo lo que podíamos para salir adelante. Entonces murió mi abuela y se vino mi madre y mi hermana. Y vinieron aquí a la casa de aquella señora de mi pueblo, en la Vía Julia, hasta que encontraron una casita. Y la encontremos en frente mismo de la Vía Julia. Hemos vivido siempre en la Vía Julia, en una casita que tenía dos habita... eran dos pisos... no, la planta... en la planta vivía la dueña que tenía una tienda de comestibles, y arriba habían dos pisos, que vivía una, una vecina que estuvimos siempre juntas también, porque en aquellos tiempos se tenían las puertas abiertas, de eso también me acuerdo, teníamos la Antonia, que tenía dos niños, y mi madre y nosotros, teníamos dos habitaciones y ella tenía dos habitaciones también pero era un poco más grandes. Porque daban a la parte de atrás, los pisos de la parte de atrás normalmente siempre son más, un poquito más grandes, la cocina y el comedor, y el cuarto de aseo. Quiero decir, que era pequeñito pero para nosotros era bastante. Entremos pagando 135 pesetas, en aquellos años, 135. Como mi madre antes de venirse vendieron la casa de mi abuela, que estaba el otro heredero, mi tío Miguel, pues partieron el dinero, y con aquel dinero pues se pudo venir. Vinieron, no sé si darían algo de entrada en el

piso, el caso es que pasemos un tiempo... no es que fuera mucho dinero pero me parece que si fueron 10.000 pesetas en aquellos tiempos o no sé, eran bastante dinero. Otro detalle, se trajo las camas del pueblo. La cama de mi madre y la que tenía.. una para nosotros que había, que la otra era tan grande como la habitación casi. Que la habitación pequeña era bastante pequeña, cabía la cama y una mesita.

E.- El espacio -----

Ara, la habitación que teníamos nosotros, porque mi madre... nosotros dormíamos en la cama de mi madre las tres, era más amplia, era una habitación bastante bonita. Trajimos una mesa del pueblo muy pequeñita y sillas pequeñas, de aquellas de enea que se tenían en el pueblo. En unos días fuimos a los encantos a comprar sillas, cuatro sillas, a los encantos de aquí del Clot, los encantos viejos, por la Meridiana cada uno con una silla, no sé... me parece que fueron seis, mi hermano llevaba dos, yo llevaba una, mi hermana la pequeña llevaba una o dos, porque siempre ha sido más fuerte que yo, y mi madre también, vaya que andando nos trajimos las sillas.

E.- ¿Y cómo trajeron los muebles del pueblo?

Pues en el tren, transporte del tren, en el tren. Entonces el transporte se hacía mucho en tren. Vaya, quiero decir que el venir a Barcelona fue así. Entonces entremos a trabajar, yo trabajé en una fabriquita pequeña, también lo conté, pero mi hermana entró de seguida a la Fabra y Coats, y entonces después mi madre se empeñó que las empresas grandes eran más seguras, el caso es que entré también, como trabajaban mis hermanos, entremos. Porque allí en la Fabra y Coats en aquellos tiempos se entraba muy fácilmente, y más si tenías familia dentro. Y así fue la venida a Barcelona.

E.- ¿Y de quién partió la decisión de marchar a Barcelona y no a Valencia, por ejemplo que estaba más cercano, no a Castellón...?

Pues mira, te dije que mi padre, recién casado casi quería venirse a Barcelona. Y no lo consiguió porque mis abuelos se opusieron, que estaba muy lejos, mi madre entonces también seguía mucho lo que sus padres decían también, vaya el caso es que no se vino. Y eso lo contaba mi madre a veces, mi hermano dice: "pues yo, si tengo que... me voy a Barcelona". No pensó nunca en ir a Valencia, su idea era de Barcelona. Ya digo, vino dos veces la segunda ya se quedó. Y fue idea de él, y eso que mi hermano tendría, en aquellos tiempos era muy joven, porque si él nació en el 27, y la primera vez que... yo me acuerdo que en el 48 que se casó mi hermana la mayor, él no estaba en el pueblo, que estaba aquí. Pues fíjate, la segunda vez no tardaría ni un año y medio ha venirse otra vez los dos. Y fue idea de él, idea de él porque además no quería estar en el pueblo porque la verdad, la Guardia Civil, no porque ni hiciera nada malo ni nada, sino por la ----- no lo dejaba estar tranquilo. Y por eso se vino. Empezó él, mi hermano.

E.- ¿Y a usted también la molestaba la Guardia Civil?

No, no, no. Solamente a él, al ser varón. Aquello de que si las chicas no nos metíamos en cosas, y ellos tampoco, si no tenía edad para meterse mucho. Y en el pueblo seguramente habría organización, pero no la conocíamos los jóvenes, bien se guardaban de... y la organización que pudiera haber era de anarquistas. Mis primos, mi familia, sí que eran mayores y ellos sí que estaban. Pero la idea de venirse fue de mi hermano. A cualquier... lo que tú dices, podía haber dicho a Zaragoza que también había, en Zaragoza también había gente de mi pueblo también emigrada, o a Valencia que también emigró muchos, pero él tenía la idea de Barcelona. Y el motivo de venir fue eso.

E.- ¿Y usted también quiso venir a Barcelona porque estaba su hermano...?

Sí, porque estaba él, claro.

E.- Porque no le gustaba el trabajo del campo, no tenía...

Claro, ya tenía una edad y todos trabajaban menos yo. [saludan a alguien que pasa] Así que la venida fue por ese motivo. Y aquí nos quedemos y siempre hemos estado muy bien.

E.- ¿Y qué tal el cambio, cómo resultó?

Pues muy bien, mi madre ya digo, en Barcelona, al venir aquí, incluso rejuveneció y todo, se puso más guapa... Fue un cambio, porque ya no trabajó tanto. En el pueblo, el peso del trabajo lo llevaba ella, empezando que cuando acabó la guerra éramos muy pequeñitos, no pudimos hacerle nada, y después porque en el pueblo el trabajo que había en el campo. Aunque mi madre al campo no fue mucho, fue más bien la poca tierra que teníamos nosotros, la tenía que... cuando estaba mi hermano allí entre mi hermano y ella, pero más que nada se defendía ya te digo con el estraperlo. Y aquí, cuando lleguemos aquí tuvo un cambio enorme. Mira sí fue cambio, por ejemplo, al principio cuando estuvimos un par de semanas que no encontrábamos, que no teníamos trabajo, nada más que mi hermano, incluso fuimos a.. fueron, -porque yo no fui, fui un día sólo-, en Sant Andreu había un lavadero público, y no iban para nosotros, sino que había personas que tenían dinero y pagaban por lavarles, pero no fueron más que un par de semanas si acaso. Después ya de seguida entremos a trabajar a fábricas. Entonces había trabajo. Cuando nosotros ya trabajábamos los tres, pues ella estaba en casa haciéndonos la comida y las cosas de la casa y nada más. Entonces sí que estaba como ama de casa. No se ganaba mucho pero en Fabra y Coats daban cada mes, me parece que sería o no sé cuanto tiempo, daban un quilo de arroz, un quilo de lentejas... grano. Y ella, era la que iba a recogerlo, nos daban como un ticket, como éramos tres, pues tenía tres raciones de aquellas. Y tenía que ir al economato, que estaba en Fabra y Coats.

E.- ¿Lo repartían gratuitamente?

Sí, sí, era gratuitamente. Eso era otra cosa que tenía Fabra y Coats. O sea, que el grano y eso, casi no tenía que comprar entonces ayudaba bastante. Ella aquí en Barcelona disfrutó en disponer de cosas, no es que fuera una abundancia de eso, pero eran tres jornales, que aunque fueran pequeños, eran tres jornales, para comer y vivir teníamos bastante, entonces como no había el consumo que hay ahora, nunca pensabas en grandezas. Con un bufet que compramos, una mesa y las sillas, éramos la mar de felices. Y entonces mi madre aquí sí que encontró una mejoría enorme, el tiempo que estuvo aquí lo pasó en Barcelona, vaya todos, porque nosotros de verla bien a ella ya teníamos también bastante, y eso.

E.- ¿Manténían relación con el pueblo?

Sí, porque en mi pueblo se había quedado mi hermana la mayor, vivía en el pueblo, porque después regresó, se compró una casita... bueno. Bueno la casita se la compró cuando iban ya... mi cuñado iba a Francia a las temporadas de trabajo. Pero mi hermana, realmente vivía en el pueblo, estuvo en Moncófar un tiempo y después cuando tuvieron algo de eso se fueron al pueblo, alquilaron una casita y allí trabajaba y eso.

E.- ¿En el campo?

En el campo, hasta que vino la de eso, de que iban muchos a Francia, mi cuñado estuvo yendo bastante tiempo. Y ella vivía en el pueblo, pues tenía una hija, que mi madre siempre estaba, cada año, bueno, no pasaba un año que no fuera allí. Y luego estaba su hermana, tenía una hermana, mi tía nunca salió del pueblo, fueron los únicos que quedaron, mi tía, porque mi tío se fueron a vivir, uno a Moncófar, mi tío Enrique, y el tío Juan a Mules, un pueblo que está al lao, no un pueblecito, que Mules es un pueblo grande, o sea que teníamos familia, entonces siempre tuvimos mucha relación. Quiero decir que... mi madre iba cada año. Y nosotros cada año no, pero a veces íbamos. Una vez, por ejemplo... me parece que... pa cuando sería, para San José o no sé que fecha era, pero estábamos en casa comiendo los cuatro, y de pronto no sé quien sería, si mi madre o mi hermano, quien fuera no me acuerdo que dijo: "Porque no nos vamos estos días, -se ve que había cuatro o cinco días de fiesta seguidos-, porque no nos vamos al pueblo", y dicho y hecho. Cogimos... pues entonces ya tenía... no en ese viaje no festeaba mi hermano, fue después que mi cuñada vino la primera vez, nada más festejar con mi hermano, un verano se vino las vacaciones al pueblo, como también trabajaba en Fabra y Coats, mi cuñada también trabajaban allí. Entonces se vino con nosotros, me acuerdo que desde primera hora le gustó el pueblo. Mira, que siempre le ha gustado más que a nosotros, ahora está en el pueblo, pero por el hijo, porque mi sobrino trabaja allí, pero le encanta el pueblo.

E.- Su sobrino trabaja en el pueblo...

Mi hermano, el hijo pequeño que tiene, el Víctor, trabaja en Albarracín. Vive en el pueblo por el hijo, porque mi hermano regresó otra vez al pueblo pero por el motivo de que es el pequeño, está soltero, los otros están casados, viven aquí en Ciudad Badia, y tienen que estar con el pequeño claro, con el Víctor. Quiero decir, que a mi cuñada siempre le ha encantado el pueblo. Pero aquel otro viaje que dijimos vámonos al pueblo, en un día lo arreglamos. Nos fuimos... me acuerdo que hicimos noche en Zaragoza, en una fonda...

E.- ¿Qué fueron en tren?

Sí, en tren, siempre viajábamos en tren, entonces no teníamos coche, siempre viajamos... A veces, el trayecto casi era igual por Zaragoza que por Valencia, en Valencia se hacía transbordo en Sagunto y me parece que en Zaragoza era en Calatayud o en la misma Zaragoza. Me acuerdo de otro viaje, ya te hablo de otro viaje, que mi hermano y yo un día, dijimos... ¿cómo fue eso?... el caso es que nos fuimos mi hermano y yo a ver a mi tía. Y me acuerdo que aquel tren, yo no sé en que pueblo paró, en un pueblo, vimos que para el tren, ¿qué pasa, qué pasa?, se llevan a la máquina para arrastrar a otro tren de no sé donde... estuvimos esperando hasta que volvieron con la máquina... mira como eran los viajes entonces, sabes.

E.- Muy largos...

Muy largos, iban los trenes así, en los pasillos... viajar entonces era una odisea, eh... los tiempos han cambiado muchísimo. O sea, que nuestra venida a Barcelona fue por ese motivo: una, porque la verdad que el trabajo allí estaba malamente, y otra porque mi hermano dijo: yo no me estoy en el pueblo, no me molesta nadie más ya. Y nos vinimos aquí, ya digo, hemos estado siempre muy bien, nos integremos muy bien, incluso mi madre se integró en Barcelona muy bien. Claro, como aquí llevaba mucho mejor vida, nos veía a todos mejor, pues ella encantada, su vida eran sus hijos.

E.- ¿Cuando llegaron aquí tenían amigos y conocidos?

Sí, ya te digo, en la Vía Julia mismo, vivía estos dos matrimonios que eran dos hermanas, que era como una torrecita, tenían un huerto que criaban... y vendían verdura, acelgas y todo eso... y que teníamos conocidos, claro, gente de mi pueblo que vivía aquí ya, tuvimos mucha relación con ellos y continuamos teniéndola.

E.- Y les ayudaron a empezar, a buscar casa o trabajo...

Sí, empezando que yo aún estaba sirviendo. Hasta que no... sí, me vine antes de que tuviéramos la casa, se ve que estaba impaciente por estar con mi familia. Y se metieron a vivir en casa de estos dos matrimonios. Que me parece que estuvieron viviendo ahí más de un mes, hasta que no se encontró la casa, que ya digo, estaba enfrente mismo, poco tuvimos que trasladar, estaba cerquita. Pero que sí, que aquí en Barcelona teníamos conocidos, claro, eso nos ayudó también mucho, eh. Por ejemplo, los días de fiesta y eso siempre estábamos juntos, como era como una torrecita, tenían bastante espacio, siempre casi estábamos allí. Incluso para las Navidades y eso, nos juntábamos mucho, mucho. Sí, lo pasemos bastante bien... además, no es que vas a un sitio desconocido que no conoces a nadie, eso no... entonces empezaron a venir mis primos..

E.- ¿Ah sí?

Sí, mis primos los de mi tío Juan vinieron casi todos. Pues vinieron, el -----, el Jesús y el Vicente, los tres, vinieron uno detrás de otro, pero los tres vinieron y venían a parar a casa claro, hasta que luego no se colocaban. Y los de mi tío Enrique [suena un reloj] también vinieron, incluso antes, pero mi tío Enrique se compró un terreno y se hizo una casa que ahora, fíjate, después de morir, lo dieron y han hecho un bloque estupendo. Hacía esquina con cuartel de Simancas y Argensola, me parece que es la otra. Y levantaron las casas entre mis primos, mis hermanos y todos, con paleta, pero ellos ayudaron muchísimo, y mi cuñado Enrique, el marido de mi hermana la pequeña.

E.- ¿Qué se habían vendido las tierras del pueblo?

Sí, el marido de mi hermana Carmen, el Enrique, eran de Noguera, de un pueblo de la sierra. Pero tenían a su hermana, la Flora??, que se había casado ----- de mi pueblo, nos conocíamos mucho, bueno al Enrique no lo conocíamos porque vivía en la sierra, pero a su hermana sí. Y precisamente se vino con un viaje con mi madre. Un viaje que mi madre hizo al pueblo a ver a mi hermana, estaba el Enrique en casa de su hermana, en el pueblo también, que se venía a Barcelona, que era primo hermano de los dos matrimonios, de estos que vivimos en la Vía Julia con ellos, y se vino con mi madre en el viaje. Me acuerdo aún, aún nos acordamos, a veces lo comentamos con mi hermana: te acuerdas el Enrique como vino, llevaba una gorrita de... una gorra del pueblo, de los pueblos, de pageses, de esas que tienen un piquito aquí arriba, parecía un pagès de verdad. Y luego se casó con mi hermana. Era muy amigo de mi hermano, siempre estaba en casa, pues era justo??. Quiero decir que sí, es una relación de familia muy...

E.- ¿Y cuándo se casaron, siguieron viviendo en la misma casa o se buscaron...?

No, mira, cuando se casaron mi hermana se metió con la suegra que tenía un pisito en la calle padre Rosés, que estaba bastante bien. Y mi hermano sí que se metió en casa, pero después, al poco tiempo... querían, buscaban un piso, mi hermana –porque se casaron en el mismo día-, mi hermano el Eloy y la Carmen se casaron en el mismo día, para San José

E.- ¿Y hacía mucho tiempo que estaban en Barcelona cuando...?

Sí, nosotros vinimos a Barcelona en el... yo sé que yo entré a Fabra y Coats y ya había trabajado en la otra fábrica... en el 54, pues se casaron me parece que era en el 60, sí, no muchos años, pero vaya ya llevábamos unos años, pues puede que fuera en el 60 que se casaron. Pero luego, de seguida pensaron: ¿por qué no nos vamos a vivir juntos los dos? Porque el pisito de aquí de la Vía Julia que mi hermana estaba con nosotros, tenía dos habitaciones... y entonces pensaron de irse juntos, pero después pensemos, por qué no se queda el Eloy aquí, porque el piso ese de la ----- como mi hermano tenía, estaba aquí trabajando y todo eso, mi madre no sé que le pasó que se dejó la documentación en el pueblo, no sé que pasó, que lo pusimos el alquiler a nombre de mi hermano, siempre estuvo a nombre de él. Como a última hora dijimos pues mira como está a nombre de él, se queda aquí. Y en vez de irse a vivir los dos hermanos, nos fuimos mi madre y mi hermana y mi primo Lázaro, el de mi tío Enrique, el mayor, tenía dos pisos, y uno lo tenía en la calle Alella... no, mira que no acordarme de la calle, bueno en Sant Andreu, tenía uno en... en Doctor Pi Molist... y el otro no me sale, me sabe mal, a veces la memoria, paso cada día casi por ahí. El caso es que no lo cogimos el piso de mi primo alquilado y en vez de irse mi hermano y mi hermana juntas, pensemos: tienen críos, se pelearán... no que se peleen, que siempre nos hemos llevado muy bien, pero ya sabes que los críos dan tanta guerra. Y pensemos: lo más lógico es que nos vayamos nosotras y después cuando tengamos dinero ya veremos. Justo luego compramos en la calle Mas Durán, compremos un sobreático. Quiero decir que estuvimos unos años allá abajo, y entonces nos bajamos y mi hermano se quedó aquí. Que por cierto, luego cuando pensaron levantar bloques, le dieron un dinero y se compró, ya de propiedad, un sobreático en la calle del Pozo, quiero decir que... Para que veas un argumento de que nos hemos llevado siempre muy bien, los hermanos principalmente, y con toda la familia, eh. Es que el piso estaba a nombre de mi hermano, pero en realidad la que pagó el traspaso y los que vivimos ahí fuimos todos. Luego pensemos: mira, nosotros ya tenemos el piso, porque nosotros ya nos habíamos comprado el piso y eso, pues el dinero que le den –le dieron 300.000 pesetas- claro, en aquellos años, mira, con eso... como aquel que dice se compró el sobreático. Pues se lo dejamos al Eloy, nosotras no lo necesitábamos... porque trabajábamos todas, no lo necesitábamos. Y mi hermano... quiero decir que no nos preocupó, no dijimos: “pues mira es de las tres, lo vamos a partir”, ni hablar, es de él, él lo necesita y además que no nosotros... pues para él. Quiero decir el detalle que nos hemos llevado siempre muy bien.

E.- Y entonces usted y su madre se fueron a...

Con mi hermana.

E.- Con su hermana.

Cuando compremos el piso, nos fuimos también, y mi madre desgraciadamente se nos murió al poco tiempo, que eso fue el golpe más grande que recibimos. Yo... vaya, se supera porque se tiene que superar, pero es un golpe grande, grande. Y eso, así pasó la vida. Después yo me casé, cada uno estamos...

E.- En un piso. Se quedó viviendo en el mismo piso -----

Mi hermana la pequeña se quedó en el sobreático, entonces cuando yo cogí este piso, me ayudó a pagarlo y una cosa por la otra, vaya, lo arreglemos muy bien. Cuando compré yo este piso me constó 875.000 pesetas, nos costó, y ya como nosotros ese piso era propiedad y habíamos puesto dinero en una cooperativa que falló y nos devolvieron dinero que eso, vaya, que lo compremos sin mucha dificultad. Mi hermana estaba en Francia, cuando vino se compró, que vive en la misma escalera, solo que el bloque ese tiene dos escaleras, la derecha y la izquierda, y mi hermana la mayor, la Iluminada, vive en la derecha, el segundo, y la otra, la Carmen, vive en el sobreático de la escalera izquierda. El hijo de mi hermana la mayor, que se llama Carlos, que tiene dos chavales ya mozos, vive enfrente mismo de su madre, en la misma calle Mas Durán. También tiene el piso de propiedad... como era hijo único se lo pagaron sus padres como aquel que dice, vaya, que hoy día estamos colocados todos. Pero que vaya, que hemos estado viviendo en

Barcelona siempre muy a gusto, nunca nos hemos arrepentido, nunca. Y lo que pasa que mi hermano, mira que se resistía, se resistía a hacerse vecino del pueblo otra vez, porque no quería, siempre decía... y eso que vas de vacaciones al pueblo y eso, también se compró una casita en el pueblo, menos mal, que se compró una casita. Y ahora en el pueblo tienen casa todos menos yo, porque yo digo: yo ya tengo casa, voy a cualquiera de ellos y ya está. Y todos viven en la misma calle, tienen la casita en la misma calle.

E.- Todos se han ido comprando casas pero para estar de vacaciones...

Bueno, la mayor la compró para vivir en ella, que se la compró que todavía no había venido a Barcelona.

E.- ¿Y por qué se fue a Barcelona al final, la mayor?

No se ha ido, la mayor vive aquí. El que vive en el pueblo es mi hermano... porque el chaval pequeño le gustaba el pueblo y se buscó trabajo allí.

[FI DE LA CARA B, CINTA 5 (9/12 cinta original)]

E.- Bueno que... su hermana estuvo una temporada todavía viviendo en el pueblo, que su marido iba a Francia y todo eso...

Exactamente, y después se fueron a Francia otra vez, y entonces que nunca mi hermana se había ido con mi cuñado a Francia, pero mi cuñado entonces ya no trabajaba en la tierra, sino que entró a trabajar en la Citroen en Francia. Y entonces mi primo Lázaro, el mayor de mi tío Enrique, estaba en Francia también con la mujer. Y mi hermana dice: "pues mira me voy yo también a ver si hacemos un poco más de dinero entre los dos". Y ya se fueron los dos, mi cuñado trabajaba en la Citroen y mi hermana fue directamente a donde vivía mi primo Lázaro, pero allí, cuando están trabajando allí, tienen una habitación, muy pequeñito aquello, que le llaman "chambre" o una cosa parecida. Y estando allí y buscándose para ir a hacer limpieza en alguna casa le salió en un pueblecito cerca de allí, que se llama -----, de París dijéramos, porque vivían en París, le salió un restaurante que buscaban una mujer para hacer las habitaciones y eso, y si podía ser un hombre... y se fueron allí. Mi cuñado continuó trabajando en la Citroen, no lo dejó, pero allí en el hotel ayudaba lo que podía en las horas libres. Y mi hermana tenía allí la jornada entera, limpiaba habitaciones... de todo, ¿no?. Entonces ahí sí que pudieron hacerse con un dinero para poder volver, lo que hacía mucha gente que iba a trabajar al extranjero, era pa hacer un poco de dinero y volver a España y comprarse un piso o una casa, en el pueblo o donde fuera, para arreglarse un poco. Y mi cuñado y mi hermana, la mayor, hicieron eso, yo no me acuerdo el tiempo que estuvieron en Francia, mientras estuvieron en Francia, mis sobrinos, o sea, su hijo de ellos, estaba con nosotros aquí en Barcelona. Y empezó a trabajar aquí en Barcelona con nosotros. Entró en un taller en Sant Andreu de cerrajería y todo esto, luego se colocó en otra empresa y está todavía en la misma empresa, también del metal. Quiero decir que allí estaban los dos solos, y mi sobrino estaba con nosotros. Y cuando regresaron a España, mi cuñado quería irse al pueblo, porque a él le gustaba mucho el pueblo pero mi hermana le dijo: "tú, haz lo que quieras, pero yo, mi madre y mis hermanas están en Barcelona, yo me quedo en Barcelona, eh". Y entonces se quedaron en Barcelona, cuando regresaron ya, en el año 67, me parece que fue pa Navidad o así. Entonces se compraron el piso, ya te digo en la misma escalera casi que vivíamos, que lo compramos nosotros, solo que en la otra escalera, en la escalera de la derecha. Se le compraron con el dinero que trajeron de Francia, se compraron el piso. Porque me parece que les costó 300.000, las que traían de Francia, le sobraría un poco para amueblarlo pero vaya... O sea que la casa del pueblo la tenían de antes. Entonces ellos cada verano iban al pueblo y la arreglaban un poco más y así. Pero la casa de... y después, mi hermano, también le gustaba mucho ir de vacaciones, ya te digo a mi cuñada más todavía, y cuando iban estaban en casa de mi hermana. Pero un día, mi hermano dijo: "Por qué no nos compramos algo nosotros" y así... no es que molestaran a mi hermana porque ella no estaba en su casa, dijéramos, y eso que ya te digo no hubo nunca ningún problema. Y salió en venta esa que estaba cerquita, al lado de casa de mi hermana y también la compraron. También les costó poco dinero, bueno poco dinero... entonces era dinero, porque ahora como se habla de millones pues... y se la compraron. Y la pequeña se la compró bastante después, también podía comprarla y también se la compró, la arregló y tiene una casita preciosa, con estas casas que son así con las vigas de eso... les costó más el arreglarla que lo que le costó de comprar. Por eso tiene los tres la vivienda allí. Los otros se la compraron más bien para vacaciones, pero la mayor la tenía como vivienda normal. Lo que pasa que después se quedaron en Barcelona, en vez de irse del pueblo. La pena es lo que lo que decimos que cuando pasan los años nunca la cosa es igual, empezó que mi madre murió en el año 68, luego mi cuñado el Enrique, que es el de la pequeña, el más joven, claro, murió con 52 años o con 50 o 51 años tenía. Murió en el año 80, me acuerdo siempre porque... cuando las olimpiadas de Moscú, o sea que hace ya 18 años

que murió mi cuñado, en agosto. Y el de la mayor murió pues hace... no sé, me parece que hace nueve años. Quiero decir que la vida ya te cambia pero totalmente, pero para mal, porque ya siempre falta esa persona, y a la que le toca, su vida cambia, aunque la vida dicen que sigue pero no es lo mismo. Pero a pesar de todo eso, pues mira, tienen los hijos, que quieras que no ayuda bastante... y eso. O sea, que la pena es que hemos ido perdiendo familia, pero eso es la ley de vida, cuando vas haciéndote mayor, se mueren mis primos, se mueren... y todos te duelen muchísimo, claro, los más allegados duelen más.

E.- Cambiamos un poco de tema, pasamos... ¿cómo tuvo usted digamos sus primeros contactos o cómo empezó a militar sindicalmente... cómo fue el proceso?

Pues el proceso mira, militar por ejemplo, yo no estaba militando así... aunque las inquietudes las tenías cuando había algún movimiento de lo que fuera pues estabas en el, pero militar, militar empecé a militar después de morirse mi madre. Mi madre murió en el año 68, yo me casé en el año 73 con... pero antes yo ya estaba en Comisiones, pero claro, entonces era un movimiento sindical, no era un sindicato. Porque Fabra y Coats por ejemplo el Agustín Prats para que... era un dirigente del textil y un militante del PSUC, pero también en el PSUC yo entré a militar, no sé en que año sería pero sé que fue después de morir mi madre porque mi primo Vicente, el hijo de mi tío Enrique, el pequeño, no el pequeño no, el del medio, porque luego estaba el Enrique, el Vicente ya militaba, vivía en Badalona y militaba en el PSUC. Y un día que vino empezó a hablar porque no, no de eso, yo entonces ni siquiera había... el PSUC como muchos otros partidos. Entonces empecé a eso... -mis hermanos más tarde-, pero yo, mi ingreso en el PSUC debería ser por aquellos años, por el... cuando el juicio de Burgos me acuerdo que todavía no militaba yo. Pero como había movimiento estábamos en ello, vaya. Y ya te digo en el PSUC estaba por esas fechas. Y en Comisiones, el Agustín Prats, por mediación de que su mujer había trabajado en Fabra y Coats y todo eso, que empezaban a recaptar gente para hacer una organización en las fábricas, entonces como yo ya estaba en el PSUC entonces ya empezamos en Comisiones y era jurado, era del comité, era del... entonces era jurado de empresa. Y a partir de ahí es cuando empecé a ir a reuniones de comisiones, clandestinas claro, y ya hacía cosas con el textil, eh, más que nada siempre estábamos en... las reuniones las teníamos los del textil. Porque había militancia tanto del PSUC como de Comisiones en muchas empresas del ramo del agua del textil. Y estaba el Agustín Prats, estaba el Manolo -¿cómo se llama?- Martínez, dirigentes incluso de Sabadell, que nos reuníamos y hacíamos las cosas conjuntas. Y empecé en Comisiones de esa forma.

E.- ¿Y cómo se reunían, cómo organizaban las reuniones?

Reuniones en las iglesias. Cuando se tenía que hacer algo, algún movimiento de algo... nos habíamos reunido también en la escuela profesional del Clot, ahí habíamos ido muchas veces, y luego las iglesias, tanto en Sant Andreu como en otros sitios. Nos reuníamos ahí, mira, a veces algunas huelgas del textil las hacíamos para los convenios y nos reuníamos por ahí y luego a veces hacían asambleas del sindicato Vertical y allí pues la, la asamblea no la llevábamos nosotros, las llevaban los verticalistas, pero claro si estaba distribuida... habíamos gente de Comisiones metidas ahí, pues interveníamos y se organizaban cosas. Quiero decir que, era una militancia así. Como partido lo hacíamos a parte claro. Que en las reuniones del PSUC en las casas particulares, por ejemplo en mi casa se hacían, en otras casas se hacían, la hacíamos bastante, procurábamos coger casas que no fueran militantes, o si fueran militante que no tuvieran mucho, no estuvieran muy organizadas. Y lo hicimos, lo hacíamos a veces en casa de, de este matrimonio que cuando vinieron mi madre se metieron en su casa, en esa torrecita. Ya vivían en un piso ya, y ellos eran... también estaban organizados pero no hacían nada en la calle ni nada. Nos reuníamos allí, organizando cosas, manifestaciones y cosas de esas. O sea la militancia más o menos era esa.

E.- Las reuniones cuando empezó digamos a reunirse con el PSUC, o sea cómo contactaron con ustedes, cómo hacían para conseguir nueva gente interesada...

Como había una organización que era de células y en las células habíamos los militantes de base, luego estaba el responsable de organización, el responsable político, esos convocaban las reuniones claro.

E.- ¿Y qué era, según el sector donde estaba usted trabajando, según...?

No, en el PSUC no era por... el PSUC no era por sectores de trabajo. Sino por el barrio, incluso yo había militado en Sant Andreu porque la fábrica estaba en Sant Andreu. Pero no porque fuera el textil, ahí nos reuníamos la gente del metal, la gente... porque había otras organizaciones que debía ser el MC o organizaciones de esas que sí que lo hacían por sectores, que entonces ya le llamábamos Sectores. Porque ellos se reunían a base de, del metal, del... no lo hacían en conjunto pero el PSUC no. El PSUC lo hacía, si

en una zona estaba la Maquinista, estaba la Fabra y Coats, estabas la Mercedes y eso... nos reuníamos, no siempre, porque habían muchos que militaban en su empresa y no militaban en el barrio, pero en ocasiones más problemáticas sí que lo hacíamos juntos. Pero siempre se procuraba militar, si militabas en un barrio... yo como en la Fabra y Coats había organización pero éramos muy flojos, no sé como decirte, no éramos... no es igual una organización de la Maquinista que de la Fabra y Coats. Siempre casi siempre militábamos en el barrio. Luego, si era necesario, nos reuníamos con otros ramos.

E.- ¿Y qué tipo de actividades hacían?

Pues lo que saliera. Ir a pintar, poner carteles, pero no carteles de estos, sino a hacer pintadas, que eso no lo hice nunca porque no me veía capaz de hacerlo, cuando había una movilización echábamos hojas en las puertas de la fábrica, a la mañana pronto, no sé cómo explicarme, era una forma que... de esa forma, no sé como explicar.

E.- ¿Y se reunía mucha gente juntas, en las células había mucha gente?

Sí, bastante. No era que fuera muy numerosa, pero a veces, yo me acuerdo de haber militando en Sant Andreu y nos reuníamos bastante gente. Y hay era igual que fueras de un ramo o que de otro. Luego a través de Comisiones tampoco... lo hacíamos en el ramo porque los problemas eran comunes, más que nada militabas en el textil, pero cuando había una cosa general, era igual que fueran del textil que fuera de los demás. Pero por regla claro... yo me acuerdo de haber militado más en el textil como Comisiones porque eran ya te digo, el convenio unía mucho, cuando más se movilizaba la gente era por los convenios. Cuando había alguna cosa, me acuerdo cuando la muerte de Puig Antich, por eso hubo mucha movilización. Cuando el juicio de Burgos aquello fue ya más de eso, quiero decir que la militancia era de esa. Siempre claro, sin decir nada a nadie ni nada, los de casa si que lo sabían, claro.

E.- Y usted ha comentado que sus hermanos también...

Han militado, pero han estado organizados en el PSUC, pero no... no estaban, a las reuniones y eso no iban. No sé como explicarme, ellos siempre han sido gente de izquierdas, incluso a veces más izquierdistas que yo en, vaya... Pero así organizar para ir a reuniones y todo eso menos. Bueno, mi hermano no... y eso que en la Fabra y Coats cuando no había organización siempre estaba, en todos los trabajos, eh, en todos los trabajos que ha estado, sin estar organizado, siempre ha sido de los primeros en hacer las cosas, pero no lo organizaba él dijéramos, no estaba en la organización. Por ejemplo están los afiliados a Comisiones desde el principio, todos.

E.- O sea, que digamos que su entrada en el mundo de la militancia no fue a través de la fábrica sino a través de contactos de...

Sí, al PSUC más bien contactos con mi primo, porque entonces todavía no conocía a mi marido, que lo conocí a través de ese primo mío. Porque militaban juntos en Badalona. Mi marido trabajaba en Badalona, pero trabajaba en la área del sindicato más de movimiento obrero y mi primo era dirigente del PSUC, o sea, el cargo que tenía era del PSUC. Que a través de mi primo lo conocí al Gabriel. Me acuerdo que... eso que a veces nos teníamos que... habíamos quedado citado y resulta que hubo una reunión muy importante, que fue en el Guinardó, que en la iglesia esa del Guinardó nos reunimos allí y luego nos tuvimos que ir a otro sitio. Y en aquella reunión yo no sabía que venía él, y él no sabía que fuera yo, y nos juntamos allí. Quiero decir que de esa forma. Pero del PSUC sí que entré a través de mi primo, de la familia dijéramos. Y en Comisiones, más bien a través del Agustín Prats y de la gente de Comisiones del Textil. Mis primeros contactos fueron con ellos.

E.- Fue más así por dos lados diferentes que, que no que a través del PSUC empezara a militar en el movimiento obrero por Comisiones.

También hubiera sido lógico eso, que a través de una cosa fuera al otro sitio. Pero con el PSUC, con Comisiones se ve que ya había tenido yo algún contacto, porque además se procuraban ellos. El textil tenía una organización bastante eso de Comisiones en el ramo del agua, y a través de ellos que me buscaron, porque sabían que estaba ahí...

E.- ¿O sea, la buscaron a usted los de Comisiones?

Y luego yo allí en la fábrica pues estaba el Joaquín Moya que era también de eso, también se lo dije, estaba la Feli, la Feli venía de Plataformas, de la organización de Plataformas, pero en cuanto sindicatos estuvimos siempre juntas, después afilió al PSUC, pero quiero decir que eso fue bastante después, teníamos reuniones como PSUC, como PSUC teníamos reuniones a través a veces de gente de la dirección del PSUC, no es que fueran secretario general y eso, pero del comité del PSUC y eso teníamos reuniones a veces con ellos. Nos daban orientaciones y todo eso. Mi militancia fue a través de eso.

E.- O sea que de alguna manera, cuando usted todavía no estaba en Comisiones, de alguna manera usted estaba por un lado militando a nivel de barrio, repartiendo...

En la asociación de vecinos de siempre, cuando se formaron las asociaciones de vecinos ya estábamos allí. Pero ya te digo, en el PSUC i eso fue bastante más posterior. Que fíjate, si quizás mi primo Vicente y un hermano de mi cuñado, estaban en el PSUC mucho antes, pero como era tan secreto todo yo no me enteré de que estaban militando, pero mucho antes, en los años 50 y tantos o 60 y tantos. Pero los que sí, es que siempre estaban pidiéndonos dinero, eso sí que me acuerdo. Para ayudar a gente y todo esto. Para mi yo no me enteré nunca, nunca, como entonces había tanta represión, ellos tampoco se declaraban mucho. Sin embargo mi primo Vicente fue posterior, era más atrevido también, pero ya eran otros tiempos, porque en los años 59-60 y eso había... no era igual que en el 70, las cosas fueron ablandándose más. Yo no estaba organizada todavía cuando el referéndum sobre el Juan Carlos, aquello de la monarquía o como fuera aquello, pero sin embargo... mira, que habían amenazas de que si no se votaba te quitarían la semanada, todos los rollos que se corrían, que por cierto la Fabra nunca nos pidió si habías ido a votar o no, pero nuestra de eso fue de no ir a votar. Ya es una decisión... y sin estar organizada, pero no fuimos a votar, en mi casa no fuimos a votar al referéndum aquel. Fabra y Coats no pidió a nadie el certificado de eso, que otras fábricas si que lo pidieron. Bueno, pues si te quitan la semanada te la quitan.

E.- ¿Y recuerda si esto lo comentaba dentro de la fábrica?

Sí, bueno en la fábrica no.

E.- Entre las compañeras quiero decir.

Sí algunas compañeras, pero así los más cercanos. Hubo mucha gente que no fue a votar eso en la fábrica, pero como allí no pidieron nada, no te enteraste a quien se lo pedían o no. Lo que sí lo comentemos fue en casa el no ir a votar, la familia, ese día no... mi primo ni nadie no fue a votar. Quiero decir que eso sin estar organizado ya, ya tu conciencia te llevaba a eso, vaya la forma de ver las cosas. Ya claro después mucho más... es diferente estar organizado que no, organizado haces muchas más cosas y más positivas. Tienes otras orientaciones. O sea que la militancia fue eso.

E.- ¿En un principio muy clandestinamente, supongo, no?

Sí, en un principio no le decías a nadie que estabas afiliado ni a una cosa ni a otra. Otra cosa fue después cuando ya murió Franco que el sindicato ya se, se formó como sindicato, los partidos los legalizaron y ya no hubieron problemas, pero antes era todo clandestino. Nunca jamás... por ejemplo íbamos a todas las manifestaciones. Y siempre íbamos mi hermana y yo de la familia. Mi hermana la Carmen es la caraba, ir con ella era comprometerte. Porque esa sí que le gritaba a la policía asesinos de todo, sin embargo yo eso no. Iba siempre pero no gritaba. Pero mi hermana sí, mi cuñado, su marido, pobrecico, que era muy, muy de eso, él lo que temía, mira que tenía una conciencia grandísima, pero él lo que temía es que no aguantara el dolor físico y lo cogían y lo... podía declarar a otros, como él no respondía... siempre decía: [suena un reloj] "Si a mí me hacen daño yo soy capaz de decir lo que sea", no tenía confianza de no eso, pues procuraba de no ir con su mujer, porque como ella gritaba tanto. Pero continua igual, es un carácter muy de esto, mi hermana la pequeña tiene un carácter muy, muy abierto. Una vez sí que pasemos miedo. Fuimos a una manifestación, luego no sé lo que pasó que íbamos las dos solas, cuando se deshizo, vamos por... me parece que la calle Valencia y vimos, cinco o seis chavales que eran, de la forma que iban vestidos eran de los que vinieron de Cristo Rey, que llevaban unas cadenas y esos nudos que llevan aquí de nudos, y como los sentíamos hablar que decían: "Vamos a buscarlos", entonces sí que... como si no fuéramos a la guerra.

E.- ¿Esto sobre qué año sería más o menos?

Pues ya eran los 74 o así. Y en una manifestación que hubo, así grandes, que fue grandísima, en la Plaza de Cataluña me acuerdo de aquel hombre, mi hermana a veces me dice "Te acuerdas de aquel hombre",

debía ser un policía de aquellos, que llevaba una gabardina blanca, pero era ya mayor sabes, llevaba una cosita tan estrecha que le daba palos así en la cabeza y la señalaba la cabeza, eh, y además dando órdenes. Le digo "¿Te acuerdas de aquel viejo de la gabardina?", dice: "No me lo recuerdes". Le cogimos un pánico... Sí, las cosas estas funcionaban así. Pero entonces ya hacían las manifestaciones que cuando ibas, no es que te divirtieras más pero eran más emocionantes que ahora. La emoción sabes. Luego las grandes manifestaciones que se hicieron para el estatuto de autonomía, aquello también... el 8 de febrero me parece que era, o sea muchas cosas, te recuerdas de muchas cosas. Pero la clandestinidad es fatal, eh.

E.- ¿Qué recuerda por ejemplo de las primeras épocas de comisiones, qué es lo que recuerda?

No sé que es lo que quieres decir...

E.- Si, ¿cuándo usted entró en Comisiones que sería a finales de los 60 o principios de los 70?

Los 70 ya serían, 72-73, que yo me casé en el 73 pues ya estaba organizada y ya... Pues que recuerdo, pues no sé... para mí también fue una época muy feliz, no sé como decirte, como nunca me cogieron ni nada pues no tenía tanto miedo. Eso sí que cuando estábamos en las iglesias reunidos y eso, tenías que estar procurando de que no te vieran, me acuerdo más que nada que siempre teníamos que ir a las citas puntuales, aunque había gente que se retrasaba. Por ejemplo en la Plaza Morera, me acuerdo una vez que era una cita, que nos juntamos allí lo menos veinte personas y que con poco, y era fácil detectarnos, esperando a uno que no venía, que no venía, a última hora nos fuimos sin esperarlo, hay gente que tenía poca responsabilidad. Y de allí nos íbamos a la cita cada uno por cada sitio, ya te digo, es que a veces hacíamos las reuniones y luego no salía nada, pero siempre se procuraba hacer cosas.

E.- Por ejemplo, dentro del trabajo, dentro del Sindicato Vertical, ¿cómo recuerda que se planteaba la cosa?

La orientación que había de estar en el sindicato, infiltrarnos ahí y trabajar desde dentro. Pues por ejemplo, yo me acuerdo de que los trabajadores del textil cuando hacían una asamblea de jurado de empresa, los jurados de empresa, el Sindicato Vertical la convocaba íbamos allí para oponernos a lo que planteaban ellos. O sea, meter otras ideas, procurar de hablar con otros delegados para trabajarlos, la vida de, del Sindicato Vertical era eso, trabajar dentro para hacer más... traernos gentes a nuestras posiciones. Y se trabajó mucho, en eso se hizo mucho trabajo.

E.- ¿Recuerda sí hubo debate dentro de Comisiones sobre este tema? o sea, si había gente que estaba en contra de trabajar desde el Sindicato Vertical o...

La gente del PSUC lo teníamos muy claro, era una orientación del Partido Comunista de España y del PSUC, de los dos, y se aceptó eso sin, sin discusiones. Eso se aceptó y además se trabajó dentro, ya te digo, hablando del Agustín Prats y todo esos que estaban ya en el subprovincial??, estaban metidos muy dentro del Sindicato... Vertical, ocuparon cargos bastantes importantes. Por ejemplo cuando hacían charlas, que a veces íbamos a Calella tres días, y en eso habían charlas sobre el sindicalismo, sobre los movimientos, dijéramos los convenios, temas que eran, que eran del movimiento obrero, pues ellos como estaban dentro de eso procuraban, no podían a todos pero que fueron muchos militantes de Comisiones. La última vez que fuimos a Calella, yo me acuerdo que allí se hizo un trabajo fantástico, muchos delegados estaban en las posturas que tenía Comisiones, sin declarar que fuéramos de Comisiones, aunque ellos lo sabían. Por ejemplo a mí no me conocerían como Comisiones, pero al Agustín i a muchos sí, porque eran muy dirigentes de muchos años. Se hacía un trabajo bastante de captar a gente y fue bastante efectivo. Se trabajaba dentro de lo que se podía, Pero el PSUC no tuvo nunca, gente del PSUC no tuvo nunca duda de discutir "¿es conveniente estar dentro del Vertical o no?".

E.- ¿Y de otras tendencias que podía haber dentro de Comisiones, organizados o no organizadas?

Pues tampoco, al no estar dentro del movimiento del Sindicato Vertical tampoco, estaba el MC, estaba el ORT, gente de otras organizaciones que ellos llamaban más de izquierdas. También la orientación de ellos supongo que sería esa porque estaban allí, sí claro. Había gente que nos desbordaba, yo me acuerdo por ejemplo de los Pactos de la Moncloa... no veas, no veas la batalla que tuvimos, dichoso Pactos de la Moncloa, yo estaba hartita de ellos ya.

E.- Batalla dentro del sindicato, en la fábrica, en...

No, no, en el sindicato, en las asambleas del sindicato. En las fábricas la gente, los trabajadores no tienen tantas discusiones. La teníamos cuando se hacía una asamblea del sindicato... la ORT, todos los grupitos estos de izquierdas, no veas, las palizas que nos daban de que eran unos pactos malísimos, que era un pacto que había hecho el Partido Comunista de España... y lo había hecho, pero nosotros tuvimos, sin entenderlo mucho, teníamos que defenderlo a capa y espada. Quiero decir que de esas... menos mal que ya se acabó el tema de los Pactos de la Moncloa, llegó un día que ya salió otra cosa y ya no se hablaba de aquello.

E.- ¿Usted entonces estaba en el PSUC, también?

Sí, sí, estaba en el PSUC también. Y por ejemplo yo me acuerdo de un detalle, no sé como decirte, por ejemplo, cuando en el sindicato de Comisiones, vaya del textil, cuando se preparaba una huelga, se decía... se llamaba a los delegados, cuando se iba a la asamblea se hacía que cada fábrica o cada comarca o cada eso dijera como estaba la situación en su fábrica para poder contar si se hacía huelga o no. Porque claro, para hacer una huelga tiene que haber condiciones en la fábrica, tienes que trabajar a la gente, prepararla. Pues yo me había, había mucha gente que hablaba a nivel personal, pero a nivel personal no tenía gracia, porque yo seguro que paró, pero mi obligación es de convencer a los demás de mi fábrica. O yo sé que había muchas personas que sí que hablaban, bueno, que sí a la huelga y votaban a la huelga. Y luego te encontrabas de que había una chica que siempre, siempre votaba la huelga, siempre, pues yo estaba convencida de que su fábrica iba a la huelga. Cuando un buen día dicen si la Antonia no para nunca, su fábrica no para nunca. Decía: "Pero como puede ser si después a los piquetes por ahí"-
-"Claro, deja a su fábrica trabajando, se sale ella y va a los piquetes a parar otras fábricas"-
Yo eso nunca lo he entendido. Para mí era un error, es que no tenía lógica.

E.- ¿Cómo era posible, porque no tenía un trabajo dentro de...?

Porque en su fábrica nadie la seguía. Porque yo me he dado cuenta que en las fábricas pues hay gente que sí que sigue todo lo que le mandas, pero otros no. Y si no la tienes preparada no la haces parar.

E.- ¿Y en su fábrica cómo iba la cosa?

En la mía mal, hay que reconocerlo que mal, todo lo que hacía el textil a nivel general era muy, muy difícil que te pararan. Empezando que te decían: "Bueno, si el textil hace la huelga porque piden más dinero, pero nosotros ya ese dinero que piden ellos ya lo tenemos", la fábrica sabía lo que hacía y mantenía a la plantilla cuando tenía que darle un dinero lo daban, no lo daban antes de crearles el problemas, pues lo teníamos muy difícil. Lo que yo nunca había ido a ningún pi...Yo si no paraba mi fábrica no era capaz de ir a un piquete para parar otras fábricas, porque no me veía con esa, con ese ánimo. Por lo tanto yo, iba, si iba a algún piquete, muy pocos he ido, es cuando paraba la fábrica, entonces podías irte a otra.

[FIN DE LA CARA B, CINTA 6]

[Atenció: espai important sense gravar. Aquesta cara a l'original correspon a la CINTA 5, CARA B]

Estábamos en eso de la huelga de las asambleas, de cómo trabajábamos, pues más o menos te lo he... vaya, se funcionaba de esa manera. Almenos yo, a las cosas que yo iba era eso.

E.- Estábamos comentando lo difícil que podía resultar eso de entrar a fábrica y...

Es que era muy difícil parar las fábricas.

E.- Y que a usted le sabía mal, que otra gente tuviera posturas más radicales...

No, exactamente, que en las asambleas votaran que sí a la huelga siempre, siempre y luego no tener preparada a su fábrica, su centro de trabajo. Porque cuando se hacía las asambleas era para conocer como estaban todos los centros de trabajo y así ya se preveía si iban a parar más o menos, podía no ser exacto, pero como mínimo ya se sabía si esta fábrica era fácil de que parara, si no era fácil, si tenían necesidad de que fueran piquetes, si no... o sea, otra cosa que a mí no me convencía mucho era de que los piquetes fueran a la fábrica si tú no tenías preparada a la gente de dentro, se pusieran en la puerta y obligara a la gente a parar... no sé como decirte, en la Fabra y Coats, ya te digo, lo teníamos mal porque sabíamos de entrada, siempre que hablábamos en la asamblea, siempre decíamos como estaba la situación de la fábrica.

Algunas veces parábamos pero con más dificultades y parte de la plantilla. Pero luego, por ejemplo las últimas huelgas que se hicieron en la legalidad como el 14 de diciembre, o como junio o como esas, como ya venían muy preparadas a nivel de toda España, no había tanta dificultad. Entonces el problema era que entonces ya había comités de empresa, porque antes que te digo no habían comités de empresa, todavía estaba la cosa así de aquella manera, estábamos eligiendo los comités, gente muy nueva. Y aunque estuvieran los comités no teníamos mucho... no sé, de negociar entre nosotros. Pero últimamente cuando las cosas ya se aclararon mucho más pues si te ponías de acuerdo con los sindicatos de dentro de la empresa no había tanta dificultad a parar. Porque los trabajadores lo que querían era que nos pusieramos de acuerdo el comité y después plantearle las cosas a ellos. Si lo veían bien, no había problemas de parar pero todos, salvo las oficinas y mecánicos y eso que era más difícil. Ahí ya paraban a veces sueltos, pero lo que se decía la mano de obra directa, o sea las maquinarias y todo esto, no había tanta dificultad. Pero anteriormente en la clandestinidad, era muy difícil parar una fábrica. A partir de que las cosas ya, empezó a haber más libertad, se hacía menos. Cuando se terminó aquello que la Maquinista... el primer periodo que te dije, que a veces se paraba sin preguntar ni siquiera por qué. Después la época cambió, ya era diferente.

E.- ¿Y por qué, a qué se debió al cambio generacional o...?

Sí, debió ser eso.

E.- O que hubo más represión por parte de....

No sé, no había tanta represión tampoco. Pero como entonces ya no la hacían las empresas estas, sino que lo hacía el ramo pues ya no era lo mismo. Yo me acuerdo que cuando hacía algo el textil en solitario era más difícil todo, en cuanto a esta fábrica porque ya te digo, era una empresa muy paternal, muy paternalista, cuando llegaba el primero de año te subía, te daban un adelanto ya a cuenta del convenio, ya te quitaban fuerza. Pero eso era una cosa, era una empresa de este tipo. Eso es lo que te puedo contar.

E.- Más que nada, como recuerda los debates que hubo en comisiones en la época de la transición de si se había de formar un sindicato único, o sea, si había que formar varios sindicatos o...

Comisiones tenía siempre la idea de un sindicato único, lo que no pudo ser. Me acuerdo que tuvimos sobre este tema una reunión aquí en la parroquia de Santa Engracia, una reunión el PSUC y otras fuerzas, y la propuesta de Comisiones siempre fue la misma, que fuera un sindicato único, con la UGT fue difícil, bueno, que no se consiguió. Pero lo que sí tenía claro Comisiones, aunque había algunas personas, pero no era de fábrica, más bien pienso que gente más de arriba, que decían que no al sindicato de Comisiones. O sea estaban en contra de la idea de formar un sindicato, veían que había sido un movimiento, mientras fue un movimiento era una cosa, pero formar un sindicato no lo veían tan bien. Pero la mayoría de gente de Comisiones y del PSUC principalmente que era donde yo estaba, estaban... si no se podía hacer un sindicato unitario, tenía que ser un sindicato, Comisiones se tenía que transformar en un sindicato.

E.- Y los que estaban en contra, ¿por qué estaban en contra, con qué lo argumentaban?

Pues yo en ese tema, el Gabriel te lo podría decir mejor, que yo no estuve tanto en eso, ya digo, fueron muy pocas personas y esclarecidas que digo yo. Me parece que fueron incluso algunos abogados, que decían que no, pues el argumento debió ser, el argumento único que pienso yo que debía ser, al menos yo lo entendí así es que si se formaba un sindicato de Comisiones Obreras era hacer un sindicato con UGT, todos juntos, debía ser eso. Por ejemplo antes de la guerra no existía, estaba el sindicalismo de UGT y el sindicato de la CNT. La gente, los comunistas de aquella época estaban en la UGT, pues supongo que sería esa misma idea. Porque si no se forma Comisiones Obreras la gente tenía que meterse en otro sindicato.

E.- Y por ejemplo en la fábrica donde usted estaba, las personas que después estuvieron en otros sindicatos en la UGT, etc., en la época digamos de la transición, antes que salieran los.. o más bien del final del franquismo, ¿dónde estaban, estaban en comisiones también o no estaban en nada...?

No estaban. Todos los que estábamos en Comisiones continuamos estando en Comisiones. Los demás no estaban en ninguna organización. Si acaso la USO antes de la transición, antes, me acuerdo que algunas reuniones clandestinas en los años 70 y tantos, a los primeros del 70, ya estaban... no estaban en comisiones pero hacían, hacíamos reuniones con ellos. Pero ellos ya llevaban una teoría de la USO, no... Por ejemplo, después, muchos de la USO se pasaron, yo me acuerdo del Puigros, que era un dirigente del textil de

Terrassa, ese era de la USO, y después se pasó a Comisiones, pero el resto de la gente así como la UGT y eso no era... es que no conocíamos a nadie como UGT antes de la legalidad.

E.- Pero las personas/

Las personas siempre, las inquietudes ya se les veía. Lo que no te decían, yo soy del Partido Socialista ni soy de la UGT, no decíamos nada de eso. Comisiones como era un movimiento, a veces hacíamos algunas cosas, esa gente seguían, no decían que no. Luego cuando vino la legalidad, cada uno se puso en su sitio. Cada uno se puso en su sindicato. Pero en cuanto a la de eso de no formar Comisiones no se convirtiera en un sindicato, eso hubo muy poca gente de Comisiones al menos de los que yo conocía que, que tuviera esa idea. La idea era de formar un sindicato, ya que no se podía hacer un sindicato unitario. Lo que no teníamos la de eso de meternos en la UGT.

E.- Y qué recuerda de las personas que estaban, que venían de la HOAC

De la HOAC

E.- Sí, de sectores católicos...

Pues yo me acuerdo de eso, de la Feli, que venía, era católica, estaba en Plataformas y la gente esa estaba en la iglesia, venía de la HOAC, de los movimientos cristianos de base. Pues conocí a unos cuantos y era gente fantástica. Después ya no los vi más, los pierdes de vista. En Fabra y Coats... es que yo los que conocí de la HOAC era de fuera de la Fabra y Coats. Luego la gente claro, la gente se coloca en el sitio que más le va. Pero sí era gente que trabajaban bastante bien en el movimiento que había entonces.

E.- Y de los que venían del FOC, del frente obrero... bueno, de un sector de Comisiones que era como más radical.

Pues ya te digo, yo conocí gente radical pero del FOC no. Conocí a gente de la ORT y gente del MC y gente del PT, pero el PT como fue una escisión me parece de Comisiones o no sé como fue aquello, lo conocías pero... pero del FOC no.

E.- Bueno, es que se deshizo...

A lo mejor lo había, pero en la Fabra y Coats no había y en otros sitios si ibas a una reunión no decían "yo soy de tal movimiento". Allí éramos todos igual, cuando íbamos a una asamblea, allí todos éramos de Comisiones, no decías yo soy del PSUC y tú eres del otro... no. Se sabía, pero no se comentaba, claro. Bueno, entonces había gente que estaba con muchas inquietudes, no sé hicieron las cosas como nos pensábamos que se iban a hacer, hubo mucha gente que se decepcionó mucho porque esperábamos que fuera de otra forma.

E.- La transición.

La transición en vez de ser transición hubiera sido ruptura, es lo que se preconizaba. Claro, eso no pudo ser, pues mucha gente ya...

E.- ¿Cómo veían entonces el proceso este?

¿De la ruptura? Pues que tenía que ser luchando, que se consiguiera la ruptura, pero claro, el proceso luego vino totalmente diferente.

E.- ¿Y cómo se vivió esto?

Pues fatal. Hubieron muchas cosas que tuvimos que tragar sin tener muchas ganas de tragarlas. Por ejemplo los pactos de la Moncloa nos cayó como un jarro de agua. Lo que pasa que... incluso entonces el movimiento obrero no intervino para nada, ni Comisiones ni UGT ni nadie, lo hicieron los partidos políticos. En los pactos de la Moncloa no intervino el sindicalismo para nada, entonces a los sindicatos nos vino como una cosa hecha y te decían que era lo único que se podía hacer para evitar esto, para evitar lo otro, pues la verdad es que no... había muchas cosas que no te gustaban.

E.- ¿Y usted entonces no estaba de acuerdo con esto?

Yo no tanto, pero había mucha gente que sí.

E.- y después con el tiempo, ¿cómo lo ve, cómo lo ha visto este proceso?

Pues mira, ¿el proceso de la transición? Pues yo por una cosa... algo me ha sabido muy mal en la transición es que no se ha culpabilizado a nadie, no se ha pedido cuentas a nadie. Continuó con el mismo ejercito, continuó con la misma policía, continuó todo igual, cambia porque todo tiene que cambiar si quieres meterte en ese proceso. Pero el que no hubiera un... algo, pedir cuentas a alguien de lo que había pasado, eso es lo más decepcionante de todo y a veces peor, porque cuando se aclaran las cosas a veces funcionan las cosas más claras. Mira un ejemplo, por ejemplo ahora, que lo habrás leído, hay gente que ha denunciado, ha pedido el proceso del Carrillo por lo de Paracuellos y todo el rollo ese. Si hubiéramos pedido cuentas a todo lo que hicieron la otra parte, imagínate. O sea, no pueden pedir a una persona determinada que seguro que no fue el culpable si pasó aquello, que yo no lo sé, o como pasó eso. Una persona nunca es culpable de todo lo que pasa, hay más. Pero en una guerra civil, cuando han hecho tantas cosas, las personas éstas que piden eso, la parte de ellos, mira que hicieron cosas. No se puede... no sé como explicarme, porque no tiene sentido. Y aquello nos decepcionó mucho en el sentido de que no se pedía cuentas a nadie, todo como una balsa de aceite, todos somos buenos. Y aquí resulta que luego eran más demócratas que nadie la gente que no lo había sido nunca. Eso la verdad fue una decepción grande. Pero las cosas vinieron rodadas así y así tuvimos que aceptarlo. Yo creo que es que no hubo fuerzas de la izquierda de unirse para eso, no hubo fuerza de ninguna clase porque ya empezando cuando la transición la plataforma, la platajunta, la no sé que, la no sé cuantas... ya no hubo unidad. Porque uno quería llegar hasta aquí, los otros queríamos pasar más pa allá y pasa eso, si no se tiene fuerza o no eso... Y entonces mira que el Partido Comunista tenía fuerza en España. La transición se hizo porque el Partido Comunista pasó por ahí, porque sino hubiera sido difícil. Ahora sería otra cosa, pero entonces se tenía una fuerza enorme. La organización que había, era la organización esa, porque las demás en las clandestinidad lucharon bien poco. Es lo que hay. Claro, la época esa fue fatal en ese sentido.

E.- ¿Y cómo ve el sindicalismo de entonces y el sindicalismo de ahora, dentro de Comisiones? ¿Qué diferencias ve?, bueno...

Es un movimiento, movimiento, antes de formarse el sindicato, tiene mucho menos responsabilidad. Un sindicato tiene que tener mucha más responsabilidad, porque es una organización, porque es diferente totalmente. Entonces era diferente, la lucha de entonces era diferente, porque además íbamos todos como aquel que dice todos a una contra una cosa determinada. Ahora es más de eso, yo pienso que un sindicato tiene que ser muy responsable de lo que hace. Que ha venido... con la sociedad que tenemos, eh. La sociedad de consumo que hay, es muy difícil de hacer una cosa, un movimiento, o sea, una lucha tras otra, porque es que siempre se tienen que hacer las cosas, no que te siga toda la gente, pero como mínimo acompañando a alguien. Porque si un dirigente se distancia de lo que tiene que mover, malamente, porque se moverá él solo. La preocupación y la faena que se tiene, es que la gente se conciencie y lo asuma, sino, no todo el mundo nunca lo acepta todo el mundo, pero como mínimo una parte importante. Entonces se hacían las cosas con menos responsabilidad, porque no había una organización dijéramos, porque los movimientos no son organizaciones organizadas y tú haces esto porque... es diferente una disciplina de una organización hecha ya. Yo pienso, siempre lo he pensado, que un sindicato es una cosa tan seria y tan importante que tiene que saber muy bien lo que hace. Defender a los trabajadores siempre, pero se cambia el tipo de lucha que se tiene que llevar.

E.- Desde del sindicato, digamos de antes de... de antes de la legalidad/

Que no era el sindicato.

E.- Que no era sindicato y actuaba digamos con menos responsabilidad entre comillas. [suena un reloj]

Con menos responsabilidad, a lo mejor con más riesgos, pero menos responsabilidad en cuanto a hacer algo que tenía toda una organización detrás. Entonces no habían afiliados al movimiento, sino que podías recoger a todo el mundo. Y ahora también, naturalmente, pero es diferente, pienso que cambia la cosa mucho. Todos los organismos hay cosas que no las aciertan. Pero yo pienso que cuando se consigue algo... el que no consigue nada es el que no se mueve nunca, ese no se equivoca tampoco nunca nada. Pero yo

pienso que las organizaciones tanto sindicales como políticas en muchas cosas tienen errores, pero si los aciertos son más que los errores pues tienes que... no sé como explicarme, es diferente.

E.- ¿Y cómo ve el futuro de Comisiones Obreras, como ve el momento actual, el movimiento sindical en general?

Pues el movimiento sindical en general yo lo veo bien, porque se ha asentado bastante. Yo ya sé que la afiliación es menos que lo que tiene detrás, porque por ejemplo cuando se hacen las elecciones sindicales, hay muy poca gente afiliada pero sin embargo votan a un sindicato o a otro, tiene sus de esos. ¿El movimiento actual? Pues en Comisiones a mí lo que me preocupa es que dentro de Comisiones haya diferencias tan fuertes y que no tengamos capacidad de negociar. Porque la capacidad de negociar entre nosotros y no tirarnos espinas y incluso hacer cosas que a lo mejor perjudican a terceros, que no tienen nada que ver con la organización, solamente para yo ocupar este sitio o yo ocupar el otro, no por estar en un sillón, yo nunca pienso que un dirigente sindical o un dirigente político se lleve mejor vida que un, que un trabajador normal, eh. Porque las preocupaciones que tiene un político de primera clase, yo no las querría, eh. Yo como persona nunca he querido cargos. Porque sé que el que tiene un cargo si lo quiere cumplir, su vida es más sacrificada que la que puedo llevar yo libremente. Y el sindicato pues igual, tampoco son... para ocupar un sillón no es una gran vida, eh, que no es una gran vida, que tienen muchas más preocupaciones, a la familia la puedes atender menos que si tú vas a la fábrica y vienes a casa y estas todo el por tu familia... Lo que me preocupan son las luchas internas que sean fuertes, que hayan diferencias es lógico, que se discuta, que se tengan ideas diferentes por alguna causa, pienso que eso enriquece, lo que no se tiene que llegar nunca a un último extremo, eh. Porque sí rompes algo los que pierden son los tuyos, no los demás. Se pierde... eso mismo que se pierde es lo que tu defiendes. Es mi parecer, eh. Pienso que para llegar al de eso se tiene que tener mucha paciencia, con diferentes opiniones pero que al final se pongan de acuerdo y vayan todos a una. Yo lo que me preocupa precisamente es que eso no exista así.

E.- ¿Cree qué está en un mal momento en este sentido?

Bueno, no tanto en un mal momento porque siempre ha estado eso en Comisiones. Supongo que en otras centrales también estarán, lo que pasa que no lo sacan tanto a la luz. Nosotros somos muy propensos de, de que nos saquen en los periódicos. Y además no sólo propensos sino que hay que entender que los periódicos están en manos de quien están y por una cosita así de pequeña lo hacen grandísimo. O sea, la propaganda de cara a nosotros siempre ha sido más perjudicial que beneficiado. Pero lo que nosotros tenemos que hacer es no darles motivos para eso. Ya digo que muchas cosas se las tergiversan, que es una cosa pequeñita... y sin embargo de otros organismos, una cosa grande no la, la hacen pequeña, es al revés. Pero no es porque lo vean en un momento peor que en otros, sino que es una dinámica que la hemos tenido siempre y creo que tendría que acabarse ya. Porque ya de la faena que hay y encima tener que tener una lucha interna es... no lo he visto nunca bien. Tú puedes tener diferencias o lo que sea pero yo asumo lo que diga la mayoría y ya está.

E.- Más o menos, un par de preguntas para acabar, ¿Usted sigue estando en Comisiones en algún tipo, con algún tipo de relación, como jubilada o...?

Pues no, porque yo en el sindicato pienso que tiene que haber gente joven, gente joven, gente dinámica y tiene que cambiar, los mayores tenemos que dar paso a los jóvenes ya. Y además que una vez que sales de la fábrica y del trabajo, es totalmente diferente todo. Cambia de la noche a la mañana, estar en activo a estar pasivo, cambia totalmente. Porque yo a lo primeros meses de estar jubilada participé, iba al sindicato, pero ibas al sindicato a lo mejor para coger el teléfono, para cosas que tu ya no podías realizar porque estabas fuera de eso, no puedes ser ni siquiera, aconsejar a nadie porque no sabías si te equivocabas o no. Lo que yo participe mucho es en el 90, en las elecciones de entonces, como estaba recién en el paro, pues participé mucho en lo de ir a las empresas, en hacer elecciones. Luego cuando se acabaron, el ir a rectificar que en aquellos tiempos la UGT hizo cosas que si no las veo, las vi personalmente, no me las hubiera creído si me las cuenta nadie. Empresas rarísimas, rarísimas que no habían hecho elecciones, que salían delegados de empresa que eran del PP??, de, del Mercabarna. Salían como el textil, con delegados una cosa extraordinaria. Yo lo digo, si no lo veo no me lo creo. Pero en aquello participé pero después ya lo dejé. Voy a asambleas a lo mejor ahora de jubilados, no me llama mucho estar en la Federación de Jubilados y Pensionistas, porque las personas mayores nos gusta mucho pelear, yo no me gustan a mí las peleas, y no me veo yo allí, quizás otras personas se vean bien y estoy de acuerdo que esté, y menos mal que están, pero yo no me veo. Entonces yo lo que participo ahora de verdad es el PSUC, todavía estoy en Iniciativa, yo siempre he pensado que nunca jamás me iré con ninguna escisión. Porque si un día yo me canso y me harto

o no estoy de acuerdo en la mayoría de las cosas, me quedo en mi casa. Y en el barrio sí, en el barrio hago lo que puedo, en la Asociación de vecinos y hago lo que puede ser. Pero en cuanto, ya te digo estoy en Iniciativa y pienso que si algún día no me conviene de ninguna manera, me vendré a mi casa y prou. Pero yo nunca me iré a dividir votos, porque la verdad es que perdemos todos, una parte y otra y la otra y la otra. Entonces, en una organización tanto política como sindical la persona que crea que va a estar de acuerdo con el 100% está equivocada, pero mientras estés en una mayoría de cosas de acuerdo es positivo estar. sólo con que estés en el 80%, pero eso me ha pasado siempre. Puede estar en todas las organizaciones, en el PSUC, cuando estaba ya hace tiempo, no estaba de acuerdo tampoco al 100%. (tose) En ese sentido así es como estoy, ahora más que nada militó en el barrio, en Iniciativa, también voy a las reuniones y hago cosas, todo lo que pueda. Ya digo, cuando me decepcione del todo, la verdad... yo pienso, desgraciadamente que tenemos que poner los pies en el suelo, con la... no se como decirte, es que a mí la sociedad de consumo me, me trae cosas que no puedes hacer, muchísimas cosas porque la gente vivía y empezando por nosotros, eh. Empezando por nosotros que estamos metidos en esa de eso, pero ves personas que casi no pueden, que compran juguetes a los críos cada día. Pues eso es my difícil, en esta década desgraciadamente es así. Puede que dentro de dos o tres décadas la cosa cambie, pero hoy día la sociedad de consumo y la forma en que están los trabajadores y como está el trabajo, que es otra dificultad, que la gente no tenga un trabajo fijo, que nunca lo hemos tenido, pero si entrabas en una fábrica a no ser que hicieras una barbaridad no te echaban así como así. Pero hoy día que la gente no está aposentada en su trabajo, la verdad que para hacer alguna cosa se tiene que pensar eh. Porque nosotros en Fabra y Coats cuando las huelgas a veces, a la gente que estaba eventual, les decíamos: "Mira, nosotros no te podemos ofrecer seguridad de que cuando llegue el final del contrato te de eso". Había algunos que decían "pues es igual yo sigo", otros que decían que no, pero lo miran tan diferente el tener un puesto de trabajo fijo, que puedes arriesgarte a que /

[FIN DE LA CARA B, CINTA 5] [atención: el orden está alterado en la grabación]

E.- 18 de diciembre.

E.- Bueno, le comenté que había un tema que era el de la represión, cuando la etapa de militancia sindical, si la vivió si no la vivió, cómo... me gustaría que saliera...

¿No hemos hablado de eso ya? De la represión sindical, concretamente solo sindical.

E.- Represión sindical o política, si la ha vivido de cerca o...

Bueno, la viví de cerca, sí claro. Ya no tanto por mí, porque yo la verdad es que hacía cosas pero no era... me limitaba como aquel que dice a la empresa. Aunque iba mucho al sindicato y participaba en reuniones y todo esto. Mi marido, él sí que estaba bastante... vaya entregado a eso. Bueno, lo detuvieron una vez, que estuvo solamente en comisaria, salió, porque él había estado en la cárcel pero años pasados, mucho antes. Y la represión la vivimos como todo el mundo que estaba en ese, luchando en el sindicato y en todo lo que había. Entonces había represión, pero vaya personalmente tuvimos bastante suerte, salvo que mi marido lo detuvieron una vez, pero estuvo, ya te digo, solamente en el juzgado. Vaya, a mí concretamente nunca me detuvieron ni me pegaron, por las manifestaciones ni nada. Se corría riesgo pero yo salí de eso, vaya que no tuve problemas en ese sentido. Ara, la represión la vivías en cuanto a todo lo que hacías tenías que hacerlo en secreto, clandestinamente. Eso es la represión, no sé explicarte más cosas, es eso.

E.- Después había una cosa... cuando me estuvo hablando de la empresa, de cómo se organizaban dentro de la empresa, etc., quedó apuntado lo de los años 80, lo de la reconversión, pero es un tema que no entramos...

No. Pues cuando la reconversión, ahí sí que fue una cosa bastante dura, porque la empresa presentó el expediente, bueno empezó en principio antes a hacer expedientes de regulación, pues eso la verdad sabías que era un precedente para poder después presentar otra cosa pero como se iban las personas al paro tres o cuatro meses, incluso lo hacían a veces turnándose, no siempre las mismas personas, les pagaban el salario íntegro, porque era lo que se negociaba con los sindicatos, de que cobraban igual que trabajando. La verdad, la mayoría eran mujeres, también algunos hombres, como la mujeres en casa siempre tiene cosas... vaya, se lo tomaban bastante bien la gente. Eso se pasó sin gran problema, pero cuando ya vino, la reconversión y dijéramos que ya le aprobaron despidos y todo esto, se hizo lo posible porque no se lo aprobaran, fuimos a Madrid dos o tres veces, al Ministerio de Industria.

E.- ¿Quiénes eran ustedes?

El comité en completo.

E.- El comité de empresa de la Fabra y Coats.

Exactamente. Entonces se hicieron movilizaciones también en cuanto a la gente. Lleguemos a hacer alguna lucha, pero vaya, no sirvió apenas de nada en el sentido de que le aprobaron los despidos, que era lo que nosotros queríamos impedir. A parte de todas las ayudas que después tuvo, de cambios de cosas y eso, pero eso a fin de cuentas a la plantilla le afectó poco, lo que afectó mucho fueron los despidos. Le aprobaron una cantidad bastante importante. Ella decía... en principio se negoció y se bajó, en las primeras fases se bajó los despidos, pero en realidad al cabo de dos años presentó otro expediente, no fue tan fuerte pero también hubieron unos cuantos despidos, jubilaciones anticipadas, según la edad que tenían las personas y la verdad es que eso sí que fue muy fuerte. Porque en el comité habíamos, ya digo, estábamos Comisiones, UGT, la USO, los no afiliados... Pero Comisiones tenía gente muy joven afiliada, por norma se afiliaba la gente más joven, también habían personas más adultas, pero vaya. Y la verdad es que se despidieron mucha gente y entre ellos muchos de Comisiones. Claro, eso era un... por ejemplo había personas en el comité que estaba la Rosi, y a su hermana me acuerdo que era la Felisa, la despidieron. La verdad le sentó a la chavala muy mal, porque el despido es muy malo, después claro, son personas jóvenes y al cabo del tiempo pues encuentran otras faenas pero vaya. Ese es el momento más difícil que hemos pasado la Fabra. Después todo lo que ha hecho ha sido a base de jubilaciones anticipadas, no ha parado como aquel que dice. Ha cambiado la plantilla en cuanto a jubilaciones anticipadas que todavía las hace.

E.- ¿Qué criterio seguía, digamos la empresa, para hacer los despidos, la gente más nueva...?

Lo que se luchó es que fuera la gente más nueva. Y la mayoría que salieron fue por ser última en entrar a la empresa. Había algunos casos concretos que a lo mejor echaban personas más mayores que no les... no les pertenece a nadie que te echen, pero vaya, en el sentido de respetar la antigüedad hubieron algunos casos que no respetaron, pero se intentó negociar invalidez y cosas.

E.- ¿La negociación era con la empresa directamente?

Sí, con la empresa. La empresa en eso, el jefe de personal, trabajó bastante para que la gente tuviera algún respaldo si tenía que salir de la empresa... a parte de las personas jóvenes que es muy difícil estar... tienen más salud, pero las personas más mayores, siempre el que no tiene una cosa tiene otra. Intentó arreglar bastantes cosas y lo consiguió. Pero hubo otros casos que fue imposible y la verdad, ya te digo, el trauma que hubo en la empresa fue eso. Ya tenía una meta y la llevó a cabo. Salvo... pero en ese momento también, ya digo, el jefe de personal, un tal señor Gomiz, hizo bastantes cosas para que no sea tan traumático. En cuanto a indemnizaciones fueron bastantes pequeñas, eh, nos daban lo que marcaba la ley y listo. En el periodo ese ya te digo, es eso.

E.- ¿Hubo luchas en la fábrica contra...?

Bueno, sí, hubo luchas. Hubo huelgas, estábamos... nos quedábamos en la puerta de la empresa muchos días, también pasamos una noche dentro de la empresa encerrados, pero ya digo, quizás en otras empresas con más tradición de lucha, lo hubieran hecho más fuerte, pero se hizo lo que daba la empresa dentro, la composición del comité. Porque se trataba de ponerse de acuerdo, el comité y no todo el mundo pensara igual, aunque en contra de los despidos estábamos todos. Hubo mucha gente por ejemplo en el comité, que se llevaron mucho más desengaño de la empresa porque no se esperaban eso, como había sido siempre tan paternalista, no entendieron como podía hacer eso. Por ejemplo, los de Comisiones y la gente más de eso sí que lo entendíamos porque todas las empresas siempre van a su... no lo hacen de eso pero siempre van a su interés, y si ella decía que tenía que echar a tanta gente, pues lo consiguió. Si no en una etapa en dos. La lucha fue bastante floja, también hay que decirlo, hicimos cosas, pero no para lo que era el problema, no tanto como teníamos que... pienso yo que teníamos que haber hecho más.

E.- ¿Y la huelga cómo fue?

Ah sí, la gente hacía las cosas cuando el comité proponía algo, en cuanto a la gente no había tanto problema como ponerse de acuerdo el comité para hacer cosas.

E.- ¿Fue varios días o fue un día, o indefinida...?

No indefinida no, fueron días, así con cosas ya concretas y todo esto, indefinida, no.

E.- ¿Y dentro del comité qué sectores había o que...?

¿Sectores, qué quieres decir?

E.- Que posiciones había para... a la hora de plantearse las luchas...

Hombre, en el comité siempre hay personas que se plantearían una lucha indefinida, una huelga indefinida, otros que no, que lo harían por días, y otros que lo harían por horas, siempre pasa eso, vaya casi siempre. Y ahí había esa, posturas bastantes diferentes, entonces se quedó en un término medio. Porque lo que no podíamos hacer es que cada sindicato fuéramos por la nuestra porque no hubiéramos hecho nada.

E.- ¿Se acuerda más o menos qué sindicatos planteaban posturas más...?

Sí, eso también hay que decirlo, los que más reacios eran pues los no afiliados. En esta lucha estaba la SOC, que siempre había sido bastante de eso, pero en cuanto a lo de la reconversión estaba fuerte porque había no mucha en el comité pero, pero eran bastante significativos, y fueron bastante de eso. Luego la UGT tiene otra forma de lucha, no digo que no presentara cauces de lucha pero no eran los mismos. En todos los casos, como Comisiones siempre llevábamos, al menos siempre alcanzabas más lejos, o seas presentabas cosas más duras, era Comisiones, lo que pasa que se tuvo que negociar, ya digo para ir todos juntos, algunos tuvieron que subir su techo y otros tuvimos que bajarlo. Pero el significado del comité era más bien eso. La USO, a veces estaba bastante lanzada, otras veces no tanto. La historia de los sindicatos es más o menos, es en relación con lo que hay, no es en relación a lo que hay, como te explicaría yo: siempre han dicho que Comisiones siempre han lanzado más luchas, y en realidad era así. Pienso que es que había visiones diferentes. Cuando ya se aprobaron los despidos casi pierdes la batalla, porque los despidos están aprobados por la autoridad laboral, es muy difícil que a la empresa le puedas impedir que los lleve a cabo. También se hizo cosas después de que se lo aprobaran, pero ya no tan fuertes, porque ya lo tenía aprobado, sólo faltaba llevarlos a la ejecución. Y la empresa lo llevó bastante mal en cuanto a nosotros, porque tiene muchas artimañas, por ejemplo el día que empezaron a despedir, nos convocó a una reunión a otro centro de trabajo. Y cuando se acabó, empezaban ya a salir la gente despedida, poco pudimos hacer, ponernos en la puerta y todas esas cosas, pero ya fue imposible de nada, de detener aquello. Luego lo que se hizo, algunos casos concretos que habían personas que lo tenían muy mal, era tratar de... ya digo, lo que más se intentó hacer fueron invalidez, las personas que tuvo la suerte de tener la edad, no la edad ya de jubilación sino que anticipado podía marcharse con dos o tres años de desempleo y todo eso, pues tuvo suerte. Pero había mucha cantidad de gente que no tenía ese, no tenía esos años. La lucha no es que fuera muy fuerte, no sé como decirte, los sindicatos funcionábamos así. No hay nada más que...

E.- Porque de hecho hacía pocos años que... bueno relativamente, ¿los comités de empresa eran bastante jóvenes?

Sí.

E.- Me refiero en la legalidad.

Sí, en años de estar como comité. Pues sí, porque después de morir Franco es cuando, fue una de las empresas que cuando murió Franco, hubo gente de la empresa que propuso, incluso gente que estaba en el jurado, que proponían hacer un sindicato de empresa. Lo que habíamos muchas fuerzas, por ejemplo la UGT, la USO, Comisiones dijimos que ni hablar, lo que se hacía era un comité de empresa y los sindicatos que entraran en la empresa. Cada uno que se afiliara a donde quisiera, pero que un comité de empresa ni hablar.

E.- ¿Esto cuando murió Franco?

Cuando ya legalizaron que se podía hacer, que los sindicatos ya podían hacer elecciones y todo eso, entonces. Pero que aquello no pasó de allí, de la propuesta que propusieron tres o cuatro. Se formaron los comités. La empresa aceptó las negociaciones de hacer comités y todo esto, ahí no hubo problema. Pues sí

eso fue en el 76 o 77, pues hasta el 81-82 fueron las reconversiones. Claro éramos jóvenes, teníamos muy poca vida como sindicatos.

E.- Al menos en la legalidad.

En la legalidad. Y antes era el jurado de empresa, porque antes Comisiones era un movimiento que no era sindical, era un movimiento obrero, era diferente totalmente. Pero la reconversión fue eso así solo, no fueron grandes...

E.- Y lo que es en la fábrica el cambio de trabajar en los jurados de empresa, a constituirse el primer comité de empresas, ¿cómo se vivió?

Igual, estaba siendo jurado de empresa ya, pues al ser comités, era... la cosa era diferente porque claro, los sindicatos nos reunimos nosotros antes de ir a las reuniones, pero ibas con una idea de lo que eso, pero en cuanto a lo demás no cambió.

E.- Pero hubo gente por ejemplo que no había participado en los jurados y/

Hombre claro, sí. Presentarse a las elecciones hubo gente que no se había presentado nunca, entonces confeccionamos las listas, y la primera lista que hicimos íbamos conjuntos Comisiones y CNT, fue la única vez que fuimos juntos. La CNT tenía muy poca gente, pero había un señor muy mayor, que era anarquista, o sea, cenetista de toda la vida, y luego había un chaval joven, que trabaja en el despacho, en el despacho de Barcelona, en la calle Bruc, y también se... vaya hicimos la lista conjunta y salió el señor aquel mayor y el chaval este.

E.- ¿Se acuerda cómo se llamaba?

Pues no me acuerdo de los nombres. Se que el chico aquel a última hora lo despidieron, porque era muy alegre, muy lanzado, ¿sabes?, muy lanzado y en el centro que el trabajaba que era despachos de Barcelona había tela. Ya digo, en los despachos, en las oficinas, teníamos muchos problemas siempre para que pararan pues en Barcelona era como que materialmente imposible. Y vaya, fuimos juntos y la verdad es que nosotros teníamos bastante gente. Comisiones no hubo problemas para hacer las listas. Hubo personas que cambiaron, primero se presentaron por la USO, después por la UGT porque le prometían ponerlos en un lugar para salir, -también no lo propuso a nosotros- y le dijimos: "No, para salir no, tú haz la cola". Para salir ya tenemos nosotros bastante suficiente gente. Al principio hubimos unas personas que estuvimos mucho... vaya salíamos a cada elección, pero luego se cambió, entraba gente nueva, estuvo bien. En las elecciones y eso nunca tuvimos muchos problemas, o sea, fuimos un sindicato bastante votado.

E.- ¿Eran mayoritarios Comisiones?

La mayoría de las veces sí. Luego estaba también el comité de Torelló, pero allí estaba la UGT que tenía un jefe de personal en la UGT, que es una cosa que no la entendíamos, no era jefe de personal, tenía un cargo muy importante, jefe de personal no, porque por su categoría no podía presentarse, pero aquel hombre como tenía mucha mano pues manejó mucho y allí la UGT sí que se hizo fuerte. Comisiones le iba a la zaga, y con gente, allá arriba en Torrelló, nosotros le decíamos allá arriba, en Torelló salió un comité muy lanzao, bastante más lanzao con el de San Andrés, sabes.

E.- ¿Se coordinaban entre sí los dos comités?

Sí, sí, siempre.

E.- ¿La lucha sindical era conjunta?

No, la sección sindical no. Pero nos reuníamos como sindicato muchas veces. Mayoritariamente subíamos, que había un problema muy serio subíamos parte del comité de aquí, de Comisiones y nos reuníamos con los de allá arriba y comentábamos cosas, sí eso sí. Siempre, incluso cuando era jurado de empresa también. Porque el convenio y el reglamento interior se hizo conjunto siempre.

E.- ¿La dirección de personal era la misma en Barcelona que en Torelló o era diferente?

No, no, era diferente. Cada fábrica tenía sus mandos. Eran diferentes.

E.- ¿Pero era la misma empresa? [suena un reloj]

Ah sí, la empresa sí. Hombre las direcciones por ejemplo estaban aquí, pero allí también había director de allí, pero claro conjunto. Como en San Andrés siempre han trabajado mucho más y estaba aquí la jefatura más, más alta, pienso yo que eran los que decidían más las cosas, eh. Pero todo funcionaba de esa manera. No hay muchas más explicaciones, el funcionamiento es ese, siempre nos llevamos muy bien con los de Torelló. Allí tenía más dificultades de parar, porque allí trabajaba gente que tenía un huertecito una tierra, además el jornalito de... Y era un pueblo, en los pueblos quieras que no es más difícil, Barcelona es, tiene...

E.- ¿La empresa proporcionaba vivienda también allí o no?

Allí sí, pero había una colonia, es la colonia de Borgoñá. Pero la fábrica estaba establecida... nosotros siempre decíamos Torelló. Y tenían vivienda y no para todos los trabajadores, pero de muchísimos años pasados, tenía la iglesia, tenían colegio, tenían muchas cosas. Ahora no sé como estarán, pero sí que tenían, pero muchos muchos que trabajaban allí no vivían en la colonia, muchos vivían en Sant Vicenç de Torelló, otros vivían en otro pueblecito que hay cerca. Pero sí que tenían viviendas de la empresa sí, tenían el campo de fútbol, que aquí también lo teníamos claro, que el campo de fútbol del Sant Adreu era de la Fabra, yo no sé si era o al menos era el que lo usaba. Había economato allá arriba y había aquí. Las cosas un poco más económicas. Había casa cuna allí y había aquí. Sí las cosas éstas estaban igualitarias.

E.- ¿La casa cuna se acabó con la reconversión, no?

Con la reconversión, la empresa dijo que tenía que sacarla, se luchó para que no lo hicieran, pero que resulta que la empresa, ya digo se las saben todas, llamaba a la madres de los críos que estaban allí en aquel momento y les proponía un cambio, que les pagaban un dinero y les pagarían para meterlos en cualquier guardería, les daban una cantidad mensual. Nunca les daban lo que necesitaba, además la guardería no era de ocho horas, la guardería no es una jornada completa de seis a dos, y de dos a diez, que era lo que había ahí. Pero fueron, como también se ve que las amenazaban, las madres normalmente son personas jóvenes, y les decían que si no lo hacían como era un inconveniente tener a una mujer que tuviera un crío en la guardería pues igual la despedían.

E.- ¡Ah, sí!

Empleaban todos esos trucos. Al menos ellas nos lo decían a nosotros. Porque nosotros le decíamos cuando vais a negociar con la empresa: "si queréis llamar al comité, llamar a personas del comité, si no a todos a la persona del comité que vosotros tengáis más confianza y negociarlo junto". Pero la mayoría no lo hicieron, iban solas. Por ejemplo había una de Comisiones, la Carmen González, que siempre trabajaba en la máquina mía, o sea, enfrente de donde trabajaba yo. Que para negociar con la... ella me dijo: "Mira yo, se quedó de las últimas, que no quería de ninguna de las maneras, pero cuando vio que ya no quedaban, quedaban dos o tres sólo que no habían negociado, pues ella me dijo "sabes que, pues ya eso porque a última hora me quedaré sin nada e igual son esta gente capaz de echarme a mí a la calle". Es el miedo, no les puedes garantizar que no lo hará la empresa. Y entonces fui con ella y la realidad que fue la que mejor salió. Porque... y casi sin negociar, yo estaba allí presente, pero la que pedía el dinero, lo discutía y lo de esto... yo le ayudaba, pero ella supo hacérselo bastante bien. Y sintiéndolo mucho porque... las que tres o cuatro que se quedaron últimas les costó mucho, de perder ese privilegio porque era... Porque también había otro problema en la Fabra, que había muchas que tenían hijos, daban a luz, y por el inconveniente de levantarnos a las 5:00 de la mañana para llevarlos a la casa cuna, se lo dejaban con la familia o con la madre o con la suegra, no los llevaban a la guardería. Esa baza también la jugó la empresa, de decirnos al comité que la mitad de las madres no llevaban los críos. Pero aunque sólo lo haya una que lo lleve, ya es suficiente decíamos el comité. Pero el caso es que la empresa lo consiguió. Le costó, lo de la casa cuna le costó muchísimo, porque era una cosa muy querida por la plantilla, pero a última hora lo consiguió. Porque ya te digo en la época de la reconversión fue... luego las empresas tú sabes que negocian solos, a veces hay... con el comité se negoció a nivel global, global en el sentido de las personas que lo que tenían que pagar y todo eso se hizo a nivel global. Pero después, por lo que ha pasado después, no nos cabe duda de que llamaran personas a parte y les ofrecieran más o que... Pero claro, si a una persona la llama a parte la empresa y le dice "Te doy esto pero no lo digas a nadie", son capaces de guardarlo, claro, de no decir nada. Eso no sabemos que haya algún caso, pero que nos lo... que podía haber sido. Nadie nos dijo nunca nada, y al no decirnos nadie nada no sabíamos si podía ser o no podía ser. Pero con la casa cuna se jugó ese papel.

E.- O sea de intentar hacer negociaciones individuales.

Sí, toda las hizo individuales.

E.- Al margen del comité.

Cuando el comité se negó totalmente a eso, se negó a cambio de nada, ofrecían cosas y dijimos: "A cambio de nada, no queremos que quitéis la casa cuna, por lo tanto ni siquiera se negocia". Entonces es cuando llamaba a las madres a parte, solas a ellas... y las amenazaba. Porque seguro que les decía, eso sí que... Más de una había dicho "Oye a mí me han dicho que si no me despiden y antes de que me despidan ya me arreglaré". Y quedaron a última hora cuatro o cinco que fueron las que más fuerte se hicieron, pero a última hora se perdió la casa cuna, se perdió el economato, se perdieron muchas cosas, todo. La obra social que había, se perdió.

E.- Se perdió en la época esta de la reconversión.

Sí, sí. Eso fue en la reconversión. Se perdieron muchísimas cosas, además de despedir a mucha gente, se perdieron muchas cosas.

E.- Una cosa, ¿había sección sindical de Comisiones en la Fabra?

Sí.

E.- ¿Y cómo funcionaba?

Pues mira, había la sección sindical, estaba la responsable, que tenía las mismas horas que tenía las personas del comité, que eran 30 horas o 35, no me acuerdo, teníamos lo máximo porque era un comité muy fuerte, muy numeroso. Y estaba la responsable de finanzas, que por cierto era yo, llevaba el dinero, que no me gusta mucho el dinero, pero como al principio teníamos que dar los sellos y cobrar a mano, tú no sabes la faena que me dio, me daba a mí, de ir a cobrar cada mes. Después ya se pasó, no por banco, era la empresa la que lo... nos pusimos de acuerdo con la empresa y lo pasamos por nómina, fue un descanso. Y había responsable de organización, entonces funcionábamos que nos reuníamos como sección sindical. Pero casi/

E.- Perdona, ¿en la misma fábrica se reunían?

Sí, pero además es que... ¿sabes qué? Y a veces nos reuníamos si nos convenía, decíamos "una tarde nos reunimos y nos vamos a la fábrica". Porque habían otros que iban a otro turno. Pero en realidad casi siempre los miembros del comité éramos los miembros de la sección sindical, en algunos casos no lo eran, pero la mayoría sí. Por lo tanto, tampoco hacíamos muchas reuniones porque como comité ya nos poníamos de acuerdo. Pero sí que funcionaba bastante bien y además teníamos un local en el comedor. El único sindicato que le exigimos a la empresa que nos diera un local, y nos lo dio. Pero la verdad es que con la dinámica que llevábamos muy pocas veces hacíamos uso de ese local.

E.- ¿Eran mucha gente en la sección sindical?

Pues mira, las responsabilidades que eso: la responsable de... la de finanzas, la de organización, la de propaganda ¿y quién había más?, éramos cinco o seis personas, los cinco o seis cargos que normalmente se tienen en la sección sindical. Luego estaba, que estaba los de seguridad e higiene, luego estaba la obra social, hay... siempre conseguimos poner en esos sitios a personas que no eran del comité. En seguridad e higiene... entonces nos reuníamos después, incluso ellos, los de seguridad e higiene venían muchas veces al comité cuando había un problema muy serio. Quiero decir que funcionábamos bastante. En ese sentido sí, se funcionaba bastante bien.

E.- ¿Y hacían reuniones con los afiliados o las afiliadas de la fábrica?

Hacíamos cuando teníamos que hacer una asamblea para explicar algo, la hacíamos en los comedores y llevábamos a nuestros afiliados y a todo el que quisiera venir, como Comisiones solo, eh. Muchas veces lo hacíamos, entonces sí que íbamos, y nos reuníamos por eso. Y luego cuando había unas elecciones, las

elecciones las hacíamos, reuníamos a los afiliados, los candidatos, decíamos Fulano de tal, por los votos que tenía se ponía el primero, el segundo, el tercero... eso sí que lo hacíamos.

E.- En esos años, ¿cuánta gente, más o menos, acudía a una asamblea de afiliados?

Pues no... a veces ya te digo se juntaba más gente porque venía gente que no estaba afiliada, pues unas 100 per... teníamos más afiliados pero vendrían a lo mejor 100. Porque como lo hacíamos por turnos, si lo hacíamos por la mañana, venían las personas que trabajaban de mañana y por la tarde venían... Pues bastante bien, salíamos de las asambleas, porque no les costaba, la hacíamos a la hora del bocadillo, de 9:00 a 9:30 y almorzaban en el comedor y mientras nosotros estábamos dándoles las explicaciones de convenios, de si había algún acontecimiento, si teníamos que hacer algo... pues sí que los reuníamos.

E.- ¿Esto, de antes de la reconversión?

Sí, sí, de antes y después, era una costumbre en Comisiones. Sin embargo los otros sindicatos no lo hacían. Luego se hacían las... cuando la reconversión y cuando un convenio y todo esto, se hacía ya a nivel del comité. Se hacía la asamblea a nivel de comité, no muchas porque además no estaban nunca de acuerdo mucho en hacer asambleas pero algunas veces se veían obligados y se hacían. No eran muy partidarios de asambleas.

E.- Hubo algún... ¿se notó mucho, hubo una crisis de afiliación o así después de la reconversión?

Hombre, la gente que estaba afiliada ya no se desafiló, pero claro la gente se quedó muy reservada. Pero después no te creas, porque incluso ya no tanto por los problemas que tuvieras con un convenio o eso, sin embargo, por ejemplo, la gente que estaba afiliada a un sindicato si tenía un pequeñito problema en la máquina, sólo que tuviera cualquier tontería venía rápidamente al comité. Al comité de su sindicato, dijéramos. Te planteaba las cosas y nosotros le decíamos: "Si tienes una queja de que en la hoja salarial no te lo pagan bien, o en la máquina no te sirven los hilos, la faena como tienen que servírtela para tu trabajar, primero quéjate al encargado". El primer paso era quejarse al encargado, si el encargado no le daba solución o la solución que le daba no le convenía, no le convencía, pues entonces ya interveníamos... El encargado tenía la obligación de decírselo al jefe del personal, no del personal: al jefe del departamento. Si no lo hacía era una cosa de él. Entonces si la respuesta que le daba el encargado no le satisfacía es cuando acudía a nosotros y entonces interveníamos, pero no el comité, sino como Comisiones, una delegada de Comisiones, de UGT, de USO, lo que fuera, ibas a la reclamación y luchabas para que aquello se arreglara. Claro, si estaban afiliadas tenían una confianza más grande, además casi como una exigencia. "Yo cotizo para que me defiendas en todo momento". Pues había mucha gente... de darse de baja no se daban, las que había no se daban, y después han ido afiliándose claro. Aunque también gente que no estaba afiliada en ningún sitio venía.

[FIN DE LA CARA A, CINTA 7]

Pues eso, así funcionábamos. Bueno, el funcionamiento dentro de la empresa no estaba mal.

E.- De los... de toda la época que estaba en la empresa, de todos los años que estaba en la empresa podría marcar etapas más o menos...

Pues no se que quieres decir... etapas.

E.- No sé, entre los primeros años, de los años 50, cuando me comentó que había llegado ahí, que se reunían una persona por cada departamento y los del jurado, que había una...

Pues eso fue una época que se funcionaba así. Cuando en la época de la legalidad que ya se formaron los sindicatos ya no venía una persona de cada, de cada departamento, ya iba el comité, y nada más. El cambio de época fue eso. Las etapas, pues mira que hubo unos años que había mucha faena, no había problema, luego vinieron unos años que faltaba faena, pero tenía el método de que cuando faltaba faena, mandaba la persona que necesitaba a casa y le pagaba el jornal, el salario, la empresa. A lo mejor estabas un día, dos, cuatro lo que fuera. Pues eso cambió cuando ya lleguemos a la época de que había los jurados de empresa y todo esto, y empezó a haber menos faena y tuvo necesidad de... bueno, si tuvo necesidad o no eso ya no lo sé, sino que se acogía a la reducción de jornada, porque le pagaba claro, recibía dinero, pues eso fue otra época. Pero en cuanto al trabajo y al trato y eso, no había muchas diferencias. Lo único que una época que

luego cuando vino la maquinaria nueva que se cambiaron muchas máquinas y todo eso, cambió la forma de trabajar. Hubo unos años que fueron máquinas siempre las mismas, pero después ya vino...

E.- ¿Qué años?

Bastantes.

E.- Hasta más o menos que años...

El año 60 y tantos, que empezaron a cambiar algunas maquinarias más modernas, cambia de forma de trabajar y últimamente ya es el de eso, pero estuvo muchos años con la misma maquinaria. A lo mejor cambiaba una máquina pero la ponía igual que la anterior, pero los métodos de trabajo cambiaron más bien más tarde, y cada año cambiaba. O sea, entonces ya fue muy rápido el cambio, rápido en el sentido en que te cambiaban un método de trabajo y te ponían otro a lo mejor en un año de diferencia. Sin embargo, anteriormente hubo muchos años que estuvo muy parejo todo, pero cambiar, después cambió todo los métodos de trabajo. Maquinaria nueva, entonces como es menos personal, hacías mucha más faena. Pero el trabajador iba, trabajaba en... aunque la maquinaria y el esfuerzo era menor, pero al darle mucha más faena, el trabajo era el mismo o.... hasta que aprendías la maquinaria, después cuando la aprendías, la verdad, el textil tiene la maquinaria bastante fácil pienso, unos procesos más fáciles de aprender que otros, pero no tienes que tirarte muchísimo tiempo para aprender un, un proceso, el trabajo de un proceso. El cambio que ha habido... yo no vi otro cambio, es eso. Que al principio, los años al principio eran quizás más paternalistas, era cuando daban la semanada aquella. Llego una época en que no daban nada, sino que quitaban, pero sin llegar a la reconversión, antes de la reconversión. A lo mejor pa Navidad daban algo y eso lo quitaron radicalmente.

E.- ¿Lo quitaron esto de la Navidad También?

Al principio daban un jamón o cosas así, pero después, en un convenio se negoció y se quitó, dieron algo a cambio, pero claro, el dinero que te dan a cambio, al cabo del tiempo no lo notas, y sin embargo aquello se ha perdido. Las épocas más bien fueron así.

E.- ¿Pero esto ya también por la época de la reconversión...?

En los 60 y tantos.

E.- Ah, vale, vale.

Antes, antes. Antes de llegar a los 70 ya empezaron a... Pero cuando llego la reconversión a los 80, entonces ya que desapareció toda la obra social que había, eh. Bueno, el economato, la piscina, que estaba el campo de fútbol ahí en Fabra i Puig, entonces ahí había piscina, había deporte... de todo eso, y eso se perdió claro... si cuando yo entre aun había un equipo de fútbol de la Fabra,

E.- ¿Qué era de trabajadores de la Fabra?

Sí, trabajadores de la Fabra. En esas cosas, fueron dos o tres épocas que cambiaron dos o tres décadas.

E.- Y en la última década o ahora mismo, ¿cómo esta la sección sindical de...?

Ahora, ¿sabes lo que pasa? El problema que se presenta ahora en Comisiones, y en todos los sindicatos supongo, es que las personas que teníamos una tradición, que llevábamos muchos años, y en la práctica aprendes muchísimo, sabes por donde viene la empresa... por la experiencia ya. Claro, eso se ha dado... no hace... no ahora, quizás la última vez aún había bastantes personas que llevaban años en el comité, que estaban... mira, cuando yo plegué aun se quedo la Feli que era la responsable sindical, pero desgraciadamente se murió, es una perdida que la sentimos mucho, ya no solamente por eso, sino porque llevábamos muchos años trabajando juntos y nos apreciábamos mucho. Pero estaba, se quedo en el comité el Moya, se quedo la Juana Piera, se quedo las Dolores Domènec, la Remedios Moya, se quedaron gente con bastante experiencia, la Remedios menos porque entró después, pero también ha aprendido muchísimo después. Y ahora, de aquel personal que había ya están jubiladas todas, la que queda es la Remedios, la Reme, que le han propuesto de jubilarse este año para Navidad y está en duda, no sabe que hacer, porque son jóvenes, son 55 o 56 años que la jubilan ya, anticipada. La Juana Piera llevaba muchos años en el

comité, tenía una experiencia muy grande también y se jubiló este verano. La Dolores Domènec se jubiló antes, bueno la Rosi, la Rosi es que está ahora de abogada en el sindicato, esta chica la Rosi, trabajaba en el almacén y es una chica... vaya, mira sólo te digo que aprendió la carrera de abogacía trabajando, se empieza ¿cómo le llaman...?, lo que se estudia antes, asesor laboral o no se como le llamaban y luego continuó con la abogacía y hace ya unos años que está de abogada, en el sindicato como abogada. Esa había trabajado en la Fabra. Esa trabajaba en el almacén, por lo tanto su categoría era de, no de.... no de los cualificados, era de los.. ya lo diré...

E.- ¿Era una categoría más baja?

De cuadros... no al revés

E.- Era técnico...

Técnico y administrativos, mira ahora ya no me salía, fíjate. Técnicos y administrativos, ella se presentaba en esa candidatura y esa teníamos dificultad, la Dolores Domènec también estaba en el despacho y también... pero estuvieron en el comité las dos, pero ahí en esa categoría siempre nos ganaba la UGT y otros sindicatos. En la otra categoría de mano directa, de maquinista y todo esto no, pero en esa categoría la teníamos bastante mal. Pero vaya, quiero decir que ahora el problema del comité, volvemos a lo del comité, es que son personas muy nuevas que a lo mejor llevan tres o cuatro años en la empresa, o cinco o seis, y la experiencia les falta, por mucha voluntad que tengan, la época que han vivido es diferente. La mayoría de ellos no han conocido la época de Franco, o si la han conocido eran muy pequeñas, claro, no tienen esa experiencia. Y más que nada el problema va a ser ese, porque negociar con la empresa tienes que tener unas... principalmente experiencia porque sino aunque ahora están más preparadas por estudios, en estudios están más preparadas, pero los comités siempre había gente preparada en, en... dijéramos, no en... de eso que habías cogido experiencia, sino en los estudios. Entonces también los había, que sabían confeccionar un... a última hora sabíamos confeccionar un calendario todo el mundo, contar las horas y todo esto. Ahora en eso, quizás estén, más adelantadas por los estudios pero la experiencia no la tienen y si queda una o dos con experiencia y los demás tienen... pues va mucho mejor. Pero yo me imagino que esta próxima vez que se hagan elecciones van a ser todas personas que llevan pocos años en la empresa o incluso pocos años trabajando en cualquier otro sitio, porque son jóvenes, porque muchas de ellas que han entrado por primera vez allí, a Fabra y Coats a trabajar y la dificultad que veo yo es en eso. No en nada más porque cuando cojan experiencia pues harán como los demás, pero no es de la vieja guardia que decimos nosotros.

E.- Pero siguen en contacto, tienen...

Sí, claro, hasta ahora sí, estaba la Reme y no había problema, pero ahora cuando se vaya ella no sé como lo harán. Ya, la Juana Piera, cuando ya llevaba... como ella sabía que se tenía que jubilar más pronto, ya empezó a trabajar de cara a preparar al relevo que digo yo, pero claro, mientras estaba ella y estaba la Reme pues se descansaban mucho en ellas. Pero ella ya intentó preparar a gente, esto sí. Entonces pensamos que la experiencia se coge siempre, falta voluntad, y entonces con el tiempo supongo que tampoco habrá problemas. Con el tiempo e incluso ahora mismo, porque ahora como van con el textil... es que ahora el de eso es que, el convenio se hace conjuntamente con el textil, ya negocian los sindicatos los convenios. Entonces se aplica después en las empresas y lo que tienen que hacer es sacar mejoras, después de los convenios, intentar que la empresa mejore todo esto, supongo que eso les será fácil a ella aprenderlos. Vaya, que preocupación por el sindicato dentro de la empresa tampoco es muy grande, más que nada es por la falta de experiencia de la gente joven pero por nada más. Pero también están más preparados en estudios y eso vale muchísimo.

E.- Es una generación que ha estudiado antes de entrar a trabajar...

Claro, tú sabes que ahora se estudia mucho más que antes, ¿eh?, porque en Fabra y Coats había muchas personas que sabían muy poquito.

E.- Me comentaba que entraban las hijas o las...

Sí, la mayoría de los que han entrado, también otros que no tienen familiar dentro, pero muchos, muchos, de hijos que trabajan sus padres allí o su hermana o la suegra... mucho parentesco sí.

E.- ¿Sigue habiendo este vinculo familiar con las otras generaciones ahora, no?

Sí sí, es que en Fabra y Coats siempre ha sido bastante generacional en el sentido en que se entraba por tener algo... también entraban personas que no había, que no tenían a nadie en la empresa, pero eso se ha utilizado mucho en la empresa, te hablo de los años que entré yo, allí trabajaba la madre, el hermano, la hija, mucho vínculos familiares. Y ahora últimamente desde que yo me jubilé, según me dicen, cuando me han dicho: pues ha entrado la hija de la fulana, el hijo de Fulano, pues sí, hay bastante gente que trabajan allí o trabajaban allí sus padres, sus hermanos o lo que sea.

E.- ¿Sigue teniendo una serie de ventajas trabajar en la Fabra?

Pues sí, por ejemplo ya te dije que la plantilla que estaba antes, cuando hicieron en el 90, el ir con el textil, la empresa lo hizo por eso, porque a partir de aquello, las personas que entraran nuevas, no les darían las compensaciones que daba la Fabra. Pero como el comité ha trabajado a partir de eso, de que tuvieran también ventajas, pues han puesto la faena casi toda a promedio, a una ----- y hay se gana bastante, aunque no tengas la antigüedad, pero muchas cosas si que las tienen. Y supongo que continuarán trabajando en eso el comité. A partir de entonces se ha hecho mucha faena dentro, en cuanto a mejorar lo posible el que las que entran nuevas no se vea una diferencia grande con las que son más antiguas. Y eso se ha conseguido. Y supongo que continúan haciéndolo, seguro. Eso es lo que hay.

E.- Muy bien, pues si quiere lo dejamos aquí. De hecho siempre hay más cosas que preguntar, pero vamos...

Hay una cosa que querría decirte. Por ejemplo, para que comprendas el carácter de mi hermano, es que cuando tú me dijiste porque se había venido aquí a Barcelona, te dije los motivos, pero para que comprendas, un detalle sólo, es que, tú, ya te dije al principio que a mi padre lo fusilaron. Entonces cuando mi hermano... porque claro, cuando te dije que se vino muy joven aquí a Barcelona puede haber una laguna de decir y bueno cuando hizo la mili, allí o aquí... entonces lo que mi hermano es que no fue a la mili, se libró, pero no porque mi madre fuera viuda, porque lo llamaron a de eso, pero él dijo que no tenía que ir porque era su madre viuda, presentó de eso, papeles y eso, que era viuda su madre, y que no podía ir porque no tenía medios su madre de vida. Y él tenía que estar ayudando a su madre. Entonces se lo denegaban porque para ellos mi padre no estaba muerto, porque como lo fusilaron para ellos era desaparecido. En los papeles aparecía como desaparecido. Entonces se tenía que ir a la cabeza de partido de mi pueblo, que se llama Cella, está en Albarracín. Y entonces el fue a Albarracín a hablar con el juez que eran donde llevaban todas esas cosas y el juez le dijo que su padre no constaba que estuviera muerto, y mi hermano se ve que le dijo, pues a mi padre lo fusilaron en tal sitio, tanto, tanto. Y le dijeron: pero eso no consta en ningún sitio, para que eso sea válido –fíjate- para que eso sea válido tienen que venir dos testigos que vieran como lo fusilaban a su padre, que supieran cierto que estuviera su padre fusilado en tal sitio. Y mi hermano dice: “Bueno, pues se los traeré”. La faena que tuvo para encontrar dos testigos, sabes, por la represión que había en aquellos años. Había miedo. Entonces, a última hora encontró dos personas, con miedo, con miedo, que pasaron miedo. Mira si es que... que fueron a Albarracín y cuando el juez los recibió, uno de ellos se ve que le costaba, porque claro no estaba presente. El juez les decía si ellos estaban presente cuando lo fusilaron, y no habían estado, se sabía que lo habían hecho pero... Y ellos decían... iban con rodeos. Y el juez les dijo: “Mire, ustedes tienen que ser hombres o no haber venido aquí, si han venido aquí es que tienen que declarar pa que este chico se libre de la mili porque el sí que se lo merece, porque él dice que a su padre lo fusilaron y tiene que constar como fusilado y no como desaparecido, y que ustedes confirmen eso”. Y como el juez como aquel que dice les presionó para que lo aceptaran.

E.- Es curioso...

Sí, y eso que aquellos tiempos los jueces, te imaginas como serían. Pero se ve que vio la actitud de mi hermano y claro, también una necesidad, porque la verdad mi madre lo necesitaba. Y también le dijo que habíamos dos más pequeñas y todo esto... Y eso, consta como que mi padre lo habían fusilado, por lo tanto mi madre era viuda y se libró de la mili. Te lo digo más que nada, porque... veas porque hay esa laguna, sino que mi hermano a partir de entonces ya pudo moverse, o sea venirse a Barcelona sin tener que hacer mili ni aquí ni allí. Era ese el comentario que quería hacer.

E.- Sí, es importante.

Ya sé que no es un sitio adecuado para decirlo ahora, pero si eso lo combináis después...

E.- No, no, cualquier otra cosa que se le ocurra que hubiera querido decir y que no le he preguntado...

No, es que eso se me ha pasado, pero dando vueltas cosas a la cosa... pues si queda una laguna, pues entonces le explicaré el detalle éste de mi hermano [suena un reloj] que estaba, vaya, que querían hacer... es que es muy grande que en los papeles constara que mi padre era desaparecido, como si se hubiera ido por ahí, pobrecico. Y entonces ese es el detalle que te quería contar más que nada, por ese motivo. Hombre, detalles hay muchísimos, pero para (se ríe) contarlos sería muy largo...

E.- Si algún tema, alguna cosa, que piense que es importante que quede reflejado...

Pues mira, ahora no me acuerdo de más cosas, sino que eso. Entonces se vino rápidamente a Barcelona y se fue del pueblo...

E.- Bueno, también le comenté ayer cuando nos íbamos que le iba a preguntar que como valoraba la entrevista, entonces... bueno, lo digo porque ahora que estamos gravando...

Vale, pues te digo que me ha parecido muy bien, muy completa, que yo no me la esperaba tan completa, que pensaba que la entrevista sólo iba a ser de lo que es la fábrica, como había vivido la fábrica y todo esto. Pues me parece muy bien que se recoja antecedentes a parte de los abuelos, pienso que es una cosa.. vaya, me ha parecido muy bien, que tú lo has hecho muy bien, y yo, sin experiencia, que es la primera vez que lo hago, pero algo saldrá de ahí.

E.- Y tanto.

O sea, que me parece muy bien, muy contenta.

E.- Pues muchas gracias por todo.

[FIN DE LA ENTREVISTA]